MVNDO HISPANICO



GRANADA PARA EL TURISTA

RUSIA FRENTE A ESPAÑA EN NORTEAMERICA

HIERRO Y ACERO DEL MUNDO HISPANOAMERICANO

EL TEATRO REAL A MARCHAS FORZADAS

VIDA DEL MEZZIAN: UN GENERAL ESPAÑOL QUE REZA EN ARABE

UN AMOR AMERICANO DE LOPE DE VEGA

NUMERO 95
15 PESETAS

FILATELIA

Por JOSE MARIA FRANCES

TRES ACTOS FILATELICOS DE 1955

Aunque la actividad filatélica en España es muy importante y cada día aumenta más y más, hay en el transcurso de 1955 tres actos que estimamos que conviene destacar y comentar, por las características de orden vario que en ellos concurren. Y nos referimos a actos realizados por organizaciones particulares y no a los llevados a cabo por organismos oficiales.

Estos tres actos, destacados en el panorama filatélico de 1955, son los siguientes: el Concurso Filatélico Escolar de Lérida y las Exposiciones Filatélicas de Barcelona y de Gracia.

El Concurso Escolar de Lérida constituyó un rotundo éxito por el número de participantes y por la calidad de los trabajos, pero, sobre todo, por la originalidad de las bases de aquél, que consistían en redactar un trabajo sobre un sello español, de los cuatro que se determinaban: Generalísimo Franco, con Castillo de la Mota al fondo; Ramón y Cajal; el de 50 céntimos conmemorativo del VII Centenario de la fundación de la Universidad de Salamanca, y el de 30 céntimos conmemorativo del Año Mariano, sello en el que figura la imagen de la Virgen de Montserrat.

En este Concurso, limitado sólo a la provincia de Lérida, tomaron parte 556 concursantes, y esta cifra creemos que es más elocuente que todo lo que en cuanto al éxito de aquél pudiéramos escribir.

Y del alcance que el Concurso encerraba dan idea las palabras que con elocuencia insuperable pronunció el ilustrísimo y reverendísimo señor obispo de Lérida, que, entre otras cosas, dijo: «Este Concurso constituye una verdadera prueba de selección profesional y este ensayo ha dado los más óptimos resultados.»

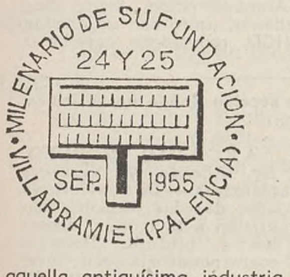
Tras este Concurso citaremos las Exposiciones Filatélicas de Barcelona y de Gracia; aquélla, con motivo de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona y en su recinto, y ésta, instalada en la antigua villa de Gracia y durante sus fiestas patronales.

Durante el año 1955 se han celebrado en España numerosas e importantes exposiciones, algunas interesantísimas; pero citamos las de Barcelona y Gracia porque, aparte de su importancia, son notables porque se celebran cada año —desde 1947 las de Barcelona y 1950 las de Gracia—, sin interrupción alguna.

Y organizar cada año, y con éxito creciente, una exposición filatélica, ya la novena y sexta, respectivamente, es tarea que pone de manifiesto una dosis de entusiasmo y una capacidad organizadora verdaderamente admirables. Y revela este hecho que el Círculo Filatélico y Numismático de Barcelona y la Delegación de Gracia alcanzan hoy una potencialidad extraordinaria.

No creemos que sea frecuente el hecho de asociaciones que organicen exposiciones filatélicas año tras año y durante nueve y seis consecutivos, como les ocurre a las de Barcelona y Gracia.

MATASELLOS MUY CURIOSO



Reproducimos el matasellos especial usado en la oficina de Correos de Villarramiel, de la provincia de Palencia, los días 24 y 25 del pasado mes de septiembre, al celebrarse en dicha villa los actos conmemorativos del milenario de su fundación.

Este matasellos ostenta en el centro el dibujo del escudo de Villarramiel.

Un escudo un tanto extraño, pero auténtico y con una base lógica, pues aquél representa una «carda», es decir, un instrumento antiquísimo, que se utilizaba en Villarramiel en tiempos remotos para peinar o cardar la lana, industria esta que entonces estaba extendidísima en la mencionada localidad.

La lana cardada en Villarramiel era remitida seguidamente a Astudillo, donde se la convertía en tejidos. De aquella antiquísima industria hoy sólo queda ya el recuerdo, que perdura gráficamente conservado en el escudo, pues la industria actual de Villarramiel consiste en la fabricación de curtidos.

Y no deja de ser verdaderamente curioso el que en un matasellos haya figurado semejante vieja herramienta de trabajo, hoy escudo de Villarramiel.

MUCHOS LO IGNORAN



Son pocos, realmente, los filatelistas que conocen el hecho de que Santa Teresa de Jesús figure en un sello. De preguntar tal cosa a muchos filatelistas, la casi totalidad de los consultados respondieron en sentido negativo.

Y es que ello es cosa poco sabida, ya que cuando tal sello apareció se desconocían las colecciones de tema y éstos no interesaban apenas.

Fué en Italia, el año 1923, en ocasión de conmemorarse el III Centenario de la Congregación de la Propagación de la Fe, donde se emitió un sello en el que figura la efigie de la Santa de Avila.

La serie se componía de cuatro valores, en todos los cuales figuraba el mismo dibujo en el centro: Jesucristo predicando. En el ángulo superior izquierdo figuraba en todos los sellos la efigie del Papa Gregorio XV, y en el medallón de la derecha aparecía la efigie de un santo, diferente en cada sello.

En el primero de éstos, el de 20 céntimos, figuraba Santa Teresa de Jesús.

Y nota curiosa de esta serie es que de los cuatro santos que figuran en los sellos, tres son españoles.

Santo Domingo, en el sello de 30 céntimos, y San Francisco Javier, en el de una lira. El otro valor restante, el de 50 céntimos, estaba dedicado a San Francisco de Asís.

Como no creemos que sea muy conocido el detalle de que Santa Teresa de Jesús figure en un sello, es por lo que lo hemos traído a esta sección.

BUZON FILATELICO

Desean correspondencia para intercambio de sellos de Correos:
LEOVIGILDO ARCONADA. Calle Alameda, 31 (Canillejas), Madrid.

CORRESPONSALES DE VENTA de "MVNDO HISPANICO"

ARGENTINA: José Pérez Calvet. Calle Rodríguez Peña, 1986, 1.° A. *Buenos Aires.—BOLIVIA:* Gisbert y Cía. Librería La Universitaria, Casilla núm. 195. *La Paz.—BRASIL:* Fernando Chinaglia. Distribuidora, S. A. Avda. Vargas, n.° 502, 19 andar. *Río de Janeiro.*—Consulado de España en *Bahía.—COLOMBIA:* Librería Hispania, Carrera 7.ª, núms. 19-49. *Bogotá.*—Carlos Climent. Instituto del Libro. Calle 14, núms. 3-33. *Cali.*—Unión Comercial del Caribe. Apartado ordinario número 461. *Barranquilla.*—Pedro J. Duarte. Selecciones Maracaibo, núms. 47-52. *Medellín.*—Abelardo Cárdenas López. Librería Fris. Calle 34, núms. 17-36-40-44. Santander. *Bucaramanga.—COSTA RICA:* Librería López. Avenida Central. *San José de Costa Rica.—CUBA:* Oscar A. Madiedo. Presidente Zayas, núm. 407. *La Habana.—REPUBLICA DOMINICANA:* Instituto Americano del Libro. Escofet Hermanos. Arzobispo Nouel, núm. 86. *Ciudad Trujillo.—CHILE:* Inés Mújica de Pizarro. Casilla núm. 3916. *Santiago de Chile.—ECUADOR:* Selecciones, Agencia de Publicaciones. Nueve de Octubre, núm. 703. *Guayaquil.*—Selecciones, Agencia de Publicaciones. Venezuela, núm. 589, y Sucre, esquina. *Quito.—REPUBLICA DE EL SALVADOR:* Librería Cultural Salvadoreña, S. A. Edificio Veiga. 2.ª Avenida Sur y 6.ª Calle Oriente (frente al Banco Hipotecario). *San Salvador.—ESTADOS UNIDOS:* Roig Spanish Books. 575, Sixth Avenue. *New York 11, N. Y.—FILIPINAS:* Andrés Muñoz Muñoz. 510-A. Tennesse. *Manila.—REPUBLICA DE GUATEMALA:* Librería Internacional Ortodoxa. 7.ª Avenida, 12, D. *Guatemala.*—Victoriano Gamarra. Centro de Suscripciones. 5.ª Avenida Norte, núm. 20. *Quezaltenango.—HONDURAS:* Señorita Ursula Hernández. Parroquia de San Pedro Apóstol. *San Pedro de Sula.*—Señorita Hortensia Tijerino. Agencia Selecta. Apartado núm. 44. *Tegucigalpa.*—Reverendo Padre José García Villa. *La Ceiba.—MEXICO:* Eisa Mexicana, S. A. Justo Sierra, núm. 52. *México, D. F.—NICARAGUA:* Ramiro Ramírez V. Agencia de Publicaciones. *Managua.*—Agustín Tijerino. *Chinandega.—REPUBLICA DE PANAMA:* José Menéndez. Agencia Internacional de Publicaciones. Plaza de Arango, núm. 3. *Panamá.—PARAGUAY:* Carlos Henning. Librería Universal. 14 de Mayo, núm. 209. *Asunción.—PERU:* José Muñoz R. Jirón Puno (Bejarano), núm. 264. *Lima.—PUERTO RICO:* Matías Photo Shop. 200 Fortaleza St. P. O. Box, núm. 1463. *San Juan de Puerto Rico.—URUGUAY:* Fraga, Domínguez Hermanos. Colonia, núm. 902, esquina Convención. *Montevideo.—VENEZUELA:* Distribuidora Continental. *Caracas.*—Distribuidora Continental. *Maracaibo.—ALEMANIA:* W. E. Saarbach. Ausland-Zeitungshandel Gereonstr, números 25-29. Koln, 1, Postfach. *Alemania.—IRLANDA:* Dwyer's International Newsagency. 268, Harold's Cross Road. *Dublin.—BELGICA:* Agence Messageries de la Presse. Rue du Persil, num. 14 à 22. *Bruselas.—FRANCIA:* Librairie des Editions Espagnoles. 72, rue de la Seine. *Paris* (6ème).—Librairie Mollat. 15, rue Vital Carles. *Bordeaux.—PORTUGAL:* Agencia Internacional de Livraria e Publicaçoes. Rua San Nicolau, núm. 119. *Lisboa.*

estafeta

DAISY PONCE. Calle 8, número 120, Vedado, La Habana (Cuba).—De veintitrés años de edad, desea correspondencia con personas de habla española en todo el mundo amantes de las Artes y la Literatura o Historia y Arqueología.

A. PANIS. Catedrático. Allée des Sophoras. Pézenas (Her.) (Francia).—Brinda su imprescindible léxico *Las voces impuras del español* (quinta edición) a todo el que quiera dejar de estropear el francés. Previo envío de ocho cupones-respuesta internacionales.

RAMON VIDAL VALLS. Calle Conca de Tremp, 34, ático 3.ª (Horta). Barcelona.—Desea relacionarse con señorita de treinta a treinta y cinco años para perfeccionamiento de idiomas.

M. B. Vidriería, 12. Palma de Mallorca (Baleares). Señorita española desea correspondencia con caballeros extranjeros mayores de treinta y cinco años.

MARIA EUGENIA DE DIEGO. Apartado 243. Gijón.—Desea correspondencia con jóvenes de Costa Rica.

MARTHA LIA PALACIOS H. Banco Industrial Colombiano. Apartado 768. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes de habla hispana.

TOMAS DELGADO GARCIA. Queipo de Llano, 18, bajo. Huelva.—Desea correspondencia con jóvenes españolas o de otros países de habla española.

LAURA GIMENEZ BEL. Concepción, 2. Calatayud (Zaragoza).—Desea correspondencia con jóvenes para intercambio de postales de España y del extranjero.

JUAN SANUY. Boulevard Mitre, 140. Barrio de San Martín. Córdoba (República Argentina).—Desea intercambio de correspondencia con España y países de habla española.

MARIA LUISA ROMERO. Cuatro Santos, 33, 1.° Cartagena.—Desea correspondencia con jóvenes de venticinco años en adelante de España y del extranjero.

JOSE SANCHO DURAN. Apartado 50. Tortosa (Tarragona).—Desea correspondencia con jóvenes de dieciséis a veintidós años, de cualquier país del mundo, en francés o español.

EMILIO IBAÑEZ ESCRIBANO. Estación Renfe de Barcelona. Pueblo Nuevo. Barcelona.—Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo en español, francés o inglés.

MARIA CINTA CID GRAU. Moncada, 53, 3.° Tortosa (Tarragona).—Desea correspondencia con muchachos de cualquier parte del mundo, de veinte a veintiséis años, en francés y español.

ROCIO GARCIA LOPEZ y YOLANDA DE FEZ MARRERO. Fernández de los Ríos, 106. Madrid.—Desean correspondencia con jóvenes mayores de veintisiete años para intercambio cultural.

MERCEDES BALTASAR DE PABLO.—Oquendo, 12. Madrid.—Desea correspondencia en español con jóvenes de veintiocho a treinta y ocho años de cualquier parte del mundo.

M. E. VERHAGEN-BAKKER. Oudedijk, 114 a. Rotterdam.—Desea correspondencia con joven de veinte a treinta años.

JOSE GUINDAL-DUEÑAS. Dpto. 820. Ciudad Sanatorial de Tarrasa (Barcelona).—Desea correspondencia con jóvenes de veinticinco a treinta y cinco años.

KARIN BENDZ. Carl Jansson, Box, 1560. *Borás, 5.* Suecia.—Desea correspondencia con jóvenes españoles. Está interesado en el modo de vivir de España.

JORGE SUBIRATS. Flor de Neu, 62. Barcelona (España).—Desea correspondencia con jóvenes suramericanas y europeas.

ISIDRO GUTIERREZ. Ciudad Sanatorial. Sala 724. Tarrasa (Barcelona). Solicita correspondencia con jóvenes de dieciocho a veinticinco años.

ALBERTO GONZALEZ PAEZ. Apartado 24. Guadalajara.—Desea correspondencia con señoritas, preferentemente estudiantes de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales.

RAMIRO GONZALEZ. Martínez del Sanatorio, 6. Fuerte del Rey (Jaén).—Desea correspondencia con jóvenes españolas o extranjeras.

NOTA IMPORTANTE.—Advertimos a nuestros lectores interesados en la sección «Estafeta» que, como hasta ahora, seguiremos dando en nuestras columnas, gratuitamente y por riguroso orden de recepción, todas las notas que se nos remitan para intercambio de correspondencia, cuando éstas se limiten a facilitar las relaciones epistolares culturales entre los lectores de MVNDO HISPANICO. Pero cuando las notas aludan a deseos del comunicante para cambiar sellos o cualquier otra actividad que pueda tener un beneficio comercial, la inserción de su anuncio se hará contra el abono de 1,50 pesetas por palabra. **Esta misma tarifa será aplicada a las comunicaciones normales que deseen que su nota salga con urgencia, y se les dará prelación a las demás, siempre que nos lo adviertan así,** acompañando el importe en sellos de correos españoles o bien remitiéndolo por giro postal a nuestra Administración, Alcalá Galiano, 4. Los lectores del extranjero pueden enviarnos sus órdenes, junto con un cheque sobre Nueva York, a favor de Ediciones MVNDO HISPANICO, reduciendo pesetas a dólares al cambio actual.

NOTA.—En las señas de todos los comunicantes de esta sección donde no se indica nacionalidad se entenderá que ésta es ESPAÑA.

JOSE PUJOL. Avenida José Antonio, 133. Figueras (Gerona).—Desea correspondencia para intercambio de etiquetas de hotel a cambio de revistas.

ROSA MARY PINTO EGUSQUIZAR. Casilla 86. Calama (Chile).—Desea correspondencia con jóvenes de España e Hispanoamérica.

CARMEN HEVIA. Marqués de San Esteban, 60. Gijón (Asturias).—Desea correspondencia para intercambio de postales de España y del extranjero.

ANGEL VIDAL. Calle Unión, 5. Valladolid.—De dieciséis años de edad. Desea correspondencia con alguna señorita inglesa de la misma edad.

MARIA DOLORES RIBAS. Amor Filial, 16. La Bisbal (Gerona).—Desea correspondencia con jóvenes españoles y extranjeros mayores de veinte años para fines culturales.

CORNELIA MORALES C. Calle, 68. 51 D-57. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia para intercambio de sellos, postales, etc.

JUAN CALLEJAS. P. Trinidad, 29. Murcia.—Desea correspondencia en español, inglés y francés con señoritas de diecisiete a veintitrés años.

ANTONIO DOÑA S. Plaza Cataluña, 3. Granollers (Barcelona).—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo en inglés, francés y español.

ELENA MERTIN. Copérnico, 77. Barcelona.—Desea correspondencia con extranjeros mayores de diecinueve años sabiendo inglés.

HAYDE CRUZ ECHEVERRI. Carrera, 73. 31A-54. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes españoles.

MARI CAMPOS NORIEGA. Calle del Bosque, 7. Madrid.—Desea correspondencia con jóvenes hispanoamericanos de veinticinco años en adelante.

TOMI GOMEZ RODRIGUEZ. Juana de Osuna, 4, 1.° Madrid.—Desea correspondencia con jóvenes hispanoamericanos de veinticinco años en adelante.

GERALDINE P. LONG. Lac-Bakcer. Cte. Madavaska, N. B. Canadá.—Desea correspondencia con jóvenes españoles que se interesen por los viajes, la música, los deportes, etc.

LUCIA CRUZ ECHEVERRI. Carrera, 73. 31A-54. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes españoles.

LUIS LOPEZ. Calle Legión Cóndor, 26, 1.° Sabadell (Barcelona). De veintisiete años de edad.—Desea correspondencia con joven de la misma edad.

JOSE LUIS BLANCH CABRERA. Comandancia Militar de Marina. Sidi-Ifni (Africa).—Desea correspondencia con jóvenes de quince a veinte años de cualquier parte del mundo.

ARCADIO MORENO. Av. Allende, 7. Veracruz (México).—De veintitrés años de edad, español, con afición a la música, deportes y pintura. Desearía correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo.

EVELYN FONDA. 81-54 Congan Avd. Elmhusrt. L. I. Nueva York.—Desea correspondencia en inglés o español con jóvenes, preferentemente de Galicia, de treinta a cuarenta años de edad, que residan en España, México o los Estados Unidos.

CARLOS SOLIS ALVARADO. Magallanes, 24. Madrid.—Desea correspondencia con jóvenes de veinte a treinta años de cualquier nacionalidad y en francés, español o inglés.

LUIS SOUTO MUGURUZA. Llano Alto. Béjar (Salamanca). De treinta y cinco años de edad.—Desea correspondencia con jóvenes de los países americanos, especialmente Ecuador y Colombia.

ANGELA VAZQUEZ. Carrera, 48. 60-10. Medellín (Colombia).—De veintiún años de edad. Estudiante de Filosofía y Letras. Desea correspondencia con jóvenes españoles, italianos o ingleses.

RAYMOND CLAVELIER. 5, place de la Victoria. Clermont-Ferrand (Puy de Dôme) Francia.—Desea correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo.

MVNDO HISPANICO
LA REVISTA DE VEINTITRES PAISES

NUMERO 95
FEBRERO 1956
AÑO IX
15 PESETAS
—
MADRID
BUENOS AIRES
MEXICO

COLABORACION ARTISTICA DE
Carlos Pascual de Lara, Jasé Francisco Aguirre, Daniel del Solar, Enrique Ribas y Julio Montañés.

FOTOGRAFIAS DE
Lara, Fournier, archivo de la Casa Americana, de Madrid; Basabe, Aerotecnia, Cortina, Balmes, Martínez, Santos Yubero, Loygorri, Manuel de Mora, Pix, Publifoto, Angel, archivos de *El Alcázar*, de *A B C* y de *Arriba*; Cifra Gráfica y Nemes - Keystone.

DIRECCION Y REDACCION
Avenida de los Reyes Católicos (Ciudad Universitaria). Teléfonos 24 87 91 y 37 32 10 - Madrid.

ADMINISTRACION
Alcalá Galiano, 4. Teléfono 24 91 23. Dirección postal para todos los servicios: Apartado de Correos núm. 245 (Madrid).

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.). Pizarro, 17 - Madrid.

IMPRESORES
Tipografía y encuadernación: Editorial Magisterio Español, S. A. (Madrid). Huecograbado y offset: Heraclio Fournier, S. A. (Vitoria).

PRECIOS
Ejemplar: 15 pesetas. — Suscripción semestral: 85 pesetas. — Suscripción anual: 160 pesetas (5 dólares).—Suscripción por dos años: 270 pesetas (8,50 dólares).

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK. NEW YORK «MVNDO HISPANICO», MONTLY; FEBRERO 1956, N.º 95. ROIG SPANISH BOOKS, 576 6th Ave. N. Y. C.

ESTO, AL MARGEN DE TODA POLEMICA

«Al saludar a los representantes de la prensa madrileña, el general Hierro Martínez, director general de Seguridad de España, les hizo entrega de una nota sobre la estadística criminológica correspondiente al año recién finalizado.

En ella figuran, entre otras, las siguientes cifras: robos y hurtos, 12.238; homicidios, 61; asesinatos, 46; infanticidios, 21; lesiones graves, 1.290; atropellos con muerte, 402, y con lesiones, 4.038; apropiaciones indebidas, 1.360; delincuentes menores de edad, 336; suicidios, 262; detenciones con motivo de reclamaciones judiciales, 7.334; detenidos por delitos de estupefacientes, 11.

En la misma estadística se consigna que durante el año 1955 entraron en España 1.812.000 extranjeros, y salieron por nuestras fronteras 272.056 españoles; el número de residentes extranjeros en nuestra patria es de 65.358.»

(De *A B C* de 3 de enero de 1956.)

No es—nunca ha sido—España una nación a la que se conceden fácilmente premios por unanimidad y sobresalientes en conducta. Ni los propios españoles le hacen a España tales concesiones.

Querámoslo o no, este país ha sido siempre motivo de contradicción y clave de escándalo. Por eso los historiadores lo discuten con rabia, lo denigran o lo ensalzan sin medida. Los psicólogos y los sociólogos lo desmenuzan y un día lo llaman «nido de águilas» y otro «refugio de energúmenos y de mendigos». Los políticos, por su parte, se creen en la obligación de darle consejos apretando el puño o poniendo los ojos en blanco. «España es así», diría el embajador de Cuba, y no hay manera, al parecer, de remediarlo.

Pero aunque España no espera — tampoco exige — unánimes pleitesías ni premios universales, hay algo en lo que «ángeles» o «demonios», amigos y enemigos, se pondrán de acuerdo algún día. Al margen de toda polémica y de toda duda, hay un hecho incontrovertible, que no puede ser ignorado por españoles ni por extranjeros. Aquí, donde imperaban otrora el desorden y el crimen, el motín y el robo, el asesinato y la estafa, se han impuesto, con procedimientos legales, la paz y el orden, el respeto a la vida humana y el sentido de la autoridad. Y este hecho inolvidable, signo verdadero del presente y del futuro de España, no se comprueba con retóricas ordinarias, sino con simples y escuetos datos estadísticos.

Mientras en otros países, por ejemplo, la delincuencia aumenta pavorosamente y se buscan, sin éxito, fórmulas y medios para contenerla, España puede mostrar con legítimo orgullo sus inventarios y gráficos penales.

Mientras en otros países niños y adolescentes se ven arrollados por una ola de corrupción y de escándalo, y los adultos no cuentan con garantías bastantes para asegurar su honor, su libertad y sus pertenencias, España, en cambio, puede pregonar serenamente una disminución casi increíble de sus índices de criminalidad.

Pues bien, ¿cuántos de los que enjuician al pueblo español y a su sistema político se toman la molestia de mirar y comparar las estadísticas de España? Ahí están, sin embargo, para que de ellas se deduzcan fecundas y aleccionadoras consecuencias.

Venciendo innumerables obstáculos, contando tan sólo con sus propios recursos, este país ha encontrado de nueva cuenta los caminos de la civilización, de la paz y de la justicia. En el orden político, España busca y encuentra un Gobierno fuerte, estable, y una fórmula eficaz para asegurar su continuidad. En el orden económico aprovecha al máximo sus riquezas naturales, funda nuevas industrias, convierte en tierras laborables desiertos y páramos desolados. En el orden social protege a la familia, suprime la lucha de clases, organiza sus sindicatos. En el orden intelectual asegura a todos los españoles su acceso a los centros de enseñanza y a la cultura, etc.

Y este despertar de la vida española se acusa en toda la geografía de España; en la vida y los programas de sus corporaciones; en las reuniones y consejos de los sindicatos; en sus juntas ordenadoras de carácter económico-social; en la multiplicación de las instancias que al Estado se elevan y en el diálogo constante de la administración y de los órganos de gobierno con los pueblos y sus asociaciones naturales. Como muy bien se ha dicho por una voz por todos modos ilustre, HA SIDO SUSTITUÍDA UNA DEMOCRACIA FORMALISTA Y HUERA POR LA PRÁCTICA REAL DE UNA DEMOCRACIA ORGÁNICA Y FECUNDA, QUE HA ALCANZADO EN POCOS AÑOS LO QUE MUCHOS NO IMAGINABAN PUDIERA ALCANZARSE EN SIGLOS...

La letra con amor entra

"POR EL AIRE..., ADELGAZADOS DE RETORICA"

CON esas palabras, entre otras, justificaba Carlos Lacalle la publicación de «Plana», servicio informativo aéreo de la Oficina de Educación Iberoamericana. «Hemos adoptado esta palabra —decía— para titular las hojas en que irán por el aire, cepillados, adelgazados de retórica, artículos, colaboraciones, crónicas, documentación, notas escuetas, que reflejen la actualidad educativa iberoamericana. Unas pocas páginas, que llevarán, quincenalmente, a los centros rectores de la educación, a la prensa diaria y a las radiodifusoras, información sobre lo que tiene interés general e inmediato en el orden educativo.»

Para celebrar, pues, la aparición de «Plana», y en reconocimiento de la espléndida labor desarrollada por la Oficina de Educación Iberoamericana, reproducimos la portada navideña, debida al talento artístico, al sentido del humor y al pulso certero de Carlos Pascual Lara: «Los hombres de buena voluntad», simbolizados por pastores de América y de España rindiendo homenaje al Verbo, encarnado en la persona de Nuestro Señor Jesucristo.



DOÑA BARBARA EVOLUCIONA

A Rómulo Gallegos le agradecemos los americanos del Sur la gran novela sobre nuestro carácter, ese penetrante y abarcador estudio sin pretensiones científicas, ese vigoroso retrato colectivo, cuadro, caso e imagen de nuestro ser anímico que es Doña Bárbara. Doña Bárbara es lo que somos y no queremos ser; doña Bárbara es el conflicto entre naturaleza y cultura y el apremio a una opción, entablado en la intimidad problemática del hombre de América Austral.

Lo que rechazamos de nosotros y en nosotros, lo que no aceptamos de ninguna manera para nuestro futuro, a lo que sucumbimos a menudo como sucumbe el jaguar a la triste necesidad de engullir al cordero, esa fiera de amor sin bondad que nos tienta y nos veja la dignidad de hombres: eso es Doña Bárbara. Someter a Doña Bárbara en nosotros, domeñarla, dirigir y aprovechar, como el ingeniero a la cascada, la elemental fuerza originaria que poseemos, es nuestra máxima aspiración americana. Doña Bárbara es el diagnóstico de un continente contenido en un libro como no hay dos. Un diagnóstico, sí, pero de ninguna manera un pronóstico. Venezuela, que no supo qué hacer con aquel hombre, que la juzgaba de una manera realista, para tratarla luego, desde el poder, de una manera idealista; Venezuela, que se desconcertaba con aquel coloso del idioma, como antes con Bolívar y sus grandiosas visiones americanas, inoperantes entonces, ha sabido, sin embargo, orientar la lección sociológica de Doña Bárbara con una política que si objetable y susceptible de enmiendas en un orden formal de valores, históricamente, mirando a lo por venir, es además de una política sensacional, en la acepción más admisible de este término, una política patriótica en grado sumo.

A esta política, nacida acaso de la flexión sobre el gran libro de Gallegos, deseo referirme.

Vive Venezuela su Potosí del Petróleo. Aseguran que el venezolano vive muy bien en el orden material, y eso en América significa que se tiene dinero para gastar. Pero esa prosperidad de Venezuela no es sólo gasto y gusto; Venezuela está realizando una de las inversiones más envidiables que pueda tocarle a pueblo alguno de América; Venezuela, que mira también a su ser, está importando civilización, y la está importando del modo más acertado posible: está importando Venezuela hombres «institucionales». De Canarias, de Galicia, de Italia, arriban a costas venezolanas millares de hombres, peritos por tradición en las artes y costumbres del buen convivir y en las específicas del trabajo en lo agrícola e industrial. En Venezuela —tan generosa— encuentran la tierra prometida, el espacio vital, el país que espera por la explotación concienzuda y la colonización sabia. Venezolanos serán los hijos y nietos de esos inmigrantes, elegidos entre pueblos que fundan y arraigan y crean riqueza y traen consigo, ancestralmente, instituciones civiles y ciudadanas del abolengo cultural más exigente. Traen educación y modos aprendidos durante siglos para la vida en sociedad, para su libertad y su orden mejores, y se los traen a Venezuela a cambio de la hospitalidad venezolana. Este experimento demográfico se realiza allí con el beneplácito de la zona más culta y responsable de la sociedad venezolana, afortunadamente influyente.

Me contaba a propósito un diplomático venezolano de paso por España la transformación que se está operando en su país. Me hablaba de cómo el nativo, incitado a la emulación por la vecindad de razas antiguas y por el orgullo y pundonor de su inteligencia y carácter, puestos a prueba, iba abandonando viejas laxitudes y sacando de sí las virtudes dormidas y ahora necesarias para competir igualitariamente, en términos de cultura, con el recién llegado. El testimonio se unía a una experiencia concreta que tuve durante mi visita a un consulado venezolano del norte de España, regido por un entusiasta de esa política, quien me exhibió datos y gráficos estadísticos sobre el volumen inmigratorio y sobre la capacidad fabulosa de absorción de inmigrantes que poseía Venezuela. Me habló de lo grato y eficaz que había resultado el aporte cubano a esa especie de recolonización de la tierra suya. Me aseguró que eran, por todos conceptos, tan buenos como los mejores. Lo escuché conmovido, mientras pensaba con tristeza en la paradoja de que siendo nuestro país, por su juventud, país de inmigrantes, tuviera emigrantes y desaprovechara indefinidamente el ejemplo de Venezuela, tan sagaz para comprender que no es la emigración, sino la inmigración, lo que necesitaba su sociedad y su tierra.

(De CARLOS FERNÁNDEZ ABALLI, en *El Mundo*, de La Habana.)



Este viejo mapa español de 1778 abarca los términos de las viejas provincias americanas de Sonora, Pimerías (Alta y Baja), Papaguería, Apachería, Río Gila y Colorado y constituye la más clara expresión de lo que fué y significó la colonización española en aquellos territorios. Sobre este ámbito inmenso, Fray Junípero Serra fundó hasta nueve misiones, algunas de las cuales, como San Diego y San Antonio, tienen hoy alrededor de 400.000 habitantes cada una. Los Angeles, otra fundación española, tiene actualmente dos millones. El interior de este inmenso territorio, seco, pero de rico subsuelo, conoció inicialmente la agricultura; la zona litoral, hoy tan próspera, sirvió de base a los navegantes de España. Tales fueron las tierras que los misioneros ganaron para la fe de Cristo.

UNA MISION PROVIDENCIAL

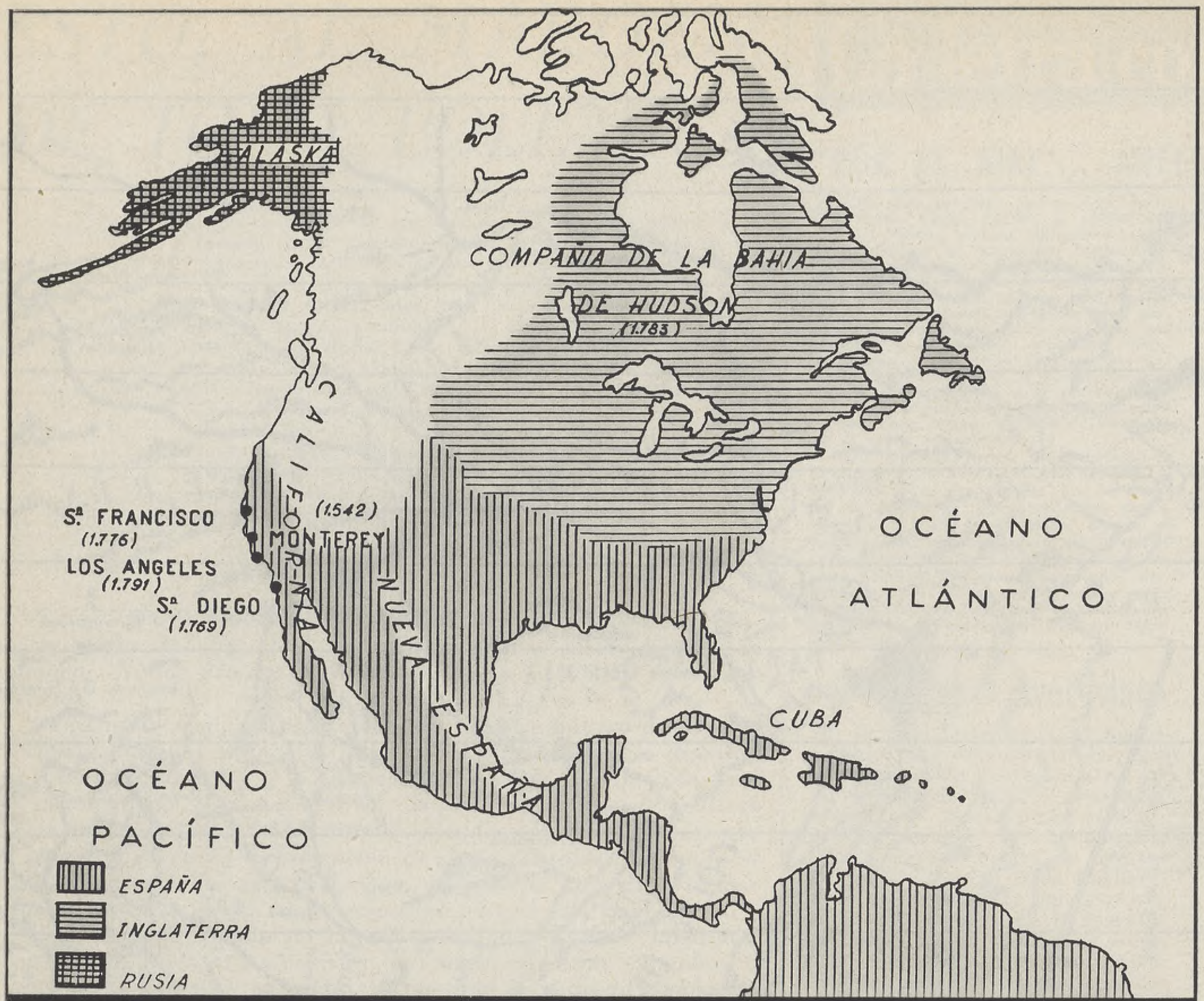
RUSIA FRENTE A ESPAÑA EN AMERICA DEL NORTE

Por JOSE DIAZ DE VILLEGAS

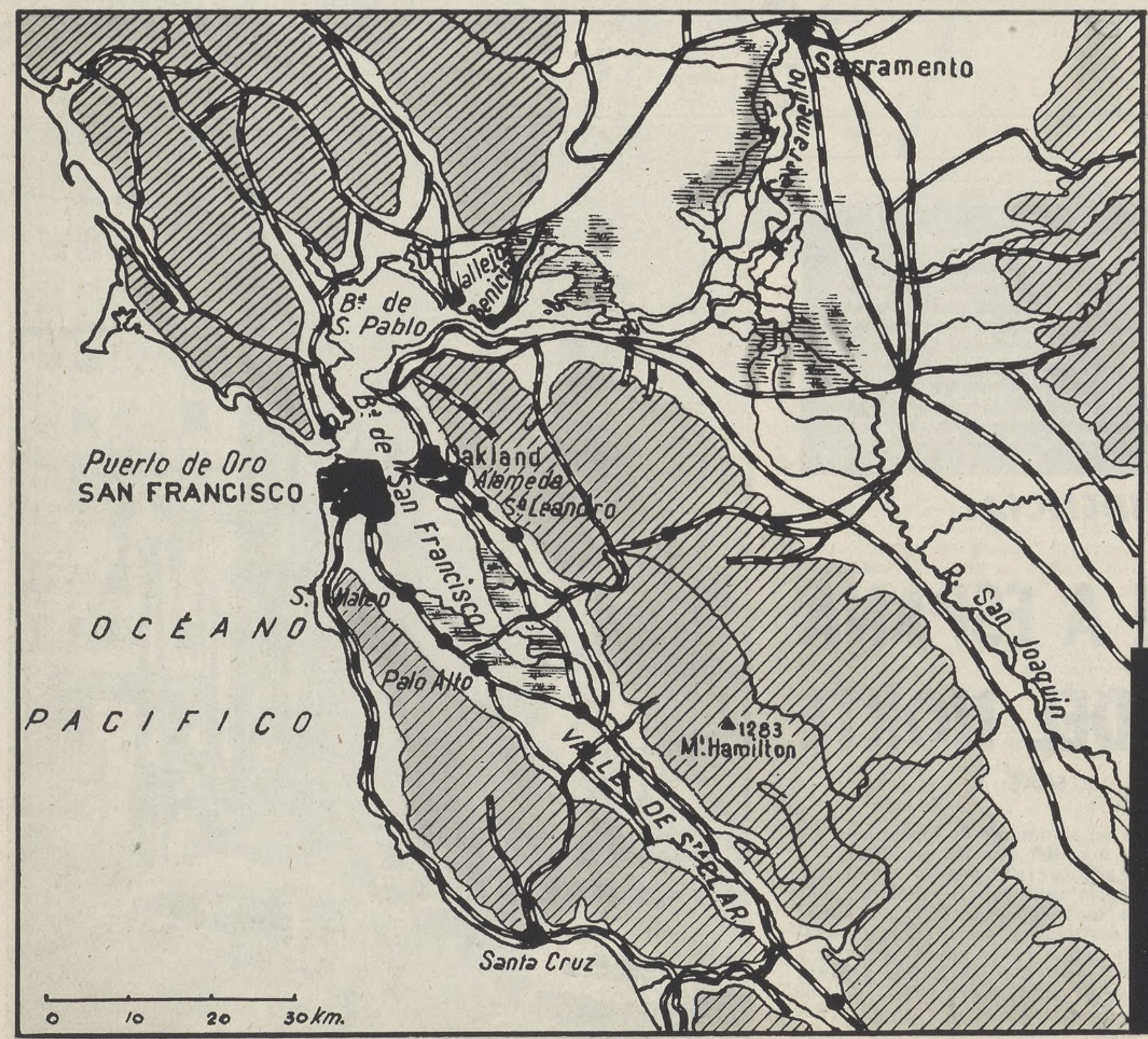
SEGURAMENTE no existe ninguna región del mapamundi más repleta de toponimia española, fuera del suelo patrio, que esa de la ribera americana del Pacífico comprendida entre ese océano y la Sierra Nevada. Tales son, para comenzar, en efecto, dos nombres netamente hispanos a los que el examen atento de la carta de cualquier atlas añadirá inmediatamente un sinnúmero de toponímicos de la más fiel filiación española, con frecuencia tomados de nuestro propio santoral. He aquí algunos de esos nombres, escogidos entre otros muchos más: en la orografía, los montes Palomar y Pinos y las sierras de San Rafael y Santa Lucía; en la hidrografía, los ríos Colorado, Gila, San Joaquín y Salinas; entre los accidentes coste-



La ciudad de Los Angeles conserva su nombre evocador desde los tiempos misionales.



Esquema general de las actividades colonizadoras en América del Norte, que patentiza la pugna de España y de Rusia en el Oeste, mientras que la Compañía de la Bahía de Hudson representaba la vanguardia de la actividad británica en el Norte, y la Luisiana, en el Centro, terminaría por cederse a los Estados Unidos en 1803.



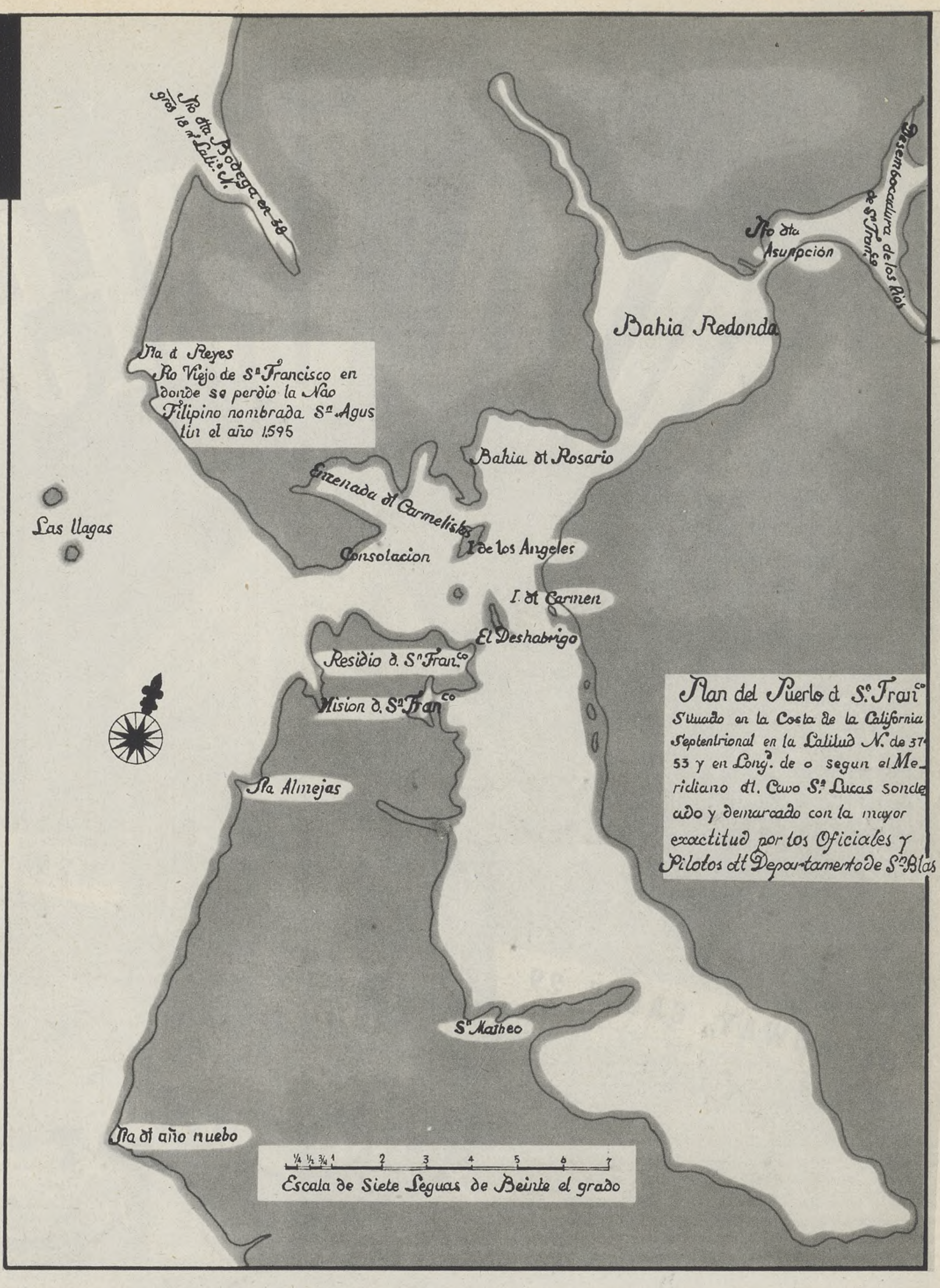
La moderna «Puerta de Oro» («Golden Gate») abre la comunicación con el Pacífico de la zona activísima de los aluviones del Gran Valle y del Valle de Santa Clara, que comenzaron colonizando nuestros misioneros, junto con los activos centros industriales de la California moderna. En torno de San Francisco se congregan, en efecto: Oakland, con 400.000 habitantes, unida a la anterior por un colosal puente; Alameda, San Mateo, Palo Alto, Benicia, Vallejo y aun Sacramento mismo, con 150.000 habitantes, capital de aquel estado americano, que tan fielmente ha repetido los toponímicos hispanos.

ros, cabo Blanco, Punta Reyes, Concepción, Arena y el estrecho de Juan Fuca; entre las islas, las de San Nicolás, Santa Cruz, Santa Rosa, Santa Bárbara, San Clemente, Santa Catalina y Santa Ana, y entre las ciudades, San Diego, Los Angeles, San Pedro, Santa Mónica, Santa Bárbara, San Bernardino, Ventura, San Luis Obispo, Los Olivos, Monterrey, Salinas, Santa Cruz, San José, Modesto, Alameda, Santa Clara, San Francisco, Sacramento, San Andrés, Santa Rosa, etc. Tal es la toponimia del estado americano de California, antaño tierra de la Nueva España, como Texas y Nuevo México, intercalada entre el resto de este inmenso país—el actual México, virreinato antaño de nuestra corona—y los territorios extensos también de la llamada Compañía de la Bahía de Hudson, etiqueta con la que Inglaterra comenzó su tarea de explotación económica en el Norte, mientras que nosotros—ya lo proclama claramente la toponimia citada—pugnábamos preferentemente por la fe de Cristo y la propagación del Evangelio por aquellas regiones que, pocos años después del descubrimiento colombino, recorrerían Pineda, Pánfilo de Narváez y Cabeza de Vaca, y concretamente California, Ulloa. Un dato aun importante para lo que va a seguir luego: más al norte, en el extremo noroeste del Nuevo Continente, otra potencia había puesto también su planta en América: Rusia.

LA LEY DE LOS ESTRECHOS

Los rusos, en efecto, habían llegado hasta allí siguiendo su tradicional marcha desde Europa hacia el este, mantenida sin desmayo desde principios del siglo XVI aproximadamente y, sobre todo, intensificada en los días a los que va a circunscribirse este relato, en que gobernaba a Rusia la emperatriz Catalina II. En 1523 habían llegado los rusos al Obi, en la estepa siberiana; en 1627 ganaban el Yenisei, en 1652 estaban ya a la orilla del Baikal. Las expediciones de los cosacos se intensificaron en la Rusia asiática desde 1610. Pero al mismo tiempo que la marcha hacia el este proseguía, por la estepa inmensa, por el camino proceloso del mar Artico, siguiendo las rutas del inglés Chancellor y del holandés Barents, el ruso Djenev debía llegar hasta el mismo estrecho de Behring, aunque su arribo fuera luego olvidado. Al fin debería ser el viajero danés de este nombre el que bautizara aquel paso, descubierto nuevamente en 1728, en una navegación que partiera del mar de Ojotsk. El estrecho en cuestión apenas si tiene 90 kilómetros de anchura y se abre entre orillas no muy diferentes ni por su estructura geológica ni por su paisaje geográfico, común a todas las tierras árticas. El estrecho de Behring sería, sin embargo, pese a

Plano del puerto de San Francisco, levantado por nuestros marinos del Departamento de San Blas, probablemente a finales del siglo XVIII. La vieja toponimia española debería conservarse luego definitivamente. La primitiva misión franciscana de Fray Junípero se ha convertido hoy en una colosal urbe de 800.000 habitantes.



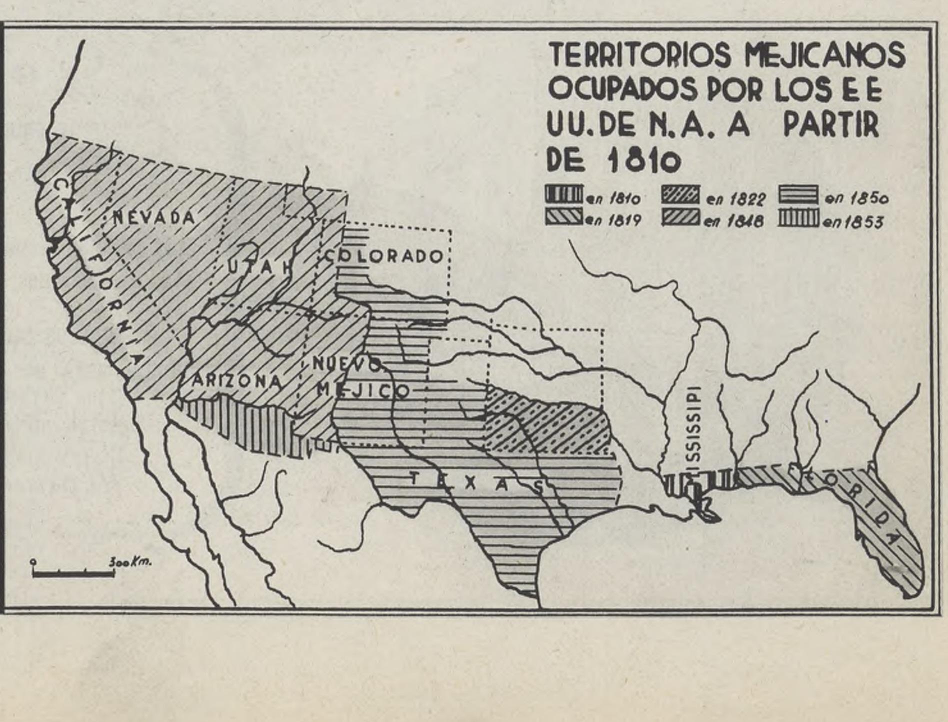
aquella desolación ambiente, hija de la latitud, el punto de unión entre dos tierras. Los estrechos realizan siempre en geopolítica esa función relacional, permitiendo no sólo comunicar dos mares, sino también, de modo muy esencial, dos tierras, dos continentes, como ocurre concretamente en este nuestro caso. La *ley de los estrechos* tiene tal fuerza de obligar en la historia de las relaciones de los hombres, que tampoco el de Behring se sustrajo a la regla. En el pasado y en la política de las naciones los estrechos siempre realizaron una misión trascendental; en el poblamiento y en la historia de España, por ejemplo, la función del de Gibraltar ha sido capital, como para la de Gran Bretaña el canal de la Mancha y aun para la de Italia el estrecho de Mesina y aun el de Sicilia. El Bósforo y los Dardanelos juegan su papel esencial desde los albores mismos de la civilización occidental, como el de Malaca lo desempeñara en Oriente.

Behring no podía ser excepción. A ambos lados suyos, dos escudos geológicos primitivos semejantes, la misma quietud dinámica, análoga vegetación rudimentaria, igual falta de población. Los rusos, impulsados por la inercia de su movimiento hacia oriente, no se detuvieron en las orillas de aquel paso. Tras de la muerte de Pedro el Grande y del período de zozobra subsiguiente, Catalina II, instruída, audaz, ambiciosa y sin escrúpulos ni moral, que impulsó la expansión eslava a costa de Turquía y de Polonia en Europa, empujaría también esta progresión rusa hacia el este, para que ni aquel brazo de mar la contuviera. Y llegan así los rusos a Alaska, en donde se establecen, pescan, cazan y comercian y aun piensan y proyectan continuar, por el corazón mismo de lo que es ahora la poderosa gran Confederación norteamericana, aspirando a poseer el actual Oregón y aun disputando a los españoles las tierras californianas. Tal es la causa de los acontecimientos que vamos a relatar, con la mayor fidelidad histórica y la máxima brevedad. La lección de los hechos es tan interesante como poco conocida.

LOS ADELANTADOS ESPAÑOLES

Cuando Catalina II, poderosa y despótica, caprichosa y cruel, reinaba en Rusia—1762-1796—, lo hacía en España Carlos III (1759-1788). El cuarto de nuestros reyes borbónicos legó a la Historia, junto a un notorio cúmulo de desaciertos—Pactos de Familia, política sectaria—, otra notable aportación de afortunados aciertos, tales como el estímulo del desarrollo cultural y económico. Gracias a los esfuerzos de nuestro marqués de la Ensenada—separado de la gobernación del Estado por incalificables injerencias inglesas—, la marina española fué muy fuerte en sus días, sumando 200.000 toneladas, 7.000 cañones y 60.000 tripulantes. Su andanada se estimó en 60 toneladas. Su costo, en 140 millones de pesetas, poco más o menos lo que vale ahora una moderna y no demasiado grande motonave. Entre los ministros de Carlos III, apa- *(Pasa a la pág. 57.)*

En el gráfico, los territorios mexicanos, que fueron españoles, cedidos a los Estados Unidos a partir de 1810, así como otros que lo fueron directamente por España. Todas estas tierras, colonizadas por españoles, evangelizadas por nuestros misioneros y por nuestros exploradores descubiertas y reconocidas, corresponden en la actualidad total o parcialmente a nueve estados de la Unión—California, Nevada, Utah, Arizona, Colorado, Nuevo México, Texas, Florida y Oklahoma—y suman una extensión equivalente a cinco o seis veces la de España y una población que es idéntica a la española.



HOTEL BRESLIN



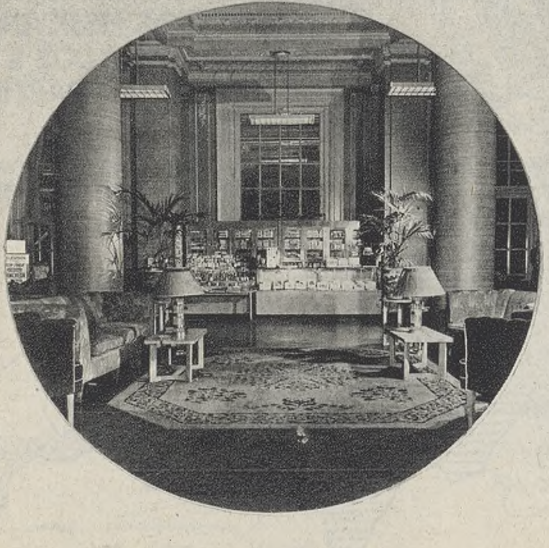
NEW YORK 1, N. Y.

MUrray Hill 5-9600

BROADWAY, CALLE 29

CLOSE TO PENN STATION AND FIFTH AVENUE





Gavila Hermanos

se complacen en ofrecer a sus amistades y Clientela Hispana el

HOTEL BRESLIN

situado en el corazón de la isla de Manhattan

Muy cerca de las tiendas de lujo, distrito teatral, centros de negocios y estaciones de ferrocarril

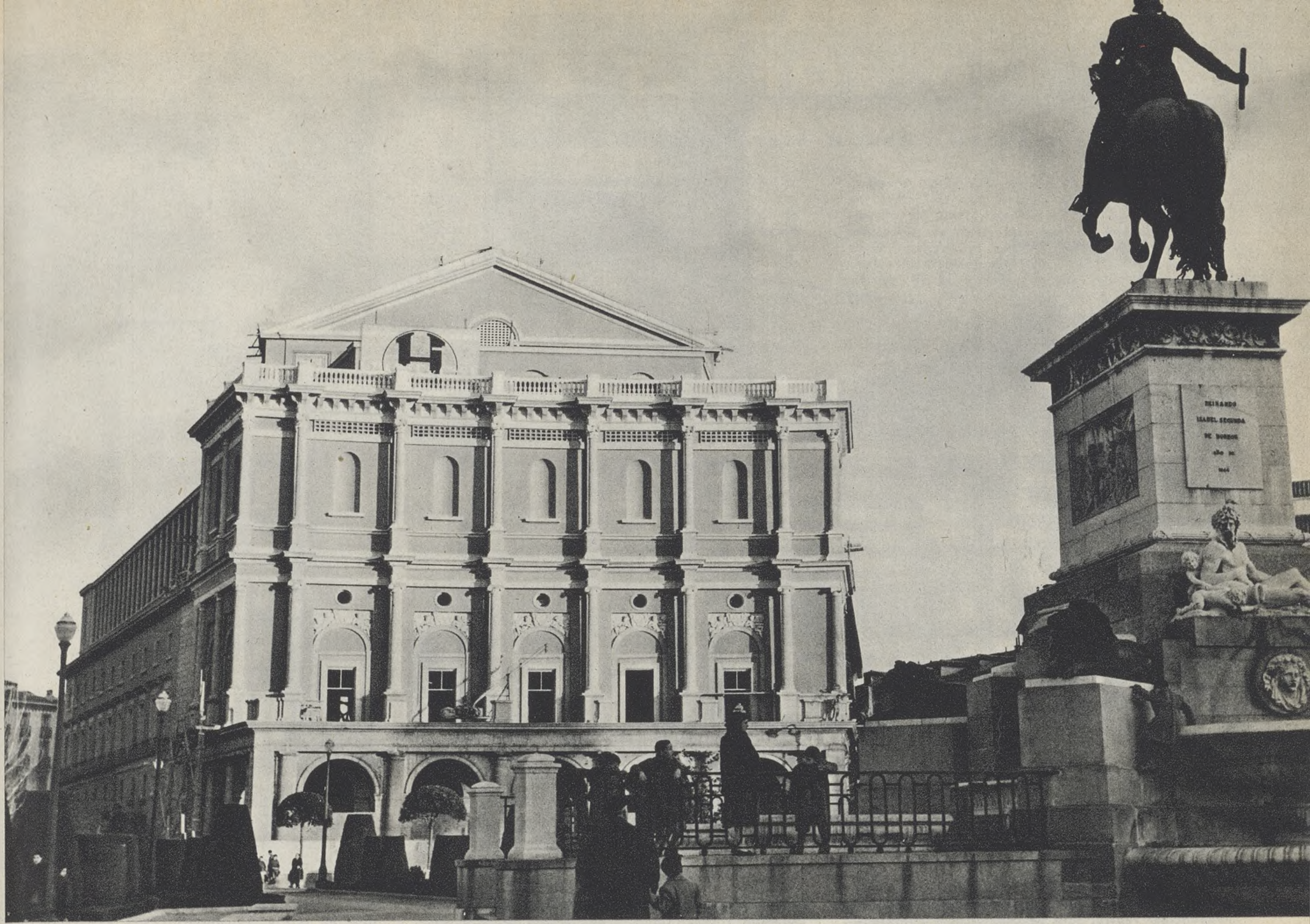
450 habitaciones, todas con baño privado, radio o televisión, amuebladas al estilo de un refinado hogar

PRECIOS MODICOS Y TARIFAS ESPECIALES PARA LOS HUESPEDES HISPANOS

Administrado por sus propios dueños, con empleados amables y serviciales, que le ayudarán a pasar gratamente su estancia en Nueva York

Reserve su alojamiento, por correo o cable, directamente con la Gerencia

Manuel Gavila *Frank Gavila*



BASABE

Fachada del edificio del Teatro Real de Madrid a la plaza de Oriente, después de las transformaciones más importantes. El lugar que ocupa hoy fué dedicado al teatro desde 1708, en que Francisco Bartoli construyó, en los antiguos lavaderos de los Caños del Peral, una modesta fábrica para la compañía italiana que dirigía. El actual teatro se eleva sobre un solar de unos 6.000 m², o sea, más de 77.000 pies, y el escenario necesitó un vaciado de 75.000 m³.

NOSTALGIA Y ESPERANZA

VISPERAS DEL TEATRO REAL

SETENTA Y CINCO AÑOS DE ACTIVIDAD Y TREINTA DE SILENCIO

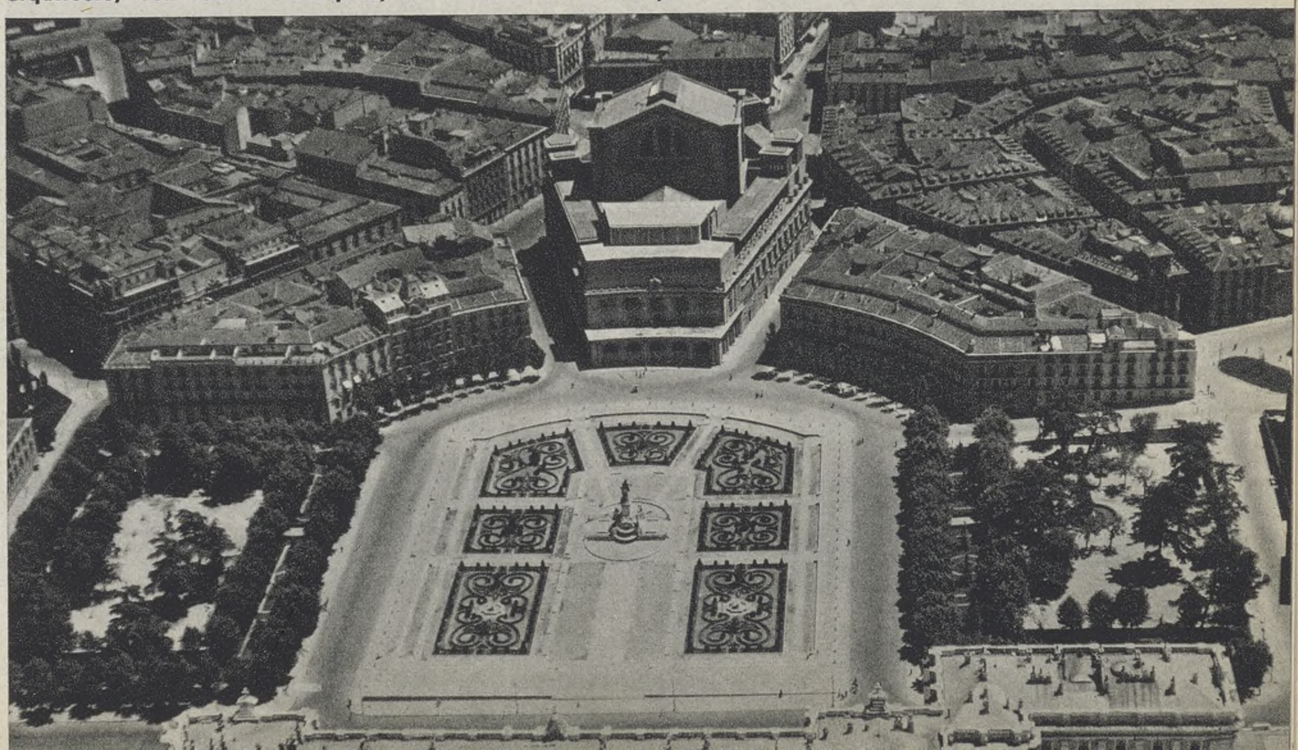
EL "DIVO" TENOR Y LAS MODERNAS EXIGENCIAS ESPECTACULARES

Por ANTONIO FERNANDEZ - CID

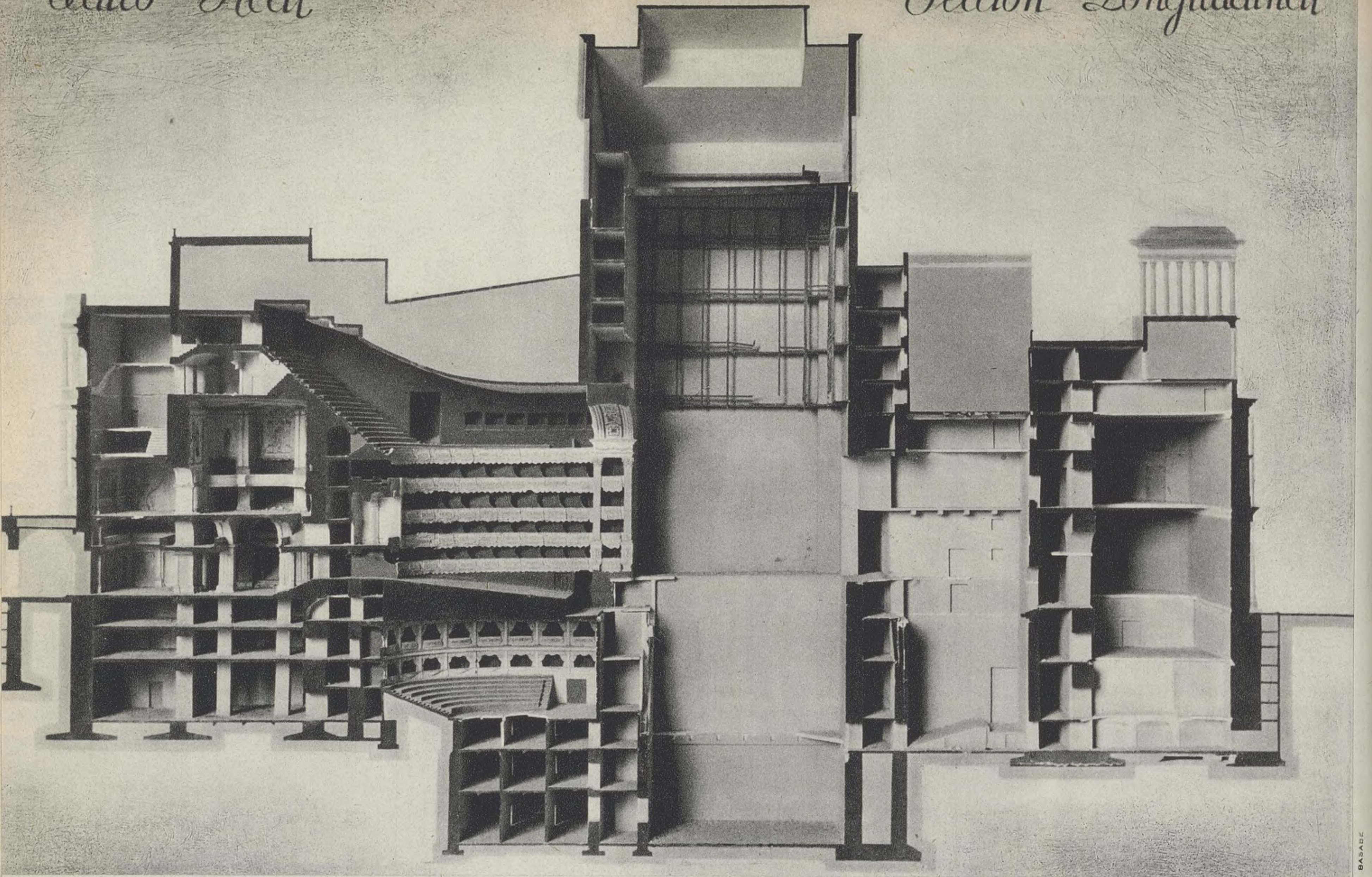
En 1925 cerró sus puertas el Teatro Real. Cumplía los setenta y cinco años. Edad avanzada, en verdad, que permitió el desfile de varias generaciones líricas y tuvo el contrapunto de acontecimientos muy señalados en la vida nacional. Pero si los quince lustros pueden parecernos plazo extenso, más lo resulta, comparativamente, el que contempla el silencio de muchísimas noches—las de treinta años—y el de casi todos sus días correspondientes. Que es peor. Porque en el largo período, alimentado siempre por noticias sobre obras, proyectos y fechas de reapertura, son muchas más las fechas en blanco, digamos en calderón de inactividad, que las animadas por los ritmos y los sonidos no muy musicales, pero armoniosos, en lo que significaban para el aficionado, de picos, palas, máquinas perforadoras y elementos para derribo y construcción. Setenta y cinco años: voces e instrumentos, divos y conjuntos, noches de triunfo y fracaso, de exaltación y olvido. Treinta de cábalas, proyectos, planes, comentarios cafeteriles. Ahora ya no se trata de esperanzas: avanzan las obras, se actúa con dinamismo, se comienzan a vislumbrar las posibles fechas de reapertura. Y ya la nostalgia se dulcifica por la fe. Pasado, futuro del Teatro Real. No hablemos del presente. Madrid, de momento, ha perdido la capitalidad lírica. Se halla en camino, en vísperas de reco-

Vista aérea del Teatro Real. Derribadas las antiguas edificaciones, su nacimiento puede situarse en el 1 de abril de 1818, fecha en que el solar quedó a nivel de la plaza, comenzándose las primeras zanjas el 23 del mismo mes y año según los planos del arquitecto don Antonio López Aguado, al tiempo que otro arquitecto, don Isidro Velázquez, comenzaba las obras para la construcción de la plaza de Oriente.

AEROTECNICA



Teatro Real — Sección Longitudinal



En esta sección longitudinal puede verse fácilmente la distribución del edificio en sus diferentes dependencias: teatro, sala de conciertos y conferencias, escenario, vestíbulos, galerías, escaleras, etc.

Así imagina el pintor Lara—autor de los bocetos premiados para decorar el Teatro Real—la tan esperada y quién sabe si aun lejana primera noche de estreno. Una gran gala para la historia.



brarla. Y bueno es recordar qué fué, lo que supuso, lo que ha de ser, lo que supondrá el Teatro Real en la vida española.

* * *

Pienso que, desde un cierto ángulo, nunca el futuro tendrá signos del brillo alcanzado antaño. Cambian las costumbres, las necesidades vitales son otras, los ritmos se avivan, las exigencias se modifican, las disponibilidades también...

En 1850, los 250.000 habitantes de Madrid hubieron de conmoverse con la inauguración del teatro. En los carteles, *La favorita*. En la relación de precios, una bonita cifra de 25 reales por butaca. En las calles, la reventa, dominadora del ayer, del hoy, del mañana. Luce el gas, funcionan los simones, lacayos de librea descienden de los coches señoriales para abrir la portezuela a sus dueños. En la sala, que ha de presidir Su Majestad Isabel II, concentración de figuras y «figuritas», de políticos y aristócratas. Los palcos se ven repletos. La vida lírica madrileña consigue su mayoría de edad, bien cogidita de la mano, eso sí, de los maestros de Italia. Donizetti, para la inauguración. Luego, Verdi. Andando los años, Puccini. Tampoco se cierra el acceso a otros países. Un día, Meyerbeer, triunfador circunstancial, fulminado por el genio crítico de Schumann con aquel R. I. P. que reemplaza todo juicio en el estreno de cualquier obra. Después, Ricardo Wagner. Y franceses, rusos, checos. Hasta consigue algún español la fortuna de estrenar, siquiera en precario: en días no señalados, por conjuntos no excepcionales.

Cae la Monarquía y en los años de República —en los años de la segunda el Real guarda luctuoso, absoluto silencio—el nombre del coliseo cambia: Teatro Nacional de la Opera. Cuando se restaura el régimen tradicional renace la designación de siempre.

Enfrente, a pocos metros, el Palacio Real, del que tantas veces salen ocupantes para el palco de honor. Detrás, en la fachada contraria, la plaza de Isabel II.

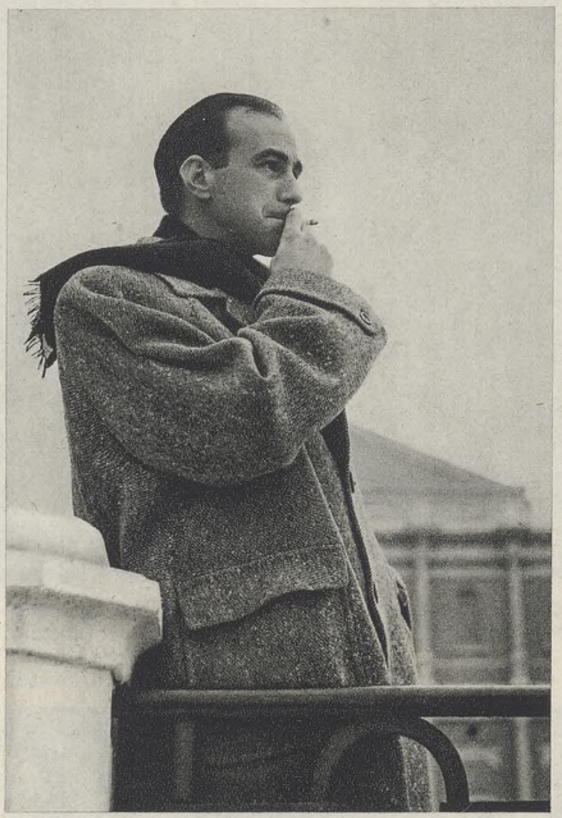
El teatro es bellísimo. Proporcionado, elegante, con muchos palcos, dorados y rojos, en régimen de franca supremacía; amplio servicio de luces y, sobre todo, unas maravillosas condiciones acústicas. Ochenta, cien elementos de orquesta en el amplio foso. No hace falta el «fortísimo»: desde el rincón último cabe oír el suspiro previo de la «prima donna» cuando inicia su romanza.

Lujo, elegancia. De continente y contenido. En

CARLOS LARA PINTARA LOS TECHOS DEL REAL

Por JOSE MARIA MORENO GALVAN

Muy larga, muy laboriosa, ha sido la tarea de discernir quién había de ser el artista que decorase el techo tutelar de las mejores noches de Caruso y Gayarre. Hasta tres concursos fueron necesarios para elegir a un solo artista, pues la exigencia que estaba implícita en las bases de este concurso no era fácil de satisfacer. De una parte, el decorador tenía que someterse en cierto modo a la jerarquía de una arquitectura que, como es natural, difícilmente marcha en rigurosa isocronía con el postulado de un artista actual. De otra, tampoco se le podría permitir a un artista actual realizar una decoración que fuese un falseamiento de su posición estética. La realización, pues, exigía dos concepciones a la vez, que parecen antagónicas, pero que tal vez un artista dotado de fina intuición podría resolver. Dos tentativas infructuosas de encontrar a este artista, en la forma de dos concursos, fueron el pórtico del tercero y definitivo, en el que Carlos Lara resultó elegido por unanimidad.



CORTINA

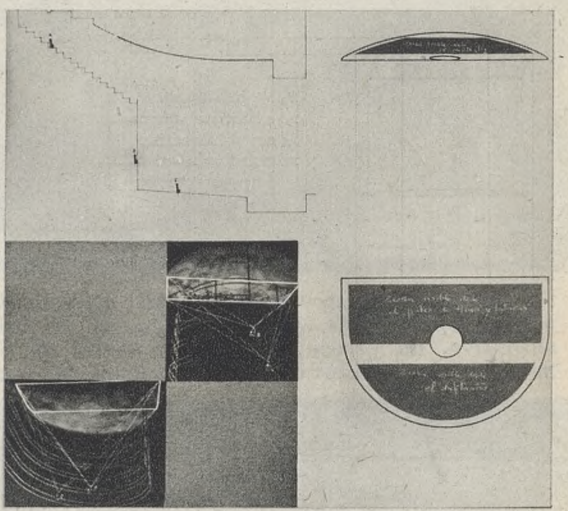
A LA CLARA TRANSPARENCIA DEL CIELO MADRILEño, el pintor Carlos Pascual de Lara le devuelve el humo de su cigarrillo en un rincón de la plaza de Oriente, frente al Teatro Real.

Basta echar una ojeada al boceto previo para percatarse de que si bien hay un cierto sometimiento al gusto neoclásico de la arquitectura originaria, también este boceto está impregnado de la modernidad más rigurosa. Cabría decir que Carlos Lara ha hecho una traducción al neoclasicismo de su pintura propia, que es muy actual, para servir a una particular exigencia.

En realidad, para muchos de los que están al cabo de la calle en el acontecer del arte de España no ha constituído ningún secreto este triunfo de Carlos Lara. Nadie como él ha vivido una formación tan afín con todas las últimas evoluciones intelectuales españolas, incluída la del teatro. Y nadie como él ha influído tanto en estos últimos años en la creación de un sentido colectivo del arte, del cual su disposición para el muralismo no es sino su manifestación más visible.

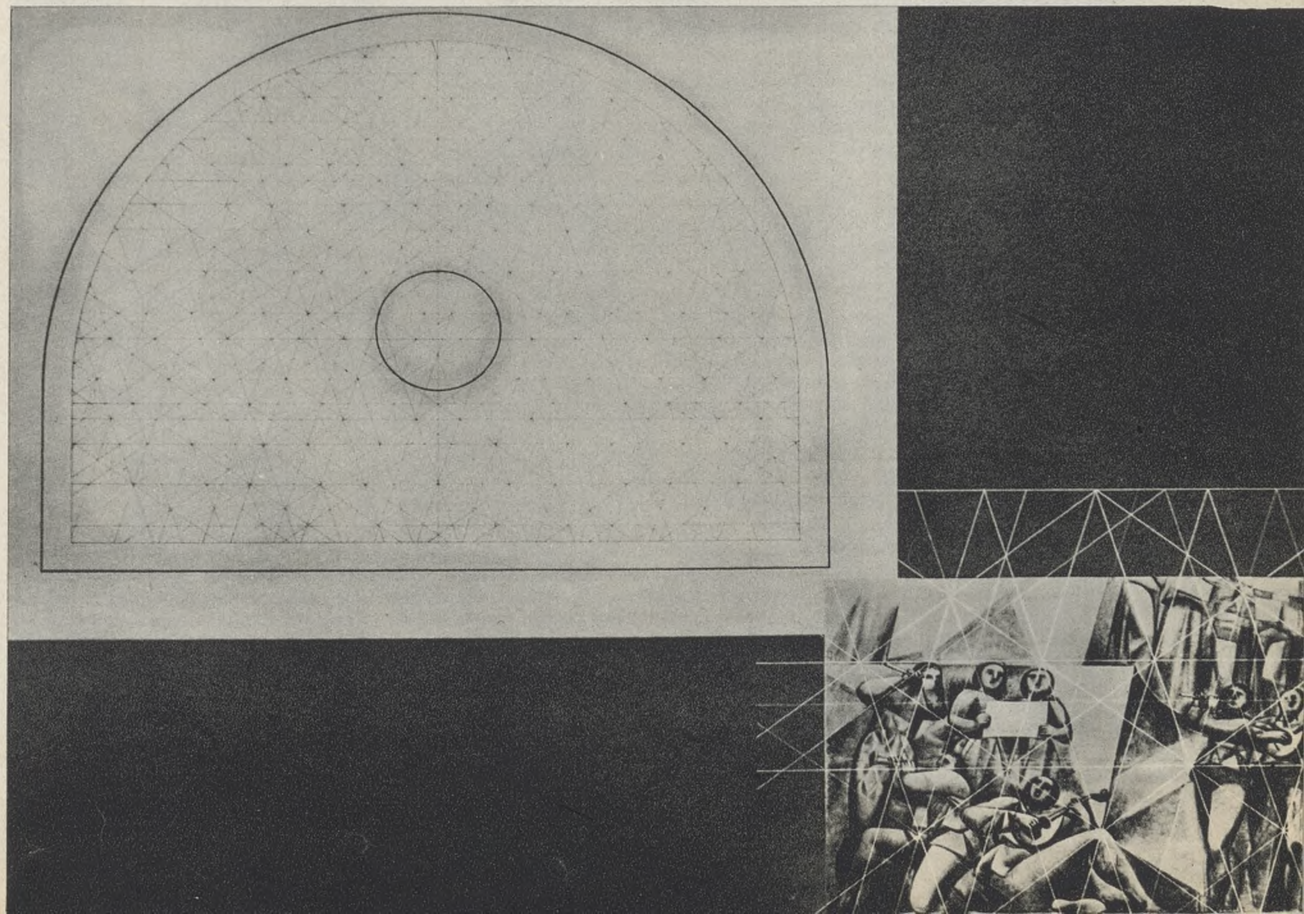
Cuatrocientos metros cuadrados constituirán la obra de este joven maestro en los techos del Real, obra que ha de realizar en el corto plazo de cinco meses. Seguramente muy pocos artistas estarían en condiciones de realizar tan vasto trabajo en tan menguado plazo. Pero es que, en esto como en cualquiera otra manifestación del arte pictórico, Carlos Lara tiene ya adquirida una maestría difícilmente superable. Muchas iglesias españolas han sido decoradas por él al fresco, al temple, con murales en cerámica, etc. Acaso la gran obra del Teatro Real sea una tregua en el gran camino de su obra total en la que no realice pintura religiosa, pues Carlos Lara es hoy el más considerable artista religioso de España.

Quien al contemplar este boceto se deje llevar



BALMES

DOS DETALLES DE LOS ESQUEMAS PREVIOS PARA la pintura del teatro, en los que puede apreciarse la sujeción a un trazado armónico y la preocupación por las zonas de visibilidad.



BALMES



BASABE

Este otro ángulo del Teatro Real nos muestra la solidez, armonía y severidad de su trazado. Tras estos muros se encuentra la parte del edificio que ha sido destinada para salas de exposiciones.

el marco y su clientela. En los palcos y las butacas. Pasión noble, incontenible pasión arriba. La «claque» puede ayudar, reforzar los grandes éxitos. El jurado inapelable, de todas formas, lo integran los cientos de ilusionados «dilettanti», para los que nada importa que los bancos sean estrechos e incómodos, que la visualidad lateral resulte imperfecta. Lo que sí tiene importancia es la manera de actuar del tenor, la tiple, el barítono, el maestro... Griterío de júbilo. Escándalo con signos adversos. Exitos, fracasos. Pocos términos medios. Pocas, sobre todo, calificaciones de fábrica. La tabla de valores no se agota jamás. La santa rebeldía al lugar común, a la cómoda etiqueta, se derrumba con la misma vertiginosidad que nacen y mueren los divos.

¡Los divos! ¡Cuántos, señor, dignos de la antología! Bettini, Mario, Massini, Tamberlik, Gayarre, Tamagno, Anselmi, Bonci, Constantino, Viñas, Volpi, Schippa, Lázaro, Fleta, Battistini, Stracciari, Tita Ruffo, la Galvani, la Storchio, la Viz, la Parsi, la Patti, la Gay, la Barrientos, la Capsir, la Nieto... ¡Cuántas voces de fábula! ¡Cuántas voces sin trampa, dicciones con personalidad, temperamentos sin parangón, facultades y características sin continuidad! La era de los antibióticos, se dice, tiene la culpa de la crisis actual. ¿Verdad? ¡Quién lo sabe! Pero, sobre todo en el campo masculino, las grandes figuras de hoy no hubiesen podido entonces sino cubrir puestos secundarios, muy lejos de la emulación y la igualdad con los triunfadores de aquellas épocas gloriosas.

¡Las óperas! Repaso, *in mente*, las efemérides. En 1853 se cantó por vez primera *Rigoletto*. ¿A qué una relación interminable? Verdi, Wagner, Moussorgsky, Massenet, Puccini, Strauss... Todo el repertorio, el maravilloso e insustituíble repertorio fué conocido en Madrid a través de las noches líricas del Real.

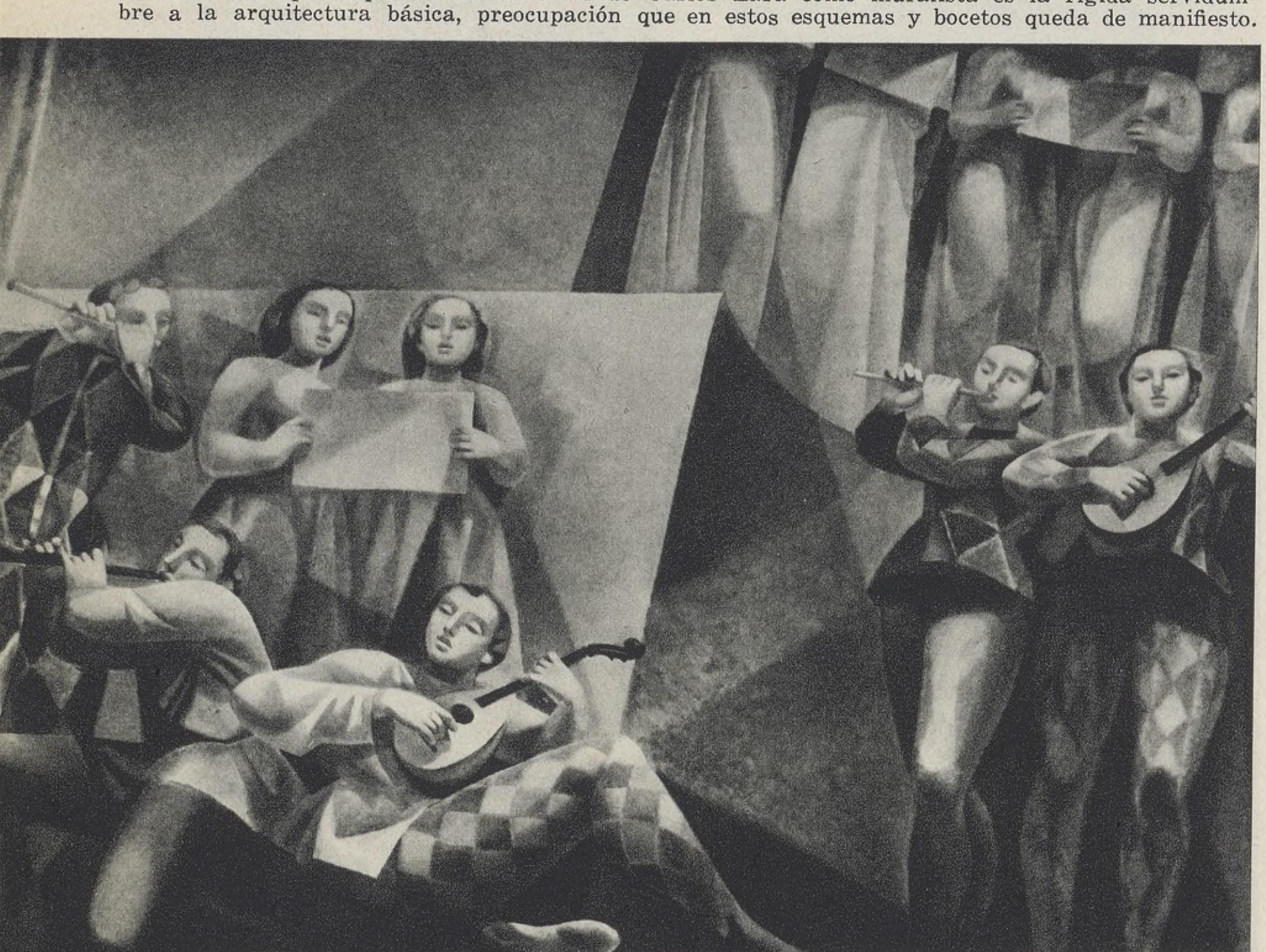
Los maestros cantores, *Otello*, *Falstaff*, *Boris*. *La Bohème*... Además, conciertos, actuaciones de figuras cumbres de la dirección, que abrían el camino de una «filarmonía», ésta sí en pleno florecimiento actual. Mancinelli, Hermann Levi, Ricardo Strauss, Zumpe, Lamoureux, Saint-Saëns, Vincent d'Indy, Otto Hess...

¡Y el «ballet»! Llegaron *(Pasa a la pág. 58.)*



BALMES

El boceto general del techo del teatro—400 metros cuadrados de superficie—, en el que queda representada toda la evolución histórica de la música y un detalle del mismo a tamaño definitivo. La preocupación fundamental de Carlos Lara como muralista es la rígida servidumbre a la arquitectura básica, preocupación que en estos esquemas y bocetos queda de manifiesto.



BALMES

un poco del riguroso figurativismo que constituye su peculiaridad más visible, seguramente no estará en condiciones de ver en él lo que constituye su cimiento más firme. Nos referimos a esa rígida servidumbre a un constructivismo previo, ese orden composicional riguroso en el que las figuras se doblegan irremisiblemente a un sistema de planos, masas y volúmenes. Quien por lo visible de su figurativismo quisiera acusar a nuestro pintor de inactual, habrá de tener en cuenta que todos los movimientos experimentales de la pintura moderna, desde el cubismo hasta el neoclasicismo, no se han hecho en vano para este proyecto.

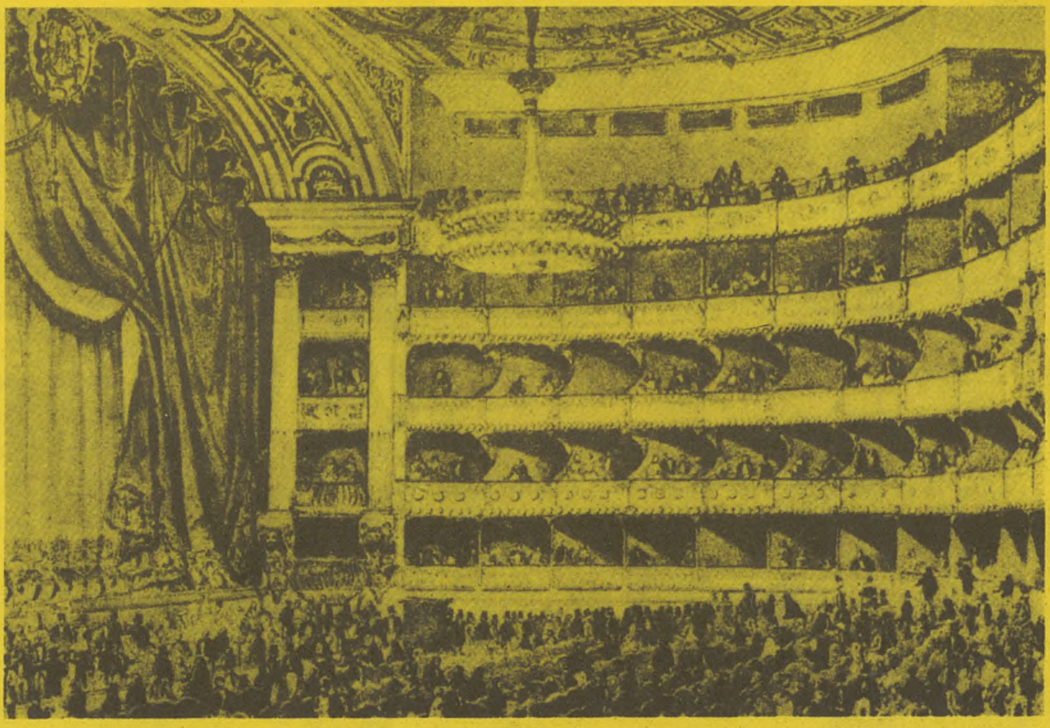
Pero no se ha limitado Carlos Lara al campo estricto de la pintura contemporánea, sino que allí donde era preciso un nuevo punto de vista en actividades con exigencia estética, ha llegado a calar su criterio, directa o indirectamente. Por ejemplo, en el dominio de las artes gráficas. Lara pertenece a ese grupo de jóvenes pintores españoles que, desde las páginas de La Hora, Alférez y Correo Literario, impuso un nuevo criterio para la ilustración y para la composición de las publicaciones periódicas españolas. Nuestra revista ha contado siempre con el pincel de Carlos Lara como uno de sus más persistentes colaboradores. La historia de las publicaciones españolas de estos últimos años tendría un capítulo especial dedicado con exclusividad a este artista.

Así, desde la pequeña viñeta periodística hasta el gran mural de 400 metros cuadrados para el Teatro Real—o de 600 metros cuadrados para la Basílica de Aránzazu—, el arte de Lara ha alternado la creación en intermitencias de lo pequeño a lo colosal de la escala pictórica de España.

No es ésta la ocasión de hacer un estudio de los valores plásticos del joven maestro. Pero vale la pena adelantar que, como ya sugeríamos, el arte de Carlos Lara pertenece a lo que podríamos denominar «figurativismo plasticista». Es decir, una pintura que, sin abandonar en ningún momento su carácter documental y narrativo, está, sin embargo, subordinada a un orden abstracto de jerarquización de valores compositivos. Una pintura, en fin, que parece destinada desde antes de su creación a la servidumbre arquitectónica que el muralismo impone.



MADRID, plaza de Oriente. Madrid, plaza de Isabel II. Si otro no fuera el destino del Teatro Real, ya sería, por sí mismo, un destino hermosísimo el poder dividir graciosamente, con un espacio cerrado, el espacio abierto más gallardamente cortesano de todas las Españas. Quizá ninguna piedra de España pueda guardar con más celo el recuerdo de los últimos romances populares: «*¿Dónde vas, Alfonso XII?—¿Dónde vas?, triste de ti.*»—«*Voy en busca de Mercedes,—que ayer tarde no la vi.*» Algo de eso nos dice el ámbito donde el Teatro Real está enclavado. Pero, además, el Teatro Real, por sí mismo, viene a decirnos también muchas cosas. Para los e añoles ha sido mucho más que un recuerd . Ha sido mucho más, también, que un cadáver que resucita, pues que sus despojos, su antañona arquitectura, no se consideraron definitivamente muertos por quienes sabían que en aquel teatro se desarrolló en un tiempo, no solamente un estilo de entender la música, sino también un estilo de entender la elegancia. Efectivamente, la ópera, el «ballet», el concierto, no llevaron por su exclusiva delectación hasta el teatro al público madrileño, sino también porque en aquel teatro supo desarrollarse hasta el infinito un juego armonioso de relaciones, que, en definitiva, era el que distinguía a la ciudad por su calidad de Corte, en la que haber pasado por el Teatro Real significaba un pasaporte de superior distinción.





VILLACASTIN

Un entrevero
de tejados en la luz amarilla
de febrero:
como cualquier otro pueblo de Castilla.
Su tráfago y su paz de gallinero,
su silencio normal y esa alegría
de pudridero
de la gloria y ese salir a la mañana fría,
igual a la mañana de mañana.
El cura, el sacristán, el ex alcalde
—Juan López, don Vicente,
Rudecindo Martínez Elejalde—,
toda la historia aldeana
contemplando en el cielo la cometa
del chico de la viuda, comprometido ya para poeta.
La vaca trascendente
que desciende la calle
con su prosopopeya de ubres, como si fuera
a inaugurar un valle.
La mata que le muerde
el calcañar al muro.
El verde de una puerta, y tras la puerta
Dios sabe qué seguro
silencio. El aire que palpita
en el pajar del aire. La oveja que despierta
al maduro
llamado del lucero, que le deja
prendida en la mirada una margarita.
La paz. Toda la paz. Como una vieja
costumbre,
como un tejer la paz punto por punto,
como un vivir ceremoniosamente junto
a la luz amarilla
y al amarillo de la lumbre.
Como en cualquier otro pueblo de Castilla.
Pero aquí, mesonera, aquí tú. Aquí tu dorado pelo y
tu dorada voz y tu dorada
mirada.
Aquí contigo en ti. Y la rodilla
hincada
en el rezado polvo de Castilla.

IGNACIO B. ANZOÁTEGUI



UN AMOR AMERICANO DE LOPE DE VEGA

Por

JOSE MARIA SOUVIRON



El Fénix de los Ingenios no era extraordinariamente ducho en geografía. Para Lope—como para Cervantes—el mundo era ancho, no ajeno precisamente, pero sí más hecho para el vuelo que para la fijeza minuciosa y localista. Lope amó, epistolarmente, con un amor remoto, a una mujer que le envió desde tierras americanas una misiva casi declaratoria en bellos versos. Contestó el Fénix con otra carta, y entre ambas se teje la misteriosa belleza de una mutua admiración. Para este reino maravilloso de «lo que pudo haber sido y no fué», las cartas poéticas cruzadas entre Lope de Vega y su correspondiente de ultramar constituyen un episodio conmovedor. Pensemos un poco en cómo era Lope de Vega, allá por el año 1620, cuando llegó a sus manos la carta que le enviaban desde Indias. ¿Dónde vivía aquella mujer? La carta llegó, probablemente, a través de diversos mensajeros, de varias manos, y la última quizá no supo decir con exactitud de dónde procedía. Una vez habla Lope del Perú para localizar a su admiradora. En otra ocasión, precisando algo más, de Lima. En el *Laurel de Apolo* sitúa a su Amarilis bastante lejos del Rimac:

> *Santa Fe de Bogota bien quisiera*
> *que su* Amarilis *el laurel ganara*
> *como su fénix rara*
> *y que el mejor de España le perdiera.*
> *Mas dice, en medio el mar, que se contente*
> *de que la llame sol el occidente,*
> *porque estar en dos mundos no podía*
> *sin ser el uno noche, el otro día...*

Lope no sabía dónde estaba su Amarilis. Ignoraba la extensa geografía de América. ¿Qué importaba?

¿Y qué importa, por otra parte, discutir ahora si hubo una sola Amarilis en la vida amorosa del poeta o más de una? Para la mayoría de los críticos, Amarilis se identifica con Marta de Nevares. Puede ser, aunque sólo parcialmente, pues no cabe duda de que esta poetisa indiana es «también» llamada Amarilis por Lope. Más importaría saber quién fué ella. Menéndez Pelayo la llama, sin mayor fundamento, doña María de Alvarado. ¿Sería esta María de Alvarado una de las tres poetisas admirables de quienes habla Diego de Mexía cuando dice

> *Y aun yo conozco en el Pirú tres damas*
> *que han dado en poesía heroicas muestras...?*

Lo cierto, y lo que más importa ahora—por lo menos a quien esto va escribiendo—, es que Lope, el «amador público número 1 de la España seiscentista», era, al recibir la amorosa epístola de la lejana admiradora, un hombre seguramente cansado de amores, bastante castigado por ellos, saciado de placeres y de enojos, harto de la alegría y de la tristeza de la carne. La lejanía, el misterio y hasta la misma imposibilidad (próxima, por lo menos) de encontrarse con la autora de la fogosa carta, debieron hacerle profundo efecto. No es raro que respondiese con tanta resolución melancólica a su «Amarilis indiana». (Vamos a llamarla así, con el propio Lope, para distinguirla de la otra posible Amarilis y para que no se nos echen encima los que tienen la exclusividad de interpretación lopista.)

Lo cierto fué que un día Lope de Vega recibió—y debió leer, maravillado y complacido, inmediatamente—una misiva que le llegaba desde América. El no supo nunca, probablemente, cómo se llamaba en verdad aquella mujer. Si para Menéndez Pelayo era doña María de Alvarado, para Luis Alberto Sánchez, peruano, se llamaba María Tello de Lara. Contra esta última opinión arremetió el chileno José Toribio Medina. Por su parte, Luis Alberto Sánchez se limitó a aventurar una posibilidad y no a dar como cierta la identificación. Si Lope confundía Santa Fe de Bogota (sin acento para él) con Lima, ¿qué de raro tiene que en nuestros días los eruditos se confundan respecto de Amarilis? Otro peruano, Alberto Ureta, en un breve y documentado estudio, acepta la opinión de Menéndez Pelayo. Quedemos, pues, en que se trataba de doña María de Alvarado. Así la llamé yo también en un relato bastante novelesco que publiqué sobre este mismo tema, en Chile, con ocasión del centenario de Lope de Vega, en 1935.



No voy a reproducir enteramente la epístola de Amarilis a Belardo y la respuesta de Belardo a Amarilis. Voy a tomar aquellos fragmentos que más dicen del contenido vital, amoroso, entrañable y humano de ambos poemas, y dejar de lado lo que constituye mera documentación, que ambos trataron de exponerse en versos para darse orientaciones mutuas y algo de conocimiento entre sus corazones. María de Alvarado—si ella fué, como parece, Amarilis indiana—era de familia ilustre; nació y vivió su niñez en Huánuco, ciudad llamada otrora León de Huánuco o León de los Caballeros. (Por otras señas, María de Alvarado fué religiosa en Lima, y al parecer desde allí escribió, con mano ya monjil, su epístola al Fénix de los Ingenios.) El abuelo de María de Alvarado había conquistado aquel territorio. Allí el capitán Gómez de Alvarado, hermano del adelantado don Pedro, estableció sus cuarteles y levantó la ciudadela. ¿Cómo era esta María de Alvarado, nacida en Huánuco? Decía el padre Giral en sus crónicas que las mujeres de aquella región pueden compararse por su belleza con las georgianas y circasianas. Muchos años más tarde iba a asegurar Malte-Brun que las indias de esa región—la cuenca del Huallaga—constituían una de las más hermosas muestras de la raza americana y que nada tenían que envidiar a las españolas «y ni siquiera a las flamencas», añade el muy nórdico, sin referirse, claro está, a ciertas españolas dotadas de especial gracejo, sino a las neerlandesas. Es muy probable que María de Alvarado fuese hermosa. Para Lope *lo fué* apenas comenzó a leer la carta.

Empezaba la mujer contando de ella misma, de su familia y casa. No se contentaba con mostrar admiración, sino que procuraba dejar ver cómo:

Yo he sido a dulces musas inclinada.
Mi hermana, aunque menor, tiene más brío...

Mujer delicada desde esta elegante comparación, en la que, sin desmedrar a la hermana, se presenta ella misma como mejor dispuesta al conocimiento y admiración del destinatario:

Quiero, pues, comenzar a darte cuenta
de mis padres y patria y de mi estado,
porque sepas quién te ama y quién te escribe...

No hay rodeos. Desde las primeras líneas la claridad es deliciosa: «porque sepas quién te ama». Dicho esto, María insiste en la grandeza de su estirpe. Mas no quiere detenerse. Aquello es una carta de amor a un hombre nunca visto por ella. No obstante, algo había que decir de los antecesores:

Bien pudiera, Belardo, si quisiera
en gracia de los cielos
decir hazañas de mis dos abuelos
que aqueste nuevo mundo conquistaron
y esta ciudad también edificaron
do vasallos tuvieron
y por su rey y su vida sangre dieron.

«Esta ciudad» es Huánuco, por cierto; pero no es tan cierto que la carta fuese escrita desde allá, sino que la remembranza colocaba en cercanía lo que se estaba narrando.

En otra ocasión he preguntado, para contradecir las cerradas calificaciones de «clásico» y «romántico» con que suelen ser encuadrados los grandes poetas: «¿Quién podrá distinguir entre clásico y romántico al llegar la hora de juzgar ciertas grandes figuras? ¿Puede haber alguien más clásico que el romántico John Keats y alguien más romántico que el clásico Lope de Vega?» Todo contribuye, en la epístola de Amarilis indiana, a exaltar calidades románticas, a estimular tendencias románticas en el poeta admirado. Amor sin esperanza, admiración remota y sin conocimiento real:

El sustentar amor sin esperanza
es fineza tan rara, que quisiera
saber si en algún pecho se ha hallado...
Mas nunca tuve por dichoso estado
amar bienes posibles,
sino aquellos que son más imposibles.

Parece que la declaración se aventura en demasía. Menester será corregirla un poco. Nada más fácil—ni más sincero—para una soñadora como la que aquellos versos escribía. Un breve paso atrás, y, sin mentir, manteniendo el anhelo terrenal de la admiración junto a la aspiración a bienes perdurables, decir sencillamente:

...sino aquellos que son más imposibles.
A éstos ha de aspirar mi alma osada,
pues para más alteza fué creada
que la que el mundo enseña;
y así, quiero hacer una reseña
de amor dificultoso
que sin pensar desvela mi reposo
amando a quien no veo, y me lastima.

«¡Amando a quien no veo, y me lastima!» Pocas veces se habrá dicho tan bellamente lo que es el amor ausente, y en menos ocasiones aun lo que es ese amor que no solamente «no ve» al amado, sino que tampoco le ha visto nunca. Fuerzas misteriosas, llegadas desde lejos, por encima de mares y selvas, establecen este amor. Bien lo sabe Amarilis:

¡Ved qué extraños contrarios
venidos de otro mundo y otro clima!
Al fin, en ese donde el sur me esconde,
oí, Belardo, tus conceptos bellos,
tu dulzura y estilo milagroso,
y admirando tu ingenio portentoso,
no pude reportarme
de descubrirme a ti y a mí dañarme.

La «declaración» es como para anular todo el hartazgo carnal de Lope, para levantar su ánimo frente a la incomprensión de Elena Osorio, de Juana de Guardo, de Isabel de Alderete, de Micaela de Luján... Que me dispensen los eruditos si me detengo un instante a imaginar el aire delicioso que acariciaría la cara ya curtida de Lope al leer estos versos y examinar, en un vertiginoso tránsito mental, las figuras de aquellas otras mujeres que habían pasado, sin huella, por su vida. Lope creía que las mujeres eran como las manchas de las moras. Suyo es un párrafo descarado, escrito seguramente en uno de esos momentos en que la herida que le dejaba una mujer no podía curarla—creía él—sino con otra: «Para huir de una mujer—escribía al duque de Sesa—no hay tal consejo como tomar la posta en otra y, trote o no trote, huir hasta que diga la voluntad que ha llegado donde quiere y que no quiere lo que quería.» Ahora, ante la carta americana, todo aquello le parecía absurdo. La *verdad* estaba aquí.

María de Alvarado había concebido con tal hondura la imagen de Lope,

que de la lectura pasó a crear una sensación auditiva. Lo afirma sin vacilación, y no entra en aclaraciones, como hace en otras partes de la epístola:

Oí tu voz, Belardo; mas ¿qué digo?:
no Belardo; milagro han de llamarte.

Ya no basta con el sobrenombre pastoril, con el seudónimo a la usanza. *Milagro* es el nombre que quiere dar Amarilis a Lope. Bien se advierte, en seguida, que es amor (un extraño, espléndido amor) lo que fluye de esas palabras:

Y amor, que nunca tuvo paz conmigo,
te me representó parte por parte...

No se trata de una vaga, neblinosa imagen incompleta. Es una creación total, detallada y segura la que hace la poetisa de su adorado:

...te me representó parte por parte,
en ti, más que en sus fuerzas confiado.
Mostróse en esta empresa más osado
por ser el artificio
peregrino en la traza y el oficio,
otras puertas del alma quebrantando,
no por los ojos míos, que velando
están con gran pureza:
mas por oídos...

La vista, engañada en sí misma, «ciega de su propia luz excesiva», hubiera dicho Shelley, abandona pronto su dominio y vuelve lo auditivo a reinar. Tras esto, otros pasos atrás. María de Alvarado, Amarilis indiana, torna a una zona casi mística, hablando a Lope (que ya debía estar entusiasmado) del amar sin ver, de anhelos de altura. Pero ¿no había dicho un momento antes «te me representó parte por parte»? En todo caso, los brazos que Lope pudo haber tendido en aquel momento no alcanzaban a dominar un océano y una cordillera gigantesca. Lope tuvo que escribir, a su vez, la epístola en respuesta.

Lope, como Cervantes, soñó alguna vez con ir a las Indias. En su obra aparecen alusiones, imaginaciones y hasta juegos americanos:

Piraguamonte, piragua,
piragua, jerizarizagua,
Biobío,
que mi tambo lo tengo en el río.

En un pintoresco auto sacramental, *La Araucana*, inspirado en un canto de Alonso de Ercilla, Lope mezcla paganía y fe con extraña donosura. San Juan Bautista encarna en la persona del cacique Colocolo, el diablo es Rengo, Nemrod es Tucapel y Cristo es Caupolicán. Todos ellos «vestidos famosamente», con abundancia de plumas, joyas, chiches y adornos bizarros. Cristo-Caupolicán desafía en saltos de altura y distancia a Rengo, Colocolo y Tucapel, es decir, a Nemrod, el Bautista y el demonio. Luchan cuerpo a cuerpo, levantan pesados troncos de árboles (uno en forma de cruz) y se miden en destreza deportiva. Nada de raro hay en que confundiese lugares geográficos quien veía, desde tan lejos, la enorme, desmesurada extensión de un imperio en forja, con inmensas zonas aun desconocidas. Las encomiendas, los destinos en América, debían seducir a los poetas. Lope veía, ante la epístola llegada desde el Perú, no ya la realidad telúrica de un mundo, sino la realidad poética de una mujer que allá lejos le admiraba.

La carta de Belardo a Amarilis es una de las poesías más francas y transparentes de aquel gran sincero. Asoma, en algunos momentos, un matiz juguetón, natural en quien tanto sabía de mujeres y en quien tan admirado se sentía. Inmediatamente vuelve la franqueza, la abertura de pecho, hasta extremos confidenciales de sangrienta ternura.

Agora creo, y en razón lo fundo,
Amarilis indiana, que estoy muerto,
pues que vos me escribís del otro mundo.
Lo que en duda temí tendré por cierto,
pues desde el mar del sur, nave de pluma,
en las puertas del alma toma puerto.
¡Qué clara, qué copiosa y dulce suma!
Nunca la hermosa vida de su dueño
voraz el tiempo consumir presuma.
Bien sé que en responder crédito empeño:
vos, de la línea equinoccial sirena,
me despertáis de tan profundo sueño.

El sueño de la realidad. Lope está viviendo la realidad de una mujer en aquellos días. Vive la realidad de las huellas que dejaron otras mujeres; más o menos atenuadas, pero huellas a la postre. Todo esto es dormir para él. Dormir y soñar. Quien puede despertarle, la única que lo despierta del sueño de la vida real, es esa imposible, lejana y desconocida Amarilis indiana...

¡Qué rica tela, qué abundante y llena
de cuanto al más retórico acompaña!
¡Qué bien parece que es indiana vena!
Yo no lo niego; ingenios tiene España:
libros dirán lo que su musa luce
y en propia rima imitación extraña;
mas los que el clima antártico produce
sutiles son, notables son en todo:
lisonja aquí ni emulación me induce.

¿Entreveía el genio hispánico de Lope las presencias futuras de grandes poetas?

Apenas de escribiros hallo el modo,
si bien me le enseñáis en vuestros versos,
a cuyo dulce estilo me acomodo.
En mares tan remotos y diversos,
¿cómo podré yo veros ni escribiros
mis sucesos, o prósperos o adversos?
Del alma que os adora sé deciros
que es gran tercera la divina fama:
por imposible me costáis suspiros.

Cuando ha hecho ver la dificultad de correspondencia al amor lejano («¿cómo podré yo veros ni escribiros?»), no pierde tiempo en afirmar esa misma correspondencia: «por imposible me costáis suspiros», y continúa:

Amo naturalmente a quien me ama
y no sé aborrecer quien me aborrece,
que la naturaleza al odio infama.

(Pasa a la pág. 56.)



HIERRO Y ACERO DEL MUNDO

Por MIGUEL GARCIA PALOP



Cuando los países iberoamericanos, considerados en su unidad económica, cuenten con un mercado diversificado para la colocación de sus productos y además dispongan de producciones domésticas para satisfacer la mayoría de las necesidades nacionales, estarán en situación de gozar de cierta estabilidad económica.

Para satisfacer estas necesidades hay que contar con lo que se llaman industrias básicas. Si consideramos como tales aquellas que producen las materias fundamentales para las demás industrias de un país, la industria siderúrgica debe ser considerada no solamente como una de tantas industrias básicas, sino como la base de toda la vida industrial. Puede hacerse tal afirmación porque no sólo la inmensa mayoría de las industrias de transformación, sino también la totalidad de las demás industrias básicas, dependen de los productos siderúrgicos: las instalaciones de la industria química, minera, eléctrica, etc., son hechas en su parte sustancial de hierro y acero; la casi totalidad de la industria del petróleo tiene su origen en la producción de los altos hornos; la industria de la construcción utiliza cada vez mayores cantidades de productos siderúrgicos; los medios de transporte se construyen de hierro y acero. Ni que decir tiene la importancia de este metal en la fabricación de armamentos y otros útiles de defensa.

Pero no es sólo el lugar que ocupa el hierro entre los medios de producción. A pesar del uso creciente de los metales ligeros, la vida diaria del hombre no se concibe hoy sin el uso continuo de un número cada vez mayor de productos de hierro y acero. En la vida actual, el hierro, y muy particularmente el acero, son indispensables. Su papel en la vida económica es tan significativo, que el grado de desarrollo económico de los países se mide muchísimas veces por el uso *per capita* de hierro y de acero. Para demostrar la gran importancia del acero en países industrializados, puede mencionarse, por ejemplo, el hecho de que en los Estados Unidos casi el 40 por 100 de su producción proviene de industrias y empresas de servicios que producen acero o utilizan productos de acero.

Para los países que se encuentran en su proceso de industrialización, como son todos los del mundo hispánico, la situación y perspectivas de sus industrias siderúrgicas son de una importancia fundamental. El abastecimiento insuficiente a las industrias consumidoras de laminados, hojalata, tuberías, alambres o perfiles puede frenar y hasta impedir el desarrollo de una nación no industrializada. El fracaso de los planes de desarrollo de la industria siderúrgica de un país subdesarrollado puede tener como consecuencia el fracaso de todos los demás planes económicos del país.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Desde la aparición del hierro bajo el dominio del hombre ha venido siendo el eje de la civilización. La riqueza y el poder de las naciones se han debido en gran parte a la posesión de yacimientos ferríferos, al conocimiento de las técnicas para aprovecharlos y hoy a la disponibilidad de las cuantiosas inversiones que requiere esta industria.

En España, país rico en yacimientos de este mineral, la técnica del hierro es conocida desde los más remotos tiempos de su historia. A vía de ejemplo, recordemos la fama de las armas forjadas en Bilbilis (Calatayud, Zaragoza) con anterioridad a la Era Cristiana.

De Iberoamérica no conocemos datos ciertos que demuestren el uso del hierro con anterioridad al Descubrimiento. A partir de 1492 es natural que los españoles introdujeran la técnica artesana de la fundición y forja, en la que eran peritos famosos, continuando allí la nombrada tradición que gozaban en Europa, a través de los que fueron allá con este arte, aprendido en la imperial Toledo.

Al coincidir la revolución industrial del siglo XIX con la emancipación de los países iberoamericanos, ninguna de las nuevas naciones pensó mucho en la industrialización. En Iberoamérica podemos situar el momento inicial de la utilización del hierro en fundiciones vernáculas, a partir de 1820, en Colombia, utilizándose el tradicional sistema de la forja catalana. En México, Lucas Alamán, en 1840, intentó la iniciación de una era industrial, que indudablemente incluía ya planes de producción de hierro. En 1870 se estableció en la Argentina una empresa que explotaba el mineral de hierro de Tamatina. En el Brasil, el francés Monlevade montó el primer horno en Minas Gerais. En Cuba se inició la explotación de minas de hierro hacia 1884, sin que se llegase a constituir ninguna empresa siderúrgica, destinándose todo el mineral extraído, que fué mucho, a la exportación. En Chile se dan los primeros pasos en 1890, y por fin se inicia la explotación en 1910, con no muy buena fortuna. Pero todos estos planes no pasaron de ser meros esbozos de industria siderúrgica. Con la excepción de España al establecer los Altos Hornos de Vizcaya, empresa proveniente de la fusión de otras varias creadas a últimos del siglo pasado, y de México con la fundación de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey en 1900, el nacimiento de la industria siderúrgica pesada iberoamericana se puede fijar a la terminación de la primera guerra mundial, y su consolidación como industria de importancia es a partir del último conflicto bélico, al comenzar la actividad productora de Volta Redonda (Brasil), de Paz de Río (Colombia) y de Huachipato (Chile).

LA ACTUALIDAD SIDERURGICA DEL MUNDO HISPANICO

Examinamos ligeramente a continuación la actualidad de esta industria en los países productores del mundo hispánico:

ARGENTINA

La República Argentina tiene escasos recursos naturales para la instalación de una gran industria siderúrgica. Las reservas posibles de mineral de hierro se calculan en unos 32 millones de toneladas, con un tenor metálico aproximado de un 40 por 100. Estas reservas no están bien situadas y su aprovechamiento es difícil. Tampoco son abundantes los yacimientos de carbón mineral, y el poco que existe es de mediana calidad. La extensión de los bosques también es pequeña y pocas las posibilidades hidroeléctricas.

A pesar de todos estos factores desfavorables, la industria siderúrgica argentina actual es muy digna de tenerse en cuenta al estudiar esta rama de la producción básica en Iberoamérica. En el plan quinquenal en vigencia se incluye un proyecto siderúrgico, que prevé la construcción de dos altos hornos, de 500 toneladas cada uno, con una producción total de toneladas 315.000 de lingote de hierro por año. Existen en este país instalaciones de laminación, fábrica de chapas y de tubos. La factoría, ya en construcción, está situada en San Nicolás, a orillas del río Paraná, al sur de Rosario.

La Argentina puede tener una industria siderúrgica importante, pues cuenta con un buen mercado consumidor. Podría utilizar mineral de hierro brasileño y carbón chileno o sudafricano. Consumiendo minerales de estas procedencias, al fin y al cabo, el coste por tonelada-kilómetro será, poco más o menos, el que tiene la factoría de la Bethlehem Steel Corporation, situada en Sparrows Point (Estados Unidos), una de las más importantes empresas del mundo, que trabaja a base de minerales chilenos y venezolanos.

En esta industria se prevé una gran expansión, a fin de alcanzar dentro de un par de años una producción de lingote de hierro de 640.000 toneladas y un aumento en la producción de acero de un 500 por 100.

BRASIL

Brasil es hoy día el principal productor siderúrgico de los países iberoamericanos. Y esto se debe a la realización de Volta Redonda.

Donde hace poco más de doce años no existía sino una hacienda agrícola, se yergue hoy el mayor y más moderno conjunto siderúrgico de Sudamérica: la factoría de Volta Redonda, de la Compañía Siderúrgica Nacional.

Volta Redonda es una afirmación de la capacidad brasileña y ha sido construída con el pensamiento en el futuro. Con capacidad para producir más de 700.000 toneladas de lingote, su potencial puede llegar al millón en un futuro muy próximo.

Situada entre Río de Janeiro y Sao Paulo, los dos mayores mercados consumidores del país, y teniendo a su disposición el puerto de Río para la remesa de sus productos al resto del país y al exterior.

Es la primera y única siderúrgica brasileña que utiliza coque metalúrgico y dispone de una batería de altos hornos de coque —uno de 1.200 toneladas diarias y otro de 1.000—, seis hornos Siemens-Martin de acero, laminación, fábrica de estructuras metálicas y servicios auxiliares, de donde sa-

HISPANICO

¿Existe la posibilidad de una «Comunidad Hispánica del Acero»? El mundo hispánico cuenta con casi la mitad de las reservas mundiales de mineral de hierro y con un mercado consumidor que pronto será de 200 millones de habitantes. La siderurgia es el eje de la industrialización de Iberoamérica.

len anualmente 700.000 toneladas de rieles y accesorios, perfiles especiales, barras, chapas gruesas y finas, galvanizados y forjas de Flandes.

La coquería de Volta Redonda ha sido ampliada mediante la instalación de una nueva batería de hornos, en número de 21, con lo cual se aumentó considerablemente su producción, habiendo podido enviar a los altos hornos en el año 1954 más de 456.000 toneladas de coque, que representa un aumento de 125.000 sobre la producción del año 1953.

Se obtuvieron 538.490 toneladas de lingote de hierro, 168.231 toneladas más que en 1953, cuya producción de lingote fué de 370.259.

En la producción de acero se registró una diferencia en más de 105.817 toneladas, puesto que en 1953 se produjeron 482.356 toneladas y en 1954 la producción fué de 588.193 toneladas.

En el sector de laminados el cómputo general de producción del año pasado acusa, con relación al año anterior, un incremento de 43.452 toneladas, con 418.920 toneladas.

En el año 1955, Volta Redonda ha suministrado unas 70.000 toneladas de rieles para los ferrocarriles brasileños.

Pero no todo es acero en Volta Redonda. De la destilación del carbón se obtienen en Volta Redonda varios subproductos de gran valor para la industria química, tales como el benzol, toluol, nafta y naftaleno, alquitrán bruto, alquitrán para pavimentos, aceite de creosota, combustibles, agua de amoníaco y sulfato amónico.

Al mismo tiempo que se ha levantado la planta industrial de Volta Redonda, se ha construído la ciudad que alberga a los trabajadores de la industria. Hoy esta «ciudad del acero» está habitada por 40.000 personas. La Compañía Siderúrgica Nacional desarrolla un programa social amplio, que se extiende además a todos los sectores laborales de los Estados de Minas Gerais y Santa Catarina, y que comprende asistencia sanitaria, educacional, de viviendas y en general social, que asegura a los obreros de Volta Redonda los más modernos recursos de salud pública, preparación escolar y profesional.

Colombia

Hasta 1948 no se puede contar a Colombia entre los productores iberoamericanos de hierro y de acero. A fines de 1942 se concluyó el primer informe técnico sobre las posibilidades de los yacimientos de Paz de Río. Se comprobó la extraordinaria calidad del mineral y la incalculable riqueza cuantitativa de estos yacimientos.

En 1948 se firmó la escritura fundacional de la Siderúrgica Nacional de Paz de Río, S. A., con intervención del Presidente de la República, doctor Ospina Pérez. En 1952, después de cuatro años de intensivos trabajos, se puso en producción la planta de Paz de Río, con un coste total de más de 300 millones de pesos.

Después de la Siderurgia de Birmingham (Alabama, Estados Unidos), la de Colombia es la única en el mundo que tiene las materias primas agrupadas en un área geográficamente reducida, que favorece el bajo coste de producción, que, sumado a la facilidad de una mano de obra relativamente barata, asegura para la empresa colombiana en el futuro óptimas condiciones de éxito. En este sentido que decimos, ni siquiera las instalaciones de Pittsburgo, consideradas como las más ventajosas del mundo, gozan de las prerrogativas naturales con que cuenta la factoría colombiana de Paz de Río. En relación con las siderúrgicas sudamericanas de Huachipato y Volta Redonda, Paz de Río es la primera en cuanto al fácil suministro de materias primas se refiere.

En el campo de la producción, con las ampliaciones proyectadas, algunas de ellas llevadas ya a la práctica, podrá en poco tiempo equipararse en rendimiento a las plantas chilena y brasileña.

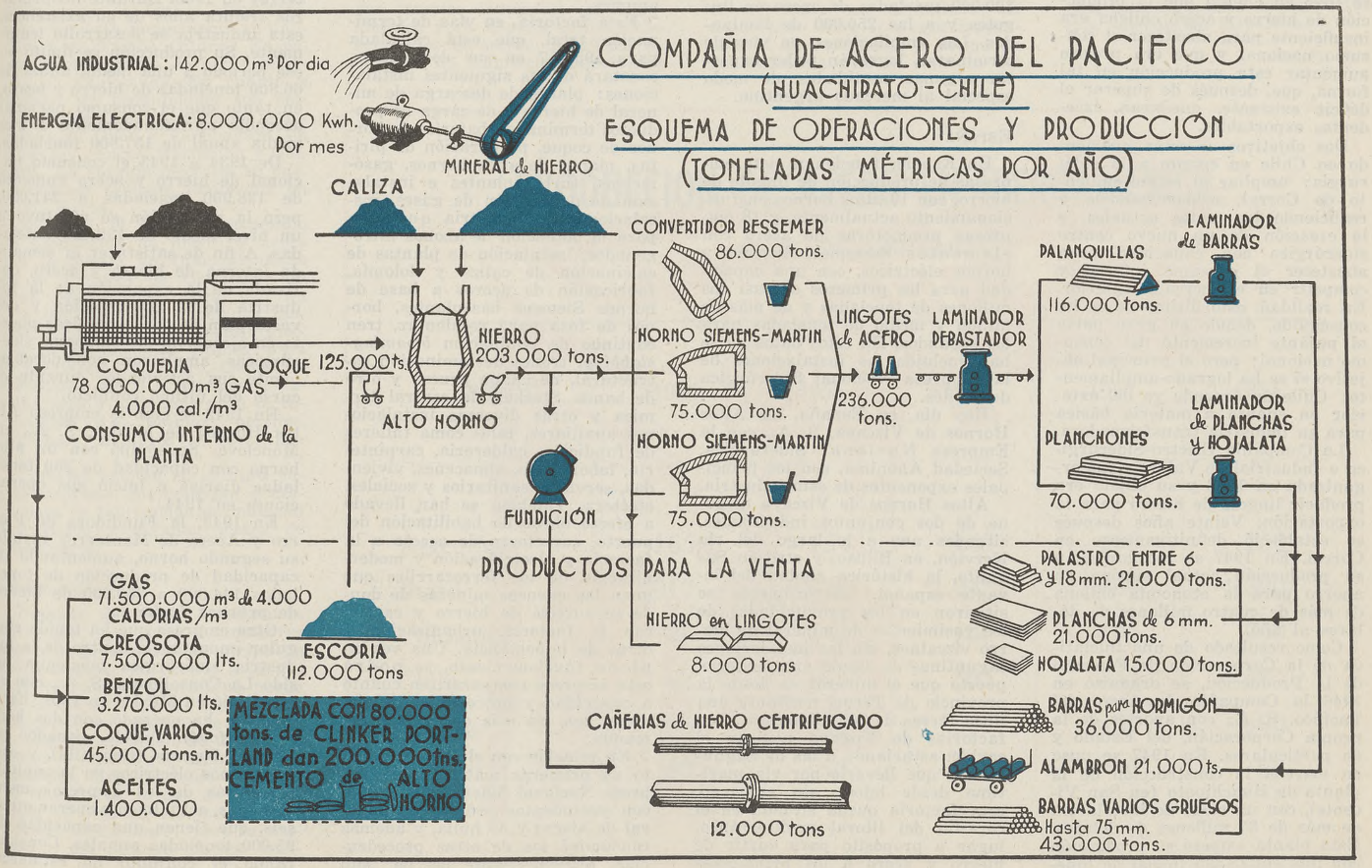
El carbón se encuentra en grandes cantidades, principalmente sobre la margen derecha del río Chicamocha, en donde se han localizado yacimientos cuya cubicación pasa de los 18 millones de toneladas. En las cercanías de Paz de Río, cálculos probables indican la existencia de reservas de más de 1.900 millones de toneladas.

El abastecimiento actual de la Siderúrgica de Paz de Río se hace desde una mina sita a pocos kilómetros de este lugar, donde se lava y prepara para ser llevado hasta Belencito por un ferrocarril de 35 kilómetros, donde se somete a un proceso especial de destilación en la planta de coquería, para pasar después al alto horno.

Grandes colinas, tapizadas de mineral de hierro, circundan la población de Paz de Río, donde está instalado el departamento de minas de la Siderúrgica. Sobre la margen derecha del río Chicamocha, principalmente, una gran montaña de color rojizo constituye una prodigiosa reserva, cubicada en más de 100 millones de toneladas. Estos enormes yacimientos se prolongan en una superficie de cerca de 60 kilómetros, hasta las proximidades de Sativanorte.

En el sitio denominado La Mesa, a más de 1.000 metros por cable aéreo, se hallan los filones en explotación actual a roza abierta. Desde allí se envía el mineral a las trituradoras de Paz de Río a razón de 160 toneladas de mineral por hora.

El alto horno en funcionamiento produce en la actualidad 400 toneladas diarias. Cerca de éste se



PRODUCCIONES SIDERURGICAS EN ESPAÑA, EN TONELADAS

(Años 1940 a 1954)

AÑOS	LINGOTE			ACERO				Aceros especiales	Laminados	Ferrosilicio	Ferromanganeso
	TOTAL	Afino	Moldería	TOTAL	Siemens	Bessemer	Eléctrico				
1940	**585.600**	530.400	55.200	**804.000**	756.000		38.000	—	584.907	3.461	5.228
1941	**532.019**	420.651	111.368	**688.656**	446.696	193.786	48.174	9.117	495.443	2.591	6.814
1942	**537.299**	422.691	114.608	**644.577**	435.127	172.467	36.983	9.010	433.698	4.182	7.984
1943	**544.662**	450.778	93.884	**666.761**	621 404		45.357	8.442	466.299	4.794	11.952
1944	**559.578**	478.359	81.219	**653.684**	437.290	173.243	43.151	25.937	442.906	5.055	11.612
1945	**478.621**	399.283	79.338	**569.836**	383.229	152.016	34.591	22.359	381.611	3.856	6.680
1946	**491.120**	413.402	77.718	**632.350**	412.820	166.876	52.654	33.638	418.540	4.859	12.012
1947	**503.102**	410.988	92.114	**599.668**	393.534	164.904	41.230	23.603	379.016	4.855	10.259
1948	**521.553**	406.894	114.659	**615.704**	421.796	147.939	45.969	25.250	374.786	4.930	7.064
1949	**614.608**	473.963	140.645	**709.854**	499.362	164.802	45.690	28.129	440.755	5.370	8.920
1950	**666.275**	534.193	132.082	**808.368**	524.146	203.397	80.825	51.478	540.245	5.984	9.320
1951	**657.525**	535.481	122.044	**808.073**	550.158	170.207	87.708	54.642	557.144	6.802	12.211
1952	**762.942**	607.927	155.015	**889.028**	597.318	197.291	94.419	55.542	582.692	9.578	12.168
1953	**779.042**	591.538	207.504	**876.543**	557.713	195.125	124.405	60.785	587.430	6.178	11.623
1954	**881.178**	705.167	176.011	**1.070.222**	661.668	264.406	144.148	64.862	686.858	3.437	15·558

halla la planta de acerías, donde el hierro se convierte en lingote de acero al someterlo al proceso Thomas. Se fabrican barras redondas y cuadradas, perfiles varios, rieles de ferrocarril, alambres y algunas herramientas.

CHILE

La industria siderúrgica de Chile, que alcanza actualmente un alto grado de desarrollo, lo debe en gran parte a la Corporación de Fomento de Producción, organismo promotor del considerable crecimiento económico de este país. Para el desarrollo de esta industria con el volumen que hoy tiene se tuvo en cuenta que la producción de hierro y acero chilena era insuficiente para abastecer el consumo nacional y que era preciso aumentar esta producción en tal forma, que, después de superar el déficit existente, quedaran excedentes exportables.

Dos objetivos se están cubriendo en Chile en cuanto a la siderurgia: ampliar el establecimiento de Corral, modernizándolo y reduciendo los costes actuales, y la creación de un nuevo centro siderúrgico con capacidad para abastecer el consumo interno y competir en el mercado exterior. En realidad, esto último no se ha conseguido, debido en gran parte al pujante incremento del consumo nacional; pero el principal objetivo sí se ha logrado ampliamente: Chile no depende ya del exterior en cuanto a materia básica para su industria transformadora.

La Compañía Electro-Siderúrgica e Industrial de Valdivia fué organizada en 1908 y su objeto era producir lingote de hierro para la exportación. Veinte años después se estableció definitivamente en Corral. En 1947 se reorganizó, y su producción actual supone un ahorro para la economía chilena de más de cuatro millones de dólares al año.

Como resultado de una iniciativa de la Corporación de Fomento de la Producción, se organizó en 1946 la Compañía de Acero del Pacífico, S. A., con aportes de la propia Corporación, del Estado y de particulares. En 1947 se puso en marcha la construcción de la planta de Huachipato (en San Vicente), con un coste de instalación de más de 87 millones de dólares. Esta planta empezó su producción con una capacidad inicial de toneladas 203.000 al año, pudiendo triplicarse fácilmente esta capacidad.

Se consumen 350.000 toneladas de mineral de hierro, procedentes de los abundantes yacimientos de El Tofo. Entre estos yacimientos y los de El Romeral tiene asegurada la compañía mineral para más de treinta años.

Con el funcionamiento regular de la factoría de Huachipato se alcanzó en 1951 una producción de 240.000 toneladas de lingote de hierro, 178.000 de acero y 126.000 de laminados, cifras que fueron superadas en 1952 con 270.000 toneladas de lingote de hierro, 243.000 de acero y 181.000 de laminados. En 1953 se llegó a las 300.000 toneladas de acero en lingotes y a las 250.000 de laminados. Las ampliaciones, en vías de terminarse, lograrán poder exportar algunas cantidades, de modo especial al mercado argentino.

ESPAÑA

En España funcionan siete empresas de producción de lingote de hierro, con 19 altos hornos en funcionamiento actualmente, y 18 empresas productoras de acero con elementos Bessemer, Siemens y hornos eléctricos, con una capacidad para los primeros de casi dos millones de toneladas y de más de millón y medio de toneladas para los segundos. En estos datos no se han incluído las instalaciones de la Empresa Nacional Siderúrgica de Avilés.

Hoy día, en España, los Altos Hornos de Vizcaya, S. A., con la Empresa Nacional Siderúrgica, Sociedad Anónima, son los principales exponentes de esta industria.

Altos Hornos de Vizcaya dispone de dos conjuntos industriales, situados uno a lo largo del río Nervión, en Bilbao, y otro en Sagunto, la histórica ciudad del levante español. Los primeros se situaron en las proximidades de los yacimientos de mineral de hierro vizcaínos. En las instalaciones saguntinas se siguió otro criterio, puesto que el mineral va desde la provincia de Teruel mediante una línea férrea de 205 kilómetros. Las factorías de Vizcaya utilizan el carbón asturiano; a las de Sagunto hay que llevarlo por vía marítima desde lejos; sin embargo, esta factoría queda situada en el corazón del litoral mediterráneo, lugar a propósito para surtir de hierro y acero a los principales mercados consumidores de la Península (Barcelona y Valencia), así como para la exportación por el mar Mediterráneo.

Desde hace mucho tiempo, no pasa año sin que se lleven a cabo en estas factorías alguna mejora o ampliación, que las ponen a la altura de las más perfeccionadas; representan una producción de un 50 por 100 de la total española.

Por decreto de 15 de junio de 1950 se creó la Empresa Nacional Siderúrgica, con objeto de cubrir las necesidades españolas, cada día crecientes, de materiales siderúrgicos. Su objeto es la construcción de una planta capaz de producir de 650.000 a 700.000 toneladas anuales.

Esta factoría, en vías de terminación total, que está calculada para 1956-57 en sus dos etapas, constará de las siguientes instalaciones: planta de descarga de mineral de hierro y de carga de productos terminados, baterías de hornos de coque, preparación de piritas, planta de altos hornos, gasómetros, turbosoplantes e instalación de depuración de gases, instalaciones de industria química para la obtención de abonos nitrogenados, instalación de plantas de calcinación de caliza y dolomía, fabricación de aceros a base de hornos Siemens basculantes, hornos de fosa para recalentar, tren continuo de laminación *blooming-slabbing*, trenes de laminación estructural, de chapa gruesa y otro de banda Steckel; la central térmica y otras diversas instalaciones auxiliares, tales como talleres de fundición, calderería, carpintería, laboratorio, almacenes, viviendas, servicios sanitarios y sociales, etcétera. También se han llevado a efecto obras de habilitación del puerto, carreteras de acceso a la factoría y electrificación y modernización de los ferrocarriles que unen las cuencas mineras de donde se surtirá de hierro y carbón con la factoría, urbanización y otras de importancia. Una vez en pleno funcionamiento, se podrá esta empresa comparar, en cuanto a capacidad y procedimientos técnicos, con las más destacadas del mundo.

En relación con el abastecimiento de primeras materias, la Empresa Nacional Siderúrgica cuenta con yacimientos propios de mineral de hierro y de hulla, y además consumirá los de otras procedencias, principalmente los de Coto Wagner, en la provincia de León, que ha de proporcionar a esta empresa unas 600.000 toneladas anuales.

Cuando esta empresa alcance su capacidad de producción en plena actividad, el mercado de productos siderúrgicos de España estará cubierto con creces, si bien hay que tener en cuenta el considerable desarrollo de la industria española de transformación.

MÉXICO

La industria siderúrgica nacional mexicana se creó propiamente con el establecimiento de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey en 1900. Durante los primeros treinta años de su existencia, esta industria se desarrolló lentamente. Su producción se limitó en ese período a una media anual de 66.800 toneladas de hierro y acero, en tanto que el consumo nacional ascendía aproximadamente a una media anual de 157.800 toneladas.

De 1934 a 1943 el consumo nacional de hierro y acero aumentó de 138.900 toneladas a 241.000, pero la producción se mantuvo a un nivel medio de 132.320 toneladas. A fin de satisfacer la demanda interna de hierro y acero, derivada de la expansión de la industria de la construcción y del vasto plan de obras públicas puesto en ejecución, las empresas siderúrgicas ampliaron considerablemente sus actividades durante el curso del último conflicto.

En 1942 se creó la empresa Altos Hornos de México, S. A., en Monclova. Se equipó con un alto horno con capacidad de 350 toneladas diarias e inició sus operaciones en 1944.

En 1943, la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey instaló su segundo horno, aumentando su capacidad de producción de toneladas 144.000 a 360.000 de hierro de primera fusión.

Otra empresa que ha tenido singular importancia dentro de la industria siderúrgica mexicana ha sido La Consolidada, S. A., que se estableció en México en 1909. Esta empresa ha operado con dos hornos de fogón abierto, situados en Piedras Negras (Cohauila), y con dos hornos eléctricos en la capital.

Además de las empresas mencionadas, actualmente operan otras seis, que tienen una capacidad de 95.000 toneladas anuales. Considerando el conjunto de estableci-

mientos que constituyen la industria siderúrgica mexicana, la capacidad anual asciende, según cálculos últimamente publicados, a unas 600.000 toneladas de lingote de hierro de primera calidad y 1.200.000 toneladas de acero.

El rápido incremento económico del país durante los últimos años ha determinado el aumento del consumo de hierro y acero. De 1942 a 1949 el consumo de estos bienes ascendió de 200.000 toneladas a más de 450.000. Para los años próximos se calcula que para atender el consumo será precisa la importación de otras 600.000 toneladas anuales de hierro y aceles, sin contar la chatarra de procedencia extranjera. A pesar de ello, varias empresas mexicanas lanzan parte de su producción al exterior; tal es la demanda de otros países de Iberoamérica.

En México se ha dado el caso de que el desarrollo de las industrial de capital ha tropezado con los obstáculos inherentes a un crecimiento desigual. El caso de la industria siderúrgica nos ilustra a este respecto: la producción de 1952 fué de 535.000 toneladas de acero y de 456.000 en 1951. No obstante estas cifras sin precedentes, la producción nacional cubrió en 1951 sólo el 55 por 100 del consumo total de hierro y acero. Hoy día la situación de la industria siderúrgica mexicana es más optimista, debido a las mejoras realizadas en el transporte y por la instalación de una planta de coquería capaz de producir más de 400.000 toneladas anuales.

Perú

Durante la segunda guerra mundial ha sido cuando el Gobierno peruano, ante la escasez de hierro en el mercado mundial, estudió por primera vez la posibilidad de establecer un gran centro siderúrgico, que se había de ubicar en Chimbote.

Perú cuenta con algunos yacimientos de mineral de hierro de no baja calidad en Marcona (departamento de Ica) y otros también de cierta importancia en Jaurilla y en Tambo (Piura). Es posible la existencia de otras reservas no explotadas. En cuanto a carbón, las posibilidades son mucho mayores: existe hulla en abundancia en Oyón y Panchagara, en Huayday, Ancos, Herrerilla y Galgada. La energía eléctrica se puede obtener también fácilmente en el río Santa.

En 1954, el Perú ha empezado su producción de hierro y acero con la puesta en funcionamiento de la factoría de Chimbote, un gran centro siderúrgico, con un alto horno de 300 toneladas diarias, a base de coque metalúrgico, y con instalaciones Duplex para la fabricación de acero, trenes laminadores de alta potencia y laminadores y máquinas para la fabricación de pletinas, perfiles, planchas, alambres y galvanizados.

También existen en el Perú varias empresas que trabajan el acero para la fabricación de material ferroviario y algunas piezas de maquinaria.

Otros países

Después del Brasil, Venezuela es el país que posee las mayores reservas de mineral de hierro de Iberoamérica; en cuanto a la pureza, el mineral venezolano puede ser comparado con los mejores del mundo. Estas reservas se calculan en más de un billón de toneladas, que es lo mismo que decir casi inagotables. Hoy día todo el mineral se exporta, lo que da lugar a cierta euforia en los medios económicos venezolanos; pero la realidad, y así piensan muchos hombres de negocios del país, es que Venezuela podría contar con una planta siderúrgica que al menos aprovechase una parte del excelente mineral nativo; el carbón podría ser de Virginia o intercambiado por mineral de hierro, e incluso podía ser sustituído por petróleo. Los técnicos de la U. N. E. S. C. O. no están de acuerdo con la instalación de una industria siderúrgica en Venezuela, que es, según ellos, un país de economía colonial; así opinan también en la C. E. P. A. L.; pero si tenemos en cuenta que el petróleo puede sustituir al coque y también es fácil la instalación de centrales termoeléctricas, Venezuela se encuentra en condiciones inmejorables para el establecimiento de una buena siderúrgica.

Cuba era un país con buenas reservas de mineral de hierro. Esto parecía indicar que Cuba estaba destinada a ser un gran país siderúrgico. Hoy día, con sus reservas agotadas, que fueron exportadas en su totalidad a los Estados Unidos, Cuba no puede pensar en una industria considerable de esta clase.

Bolivia, país esencialmente minero, no cuenta entre su producción con mineral de hierro y tampoco dispone de carbón suficiente para una industria siderúrgica. Sin embargo, en cooperación con el Brasil y contando con su posible producción de combustibles líquidos y su gran potencial hidroeléctrico, Bolivia está en condiciones de sustentar una pequeña planta siderúrgica, que sería suficiente al consumo de su futura industria metalúrgica.

ULTIMOS HECHOS Y TENDENCIAS SIDERURGICAS DEL MUNDO HISPANICO

En los últimos cinco años el mayor impulso industrial en Iberoamérica y en España se ha hecho sentir en el sector de bienes de capital. La industria siderúrgica se extendió a Chile, Argentina, Colombia y Perú, que han logrado materializar sus proyectos de importancia. Brasil y México han continuado aumentando su capacidad y volumen de producción; España ha hecho otro tanto.

Durante 1954, Iberoamérica produjo 2,8 millones de toneladas de lingotes de acero, o sea, más de un 18 por 100 respecto de 1953. España produjo 1,1 millones de toneladas, con un aumento sobre el año anterior de un 23 por 100.

Los hechos más importantes ocurridos en 1954 en el campo de la siderurgia del mundo hispánico fueron: en España, la continuación de la puesta en marcha del centro siderúrgico de Avilés; en el Brasil se inauguró el segundo alto horno de Volta Redonda, elevando la producción de acero de ese centro siderúrgico de 450.000 a 710.000 toneladas anuales; en Colombia se puso en marcha la planta de 122.000 toneladas de acero anuales en Paz de Río. A esto hay que agregar las ampliaciones realizadas en México y una considerable expansión de los hornos Siemens-Martin, las obras realizadas en el centro siderúrgico de San Nicolás, en la Argentina, donde se ha instalado un equipo de laminación de 400.000 toneladas, y la puesta en marcha de la Siderúrgica de Chimbote en el Perú, con lo cual podemos afirmar que el año 1954 ha sido un año de importantes progresos en este sector de la industria.

NECESIDAD DE COORDINACION DE LA INDUSTRIA SIDERURGICA DEL MUNDO HISPANICO

Como decía García Ramal en el I Congreso Iberoamericano de Cooperación Económica, «no es nueva la afirmación de que los países iberoamericanos son deficitarios de acero, pero surge ante esta imputación si ello es debido a abandono del problema o si la solución del mismo es de un orden insuperable». Estamos convencidos con él de que hay de todo; algunos países carecen de industria siderúrgica y difícilmente la podrán tener. En otros, sin embargo, no existe; aunque muy bien, en mayor o menor escala, podría existir, pues cuentan con un mercado consumidor suficiente, y el hecho de que no dispongan en su totalidad de las materias primas necesarias al proceso siderúrgico no es obstáculo invencible, ya que una explotación racional y coordinada de los yacimientos de mineral de hierro, carbón y petróleo, así como del aprovechamiento del potencial hidroeléctrico, y un sistema de comercio orientado a base de convenios multilaterales de intercambio de estos productos, y de otros de la más diversa índole, podrían hacer posible el establecimiento de plantas siderúrgicas en algunos países que hoy carecen de esta industria o la tienen insuficiente.

La falta o escasez de un producto básico de la industria que nos ocupa puede hacer más difícil o más lento el establecimiento o desarrollo de la misma, pero de ningún modo es obstáculo que llegue a impedirlo. Observemos como ejemplo que Francia, uno de los países poseedores de una industria siderúrgica de las más importantes de Europa, ha de importar continuamente carbón y coque. Inglaterra ha de importar anualmente grandes cantidades de mineral de hierro. Los Estados Unidos no tienen yacimientos significativos de esos metales (manganeso, cromo, tungsteno, níquel), tan importantes que sin ellos la industria moderna del acero no existiría. El bloque de naciones hispánicas, en su conjunto, posee el ciclo completo de primeras materias siderúrgicas. Y teniendo en cuenta que posee casi la mitad de las reservas mundiales de mineral de hierro, es necesario y urgente que en todos los planes de desarrollo que se elaboren sobre este bloque de países se dé lugar de preferencia a esta posible, útil y necesaria coordinación de una industria siderúrgica hispánica.

M. G. P.

PRODUCCION DE ACERO EN IBEROAMERICA

(MILES DE TONELADAS)

PAIS	1950	1951	1952	1953	1954
Argentina	165	154	143	150	150
Brasil	917	1.046	1.047	1.063	1.300
Colombia	126	142	180	193	200
Chile	62	220	303	347	480
México	366	530	604	450	600
Otros	50	50	50	50	60

NOTICIARIO ECONOMICO DEL MUNDO HISPANICO

CAPITALES EXTRANJEROS EN IBEROAMERICA

Un estudio hecho por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas acerca del capital extranjero en Iberoamérica da a conocer que, desde que finalizó la guerra, prácticamente no ha entrado apenas capital privado en forma de inversiones directas en los países iberoamericanos, así como que el valor nominal de la deuda exterior de los Gobiernos ha sido reducido sustancialmente en muchas naciones. Toda la deuda externa de la República Dominicana y Haití ha sido cancelada por amortización regular y cancelación a la par. En algunos países las obligaciones externas han sido solventadas con un considerable descuento de su valor nominal, registrándose fluctuaciones de hasta un 10 por 100. En el Brasil, por ejemplo, el principal de algunos bonos sufrió una reducción de hasta el 20 por 100, y en México se efectuó una reducción de un 80 por 100 mediante el establecimiento de un plan de reajuste de la deuda. Hacia fines de 1952, la falta de cumplimiento de algunos países de Iberoamérica en sus obligaciones extranjeras se redujo a una proporción relativamente pequeña. Algunos Gobiernos se han hecho cargo por compra de importantes inversiones comerciales extranjeras, pudiendo citarse en primer término las propiedades inglesas en la Argentina y México.

El flujo del capital privado desde la guerra ha consistido principalmente en inversiones directas de las empresas norteamericanas, centralizadas al comienzo en el petróleo; pero desde 1950 se han ido desplazando hacia otros campos, tales como la industria manufacturera y la extracción de otros minerales.

RENTA NACIONAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

Los Estados Unidos produjeron bienes y servicios en el tercer trimestre del año 1955 a una tasa anual *record* de 392.000 millones de dólares, de acuerdo con el estimado del Consejo de Asesores del Presidente en materia económica. El informe facilitado por este organismo nos muestra que la economía norteamericana mantuvo su curso ascendente en dicho trimestre a casi el mismo ritmo que en los anteriores nueve meses, lo que equivale a un aumento muy considerable sobre las cifras de 1954. Este incremento del producto nacional está basado en las elevadas compras de los consumidores y en un aumento de las inversiones de capital, no dependiendo, por tanto, de mayores inventarios ni de mayores gastos gubernamentales. El gasto de los consumidores ascendió durante el año a 256.500 millones de dólares, el más alto registrado hasta hoy.

LA MAYOR PRODUCCION INDUSTRIAL DE LA HISTORIA

En un estudio publicado por el «Boletín Mensual de las Naciones Unidas» se pone de manifiesto el notable incremento alcanzado por la producción industrial del mundo, excepción hecha de la Unión Soviética, Europa Oriental y China comunista. En relación con este incremento se formulan las siguientes observaciones:

El aumento de la producción industrial, que comenzó con una reaparición de una tendencia al alza en los Estados Unidos durante el segundo semestre de 1954, continuó durante la primera mitad de 1955, llegando a su máximo nivel en el segundo trimestre de dicho año, nivel máximo que resultó superior en un 50 por 100 al alcanzado durante todo 1948. Las plantas de Europa Occidental produjeron un 79 por 100 más que en 1948, y la producción industrial estadounidense fué superior en un 8 por 100 a la lograda en los seis primeros meses de 1954, llegando así a su más alto nivel hasta hoy alcanzado en un semestre.

En el campo de la minería, si bien no se obtuvieron progresos tan notables como los obtenidos en la industria manufacturera, también se observó un creciente ritmo de producción.

En sólo seis meses de 1955, la producción mundial casi igualó a la obtenida durante la totalidad de 1937 y fué apreciablemente superior a la de 1938, lo que significa que, desde los dos años anteriores a la segunda guerra mundial, el mundo ha duplicado, en el primer semestre de 1955, el volumen anual de su producción industrial y minera, tomada en su conjunto.

COLOMBIA

DISPOSICIONES COMERCIALES Y ARANCELARIAS

Con el fin de evitar los desequilibrios en la balanza de pagos, el Gobierno colombiano ha tomado una serie de medidas económicas y financieras, entre ellas la de reducir el volumen de los pagos, que se han efectuado en dólares, al cambio oficial de 2,50 pesos, y por esta causa numerosas mercancías de importación, que hasta ahora estaban comprendidas en el grupo primero, han sido transferidas al segundo. En adelante esas mercancías serán abonadas en dólares libres y su importación no estará subordinada a la obligación de realizar operaciones de compensación. Entre ellas, y por su interés para el comercio exterior español, podemos citar los mármoles, tubos, aparatos para usos sanitarios, vidrio, telas metálicas, puntillas y clavos, motores de combustión interna, calderas de vapor, armas de fuego, balanzas y básculas y maquinaria textil.

CHILE

TENDENCIAS DEL NITRATO

Las compañías de nitrato que operan en Chile confían en revalorizar su programa de inversiones ahora que se han decretado medidas más realistas, que favorecen la exportación. Se aumentarán las inversiones considerablemente, y, además, las últimas disposiciones legales incluyen a los nitratos en una lista especial de productos de exportación, a los que se acreditará una tasa de tres pesos por dólar en vez de dos que se daban hasta la fecha. Esta medida capacitará a la industria del nitrato para competir en condiciones más favorables con los fertilizantes sintéticos en el mercado mundial. La producción de nitratos de Chile para el año que se cumple en 1 de julio de 1956 se espera que se eleve en unas 200.000 toneladas sobre 1.600.000 toneladas del año 1955.

MEXICO

INCREMENTO DEL COMERCIO EXTERIOR EN 1955

La economía mexicana ha superado la leve crisis de 1953-54, y el pasado año de 1955 se ha perfilado como uno de los mejores para el comercio exterior mexicano. La expansión sin precedente de la economía de este país, operada desde los últimos meses de 1954, acarreó a mediados de 1955 una visible mejoría en el comercio y en la posición de pagos internacionales. El déficit comercial de 1954 no tiene ninguna significación. De enero a junio del pasado año, México tuvo un saldo favorable en su balanza de pagos de 47,5 millones de dólares, y la reserva monetaria hasta entonces era de 300 millones de dólares. Tanto las exportaciones como las importaciones fueron incrementadas notablemente en el año que acaba de terminar.

AUMENTO DE CAPITALES POR LOS BANCOS

La constante alza de precios de los artículos de importación autorizados y el mayor volumen de las operaciones de comercio que se han registrado durante 1955 requieren más amplio crédito de la Banca privada y oficial para importadores y exportadores. A ello obedece el aumento de capital proyectado por algunos Bancos y el ya aprobado por otros. Las restricciones impuestas por el Gobierno continúan, a pesar de que se ha insistido reiteradamente en que el crédito al comercio redunda en definitiva en crédito a la producción agrícola e industrial.

PERU

COMERCIO EXTERIOR

El total del comercio exterior del Perú ascendió durante el período de enero a agosto de 1955 a 3,12 millones de toneladas, por valor de 3.085 millones de soles; las exportaciones fueron 2,4 millones de toneladas, y las importaciones, 696.000 toneladas. La balanza comercial durante el mismo período de tiempo muestra un saldo negativo de 408 millones de soles, contra 280 millones de soles registrados durante los mismos meses de 1954.

EL MUNDO MARCHA

POR

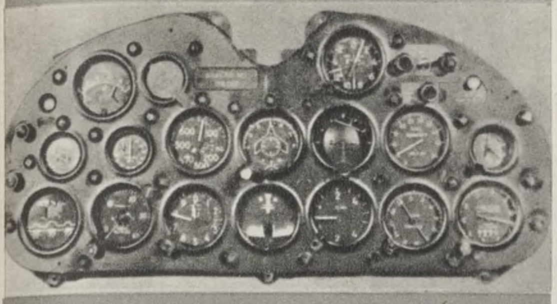
IGNACIO PUIG, S. I.

DIRECTOR DE LA REVISTA «IBERICA»

- NUEVO CUADRO DE MANDO DE AVIONES
- UN PIANO ELECTRONICO DESPROVISTO DE CUERDAS
- MECANISMO PARA VOLAR ROCAS SIN EL EMPLEO DE EXPLOSIVOS
- RESISTENCIA DE BALASTO PARA LUZ FLUORESCENTE
- INDICIOS DE PEQUEÑOS SATELITES EN TORNO DE LA TIERRA, ADEMAS DE LA LUNA

LA CIENCIA Y LA VIDA

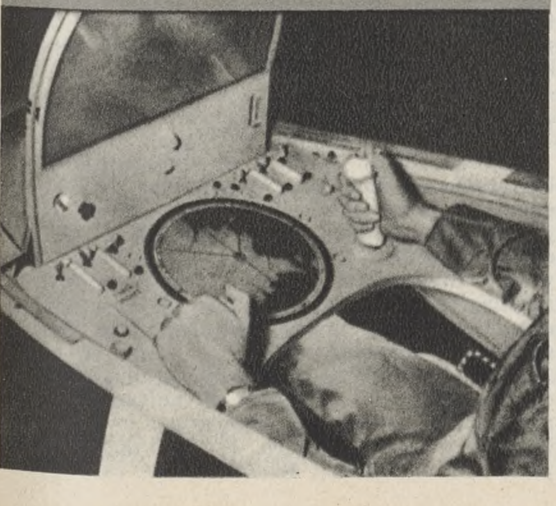
NUEVO CUADRO DE MANDO DE AVIONES



El actual complicado cuadro de mando de los aviones

Gracias a los estudios que se están llevando a cabo en la fábrica de aviones Douglas y la Oficina Naval de Investigaciones de los Estados Unidos, se ha llegado a la construcción de un nuevo cuadro de mando de aviones, que simplifica mucho el trabajo del piloto. Se sabía que es mucho más fácil darse cuenta de las cosas por medio de una imagen que con las esferas llenas de números y flechas que cubren el tablero de un avión. La marina de los Estados Unidos anuncia que espera poder disponer de aviones con el nuevo cuadro para 1958. Este es radicalmente distinto: en él se emplearán solamente seis conmutadores para obtener la información necesaria para el despegue o aterrizaje. Todo el cuadro consistirá solamente en dos lámparas de televisión. Una en forma semicircular, montada verticalmente ante el piloto. Por ser transparente, no dificulta la visión de aquél cuando va a aterrizar. En la pantalla verá la altura, velocidad y posición del avión. La segunda pantalla, circular, va montada horizontalmente, y en ella aparecerá la formación necesaria para la navegación y control de tráfico en una forma rápidamente perceptible para el piloto. Esta nueva solución para el problema de los numerosos controles y esferas que tiene que mirar constantemente el aviador en los aparatos actuales es parte de un programa de investigación cuyas finalidades son: simplificar la cabina de instrumentos, asegurar el vuelo en cualquier clase de tiempo y reducir mucho el coste de los aviones.

El nuevo cuadro de mando de aviones, simplificado



UN PIANO ELECTRONICO DESPROVISTO DE CUERDAS

El técnico norteamericano Benjamín Miessner, que tiene en su haber varias patentes de instrumentos electrónicos, ha creado un piano electrónico que puede transportarse tan fácilmente como una maleta. Según su inventor, el instrumento pesa unos 35 kilogramos y está ya en producción; supera en pureza y riqueza de tonos al piano común. En vez de cuerdas tiene unas lengüetas pequeñas de acero de resorte, que vibran al ser golpeadas por los macillos accionados por las teclas y se detienen mediante sordinas comunes. Las vibraciones se recogen electrostáticamente, se transforman en corrientes de tono mediante un preamplificador tipo FM y se reproducen a través de un altavoz por medio de un amplificador de fuerza. Los elementos que recogen los sonidos de las lengüetas están comunicados entre sí para dar lugar a la formación de armónicos cada vez que se golpea una de ellas. El pianista puede escuchar su propia audición por intermedio de unos auriculares especialmente conectados al instrumento.

MECANISMO PARA VOLAR ROCAS SIN EL EMPLEO DE EXPLOSIVOS

Un contratista de Nashville (Estados Unidos) recurrió al «Ducan Rock-Jack» para solventar el problema de tener que fragmentar una formación rocosa en la excavación efectuada para una construcción sin usar explosivos que hicieran peligrar los edificios cercanos y el equipo electrónico. El referido artefacto se reduce a un mecanismo hidráulico capaz de ejercer gran presión lateral. El gato es un tubo de acero con diez cilindros, también de acero, cuyo pistón sale por un lado, desarrollando una presión combinada de 150 toneladas. Se introduce el gato en un agujero abierto con un taladro neumático, y una bomba hidráulica de mano proporciona una presión lo suficientemente fuerte para dividir la piedra. El gato fragmenta rocas con gran eficacia y sin ruido ni vibración, hasta el punto de que no se oye a pocos metros de distancia.



Curioso aspecto de una resistencia de balasto

RESISTENCIA DE BALASTO PARA LUZ FLUORESCENTE

En el enorme centro de investigaciones eléctricas que la General Electric posee en Danville (Illinois, Estados Unidos) se están realizando pruebas con pequeñas resistencias negras de balasto, que con frecuencia producen un efecto curioso: el de una persiana veneciana fluorescente.

Las pequeñas resistencias de balasto, dispuestas sobre la mesa, están montadas en lámparas fluorescentes y suministran el impulso de energía eléctrica necesario para encender las lámparas, reduciéndolo después súbitamente para proporcionar un funfionamiento uniforme. Según los ingenieros del citado centro, las resistencias de balasto superan con frecuencia en duración a diez lámparas fluorescentes durante un período de más de doce años de funcionamiento normal.

INDICIOS DE PEQUEÑOS SATELITES EN TORNO DE LA TIERRA, ADEMAS DE LA LUNA

No deja de llamar la atención el que, en la actualidad, algunos astrónomos abriguen la creencia de que la Tierra tiene, además de la Luna, algunos diminutos satélites, cuyo diámetro oscilaría entre 30 centímetros y 30 metros y cuyas órbitas se hallarían a distancias comprendidas entre 16.000 y 385.000 kilómetros.

La sospecha de la existencia de estos diminutos satélites de la Tierra no es de ahora, puesto que ya a fines del siglo pasado el astrónomo francés Petit llegó a calcular la órbita de uno de ellos, fundándose en ciertas perturbaciones observadas en la Tierra y especialmente en las llamadas micromareas de los lagos subterráneos de la cuenca del Mediterráneo y del Báltico. De sus cálculos dedujo Petit que el satélite se hallaría a 8.140 kilómetros distante de la Tierra y que su revolución en torno de ella sería de 34 horas y 20 minutos. Precisamente el célebre novelista Julio Verne se sirvió de estos datos para hacer figurar este supuesto satélite en su novela «De la Tierra a la Luna».

Los modernos astrónomos se muestran más generosos que Petit en materia de satélites terrestres, si bien los relegan a mayor distancia, pues, si se observa, se verá que el astrónomo francés pone el suyo a poco más de 8.000 kilómetros de la Tierra, al paso que los astrónomos de hoy ponen el más cercano a 16.000 kilómetros. La razón de que hasta ahora no haya sido observado ninguno de estos supuestos satélites es su extremada pequeñez, que hace sumamente difícil su observación; pero como ahora se dispone de mejores instrumentos para reconocer objetos de pequeñísimas dimensiones, como son muchos asteroides, esto ha animado a algunos astrónomos a intentar dar con alguno de ellos.

Entre estos astrónomos merece especial mención el descubridor del planeta Plutón, Clyde Tombaugh, quien, sirviéndose de una cámara especial de 20 centímetros, y bajo el patrocinio del Cuerpo de Maestranza del Ejército de los Estados Unidos, se dedica a la búsqueda sistemática de estos supuestos satélites de la Tierra en el Observatorio Lowell, en Arizona. El descubrimiento de alguno de estos cuerpos constituiría un acontecimiento de gran resonancia, así porque proporcionaría valiosísimos datos sobre la constitución del sistema solar como porque podría utilizarse como punto de apoyo para el viaje a la Luna, con que sueñan algunos, en vez del satélite artificial por éstos proyectado.



Durante la Guerra de Liberación, en el frente de Castellón, Mezzián da órdenes a la primera línea.

ESPAÑOLES DE HOY

UN GENERAL ESPAÑOL QUE REZA EN ARABE

La ciudad de La Coruña ha declarado hijo adoptivo suyo al teniente general del Ejército español Mohamed Ben Mezzián, de origen marroquí.

Por MARTI SANCHO

1900. Cambio de siglo. Las gentes europeas viven felizmente, asombradas por los portentos que el hombre está consiguiendo. El movimiento ha sido fotografiado por los Lumière, Bleriot vuela, nuevos vehículos de transporte cruzan los caminos sin auxilio de caballos ni siquiera del vapor. Acorazados. Trasatlánticos gigantes. Zar, Imperio del Sol Naciente, káiser... Y Africa.

Se habla mucho del Sudán, de Egipto, de Argelia, de la Tunisia. El recuerdo de Livingstone y Stanley, aquel corresponsal norteamericano en Madrid al que un día llegara un telegrama con la escueta orden: «David Livingstone se ha perdido en Africa, búsquelo», está muy presente en todas las memorias y en las galeradas de todos los periódicos.

Diamantes en Transvaal..., y guerras. «Política» colonial. «Que si el Congo es para mí, el Camerún para ti, el territorio que baña el Zambeze para aquel otro y la Libia para el de más allá...», colorean la carta africana, a medias conocida, de color inglés, francés y alemán, principalmente.

Africa ya no se pertenece a sí misma. Sólo conservan su independencia la áspera Abisinia, al este, ocultando en el dédalo de sus montañas las suspiradas fuentes del Nilo, y el Imperio marroquí, al otro extremo, por todos olvidado, en apariencia, pero bien presente en los planes secretos de todas las cancillerías, como puerta natural que es, con la débil España, de las puertas del Mediterráneo.

FIESTA EN BENI-ENZAR

Alguien dijo: «Marruecos es una suculenta chuleta, cuyo hueso está en el Rif.» El Rif se encuentra al norte del Imperio, frente a frente de las costas de España. Allí vive la casta de guerreros más dura, altiva y eficaz de todas las tierras africanas. En su extremo oriental habitan los que hablan tchelja, divididos en cabilas muy poderosas, y tienen en Beni-Enzar una verdadera capital por el prestigio de su caíd.

Beni-Enzar bulle en fiestas en estos momentos. Celebra la venida al mundo del primer hijo del jefe. Mal vestidos y peor organizados veréis aquí a los guerreros, que corren la pólvora frenéticamente bajo un sol que cae a lanzas. Los pastores, que han traído al zoco blancos quesos de oveja y cabritillos recién destetados. Los campesinos, con sus alforjas de higos, de harina de maíz y centeno, de almíbar, de miel, de arrope. Los dulzaineros y los juglares, lleno de hambre el estómago y de nostálgicas canciones andaluzas la garganta.

Y todos ellos dicen, con la típica asincronía de lo bereber más con su igualmente clásica nobleza: «El Señor colme de venturas a nuestro nuevo descendiente y permita que su tiempo traiga mejor suerte que la que está pesando sobre nuestras espaldas.»

BOHMARA, LA GUERRA

Cuando cae la tarde y el almuédano canta las oraciones desde el viejo alminar de ladrillo encalado, ante Beni-Enzar se detienen unos jinetes, que penetrarán en el lugar en cuanto el rezo termine. Pretenden hablar con el caíd, y los indígenas los orientan. Son notables; su nombre les sirve de pasaporte. Al encontrarse ante la persona buscada plantean sus pretensiones con claridad:

«Venimos—dicen—a proponerte una cuestión de pura justicia, Mezzián. El sultán que nos gobierna, si a esto que soportamos se le puede llamar con esta palabra, es un vulgar usurpador. El verdadero señor nuestro es su her-





mano, Bohmara, que aquí te presentamos. Promete, si le ayudamos a recuperar el trono, concluir con la corrupción, que ha llegado a vender los cargos públicos y la proclamación de leyes; con las alcabalas dirigidas contra los desamparados. Rehará el ejército y le dotará de buenas armas, dignificará la vida exterior del país...»

Son demasiadas y muy halagadoras las proposiciones para que un amante de su tierra como el Mezzián no se conmueva. Con su apoyo, la causa del pretendiente cobra un vigor insospechado, y el Rif en bloque se moviliza en su favor. Nos encontramos ante una de esas reacciones que suelen salvar a los pueblos que han hecho historia y que no desesperaron de hacerla otra vez.

La guerra que empieza, crudelísima, como todas las civiles, es, empero, la última puñalada que le faltaba a Marruecos para sucumbir. Se descubre en Bohmara al traidor mercedario de Francia, que le ha enviado para destrozar lo poco que en el Imperio queda en pie para conquistarlo acto seguido sin moral de resistencia.

Y el propósito se consigue. Cunde la desilusión en todo su territorio, que se entrega a la fatalidad.

ESPAÑA

Nadie como el caíd de Beni-Enzar alcanza la magnitud de la catástrofe. Marruecos no existe virtualmente. Europa va a caer sobre él. Si su patria ha de sobrevivir a la prueba necesitará fortalecerse desde sus raíces a partir de este mismo instante. Y Francia no la ayudará; bien lo demuestra con sus actuales modos.

Sabe el Mezzián que él no conocerá los frutos de una resurrección que se promete tan lenta. Piensa en su hijo, esa torpe criaturilla que la madre cuida en sus pechos, esa fuente de porvenir. El acaso...

La inclinación hacia España nace en el caíd como nace una flor después de una noche turbia de tormenta: por contraste. España está allí mismo, en Melilla, una legua hacia el mar,

El coronel Mezzián, habilitado para general, en un puesto de observación durante la Cruzada.



El teniente general Mezzián, acompañado de su esposa, al incorporarse a la Capitanía de Canarias.

El general firma en un álbum del Ejército iraquès durante la visita como agregado al Oriente Medio.



y los españoles, lo sabe por muy larga experiencia, no odian a los moros; antes bien, los tratan en un hidalgo plano de igualdad, como corresponde a verdaderos caballeros. En Melilla existe una escuela hispano-árabe, donde el soñado paso de perfección se puede hacer posible.

Criado, pues, con este doble motivo de amor, el de la paternidad y el del destino señalado, el viejo caíd verá marchar años después al Mezzián niño hacia la ciudad española. Desde el momento de recibirle las autoridades peninsulares le tratan como quien es y significa: con cariño de predilección.

ARDUO CASTELLANO Y AMBICIOSO PROFESOR DE ARABE: ABD-EL-KRIM

«Gramática castellana», así se llama su tormento. ¡Cuántas noches del joven Mezzián, de juventud ardiente, se perdieron en este laberinto de normas trazadas a cordel! Hace su castellano como quien construye un castillo o como quien gana una batalla en la que los enemigos resucitan a las pocas horas de haber sido aniquilados. No lucharon tanto los contemporáneos del Cid para dar a Castilla su idioma cuanto el Mezzián para dárselo a sí mismo. Las clases de árabe le resultan mucho más sencillas. Conocida es la costumbre islámica de apoyarse en el Corán o en pasajes del Antiguo Testamento, que tenemos en común, para iniciar a sus muchachos en la lengua de Mahoma. Para un marroquí educado tan minuciosamente en la religión como el Mezzián, este camino no puede tener cuesta arriba. Su profesor le aprecia, vete a saber por qué designios guiado. Puesto que no tardarán en encontrarse en otro lugar menos adecuado a la siembra del saber Abd-el-Krim y su aventajado alumno, que no querrá seguir sus mismos y criminales pasos.

MILITAR O NADA

La Escuela de Melilla llega a agrupar un escogido lote de jóvenes indígenas, que los españoles cuidan como a un verdadero tesoro. A nadie se le abre una ficha para ingresar en ella. A nadie se le exigen promesas, y menos juramentos, a la salida. Enseñanza y educa-



Mezzián saluda a las tropas que le rinden honores en Sidi Ifni con ocasión de su visita en 1955.

ción españolas habrán de recibir muchos marroquíes que luego harán armas contra la nación protectora; la misma exactamente que se dará a los que luego se inclinarán por la más íntima amistad.

El joven Mezzián y sus amigos ven llegar su pubertad en ella. Se acerca el momento de escoger estudios superiores o de volver a las cabilas. En esta situación están cuando tercia en sus vidas un acontecimiento, que, al menos para el hijo del viejo caíd, ha de ser definitivo: la visita del rey de España.

Alfonso XIII se entretiene unos momentos con los alumnos, según su costumbre. En este caso le interesa conocer, por puro instinto político, cuáles son las aspiraciones de los musulmanes, para ver cómo desean reedificar a su propio país.

En su mayoría, los interrogados se inclinan hacia la enseñanza. Desean ser maestros, conscientes de que es la vía cultural insustituíble para rehacer a su pueblo. Vía cultural de contacto con lo europeo, se entiende, ya que en nada ha tenido ni tiene que envidiar la civilización árabe a la que hoy llamamos occidental en la mayor parte de sus manifestaciones y sus formas.

Pero cuando el monarca llega al Mezzián, se encuentra, de pronto, ante una sorpresa. Refiriéndose al uniforme que el rey viste:

«Yo—contesta el muchacho—quiero ser militar, como tú.»

Razona el soberano, inquiere las causas de tan decidida vocación. Y sólo obtiene una respuesta como resumen tajante a sus preguntas: «Quiero ser militar. Militar o nada.»

TOLEDO: ACADEMIA MILITAR CON TARBUSH

Al país protector se le origina un problema, que el viejo Mezzián resuelve al desentrañar sus propósitos. Nobleza obliga, y España en este terreno no se queda atrás.

Ya está Mezzián en *(Pasa a la pág. 57.)*

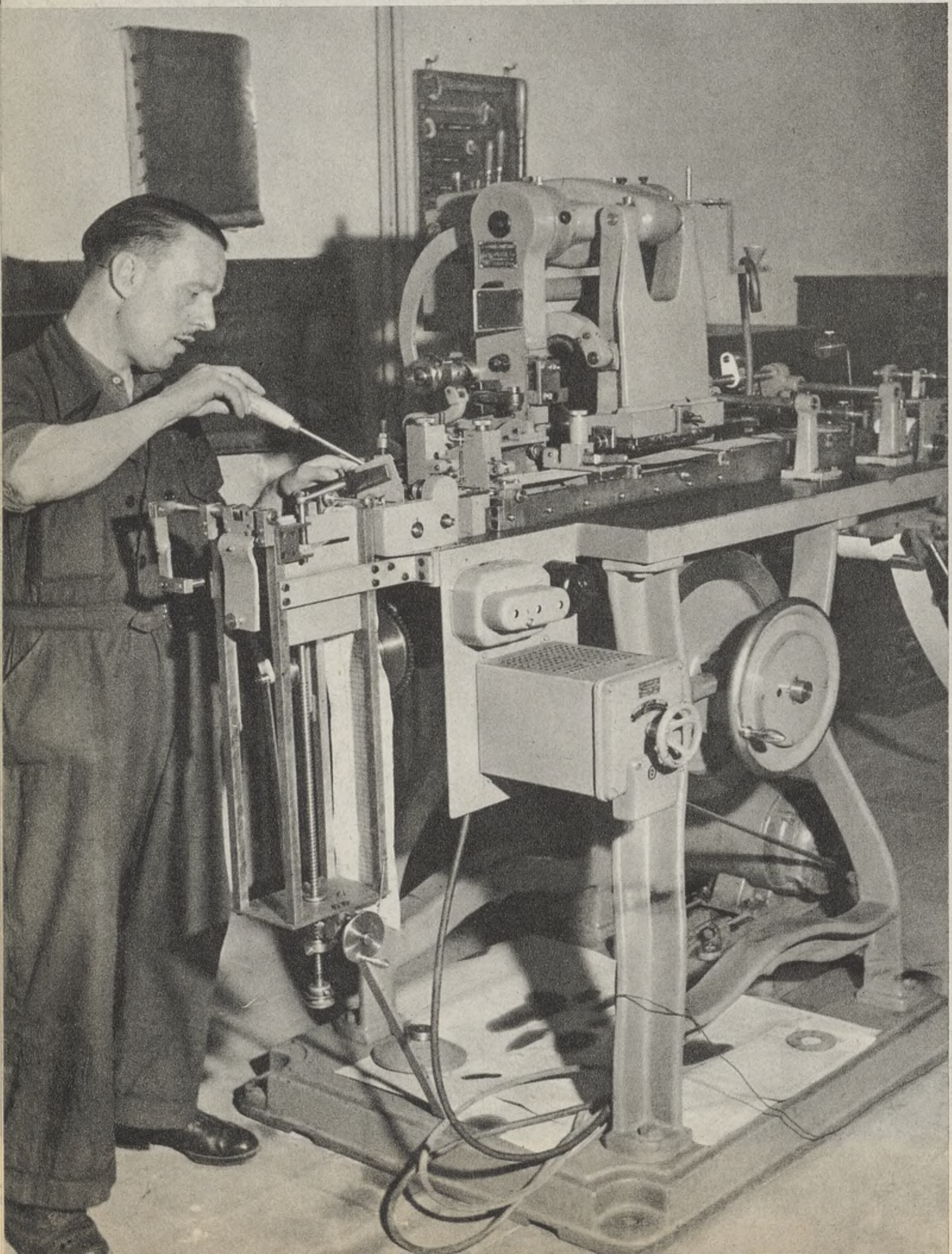


En la intimidad del hogar, un libro es el mejor compañero de las horas de descanso del héroe.



En Madrid se alza el nuevo edificio del I. N. de Estadística, inaugurado en 1948, ya pequeño para su labor.

Máquinas como ésta cortan e imprimen las fichas, que han de ser elemento primordial en la estadística.



PRELACION Y PREEMINENCIA DE LA ESTADISTICA ESPAÑOLA

Por ARTURO PEREZ CAMARERO

ESPAÑA es un país de brillante tradición estadística. Mientras la mayoría de los Estados europeos seguían inspirando su política y regulando su administración en el empirismo y la rutina, España asentaba los cimientos de la ciencia y de la práctica estadísticas, que habían de orientar las actividades públicas y la acción privada.

Esta anticipación no se debe al acaso ni a una afortunada iniciativa aislada. España es, de antiguo, cuna de sabios matemáticos y tanto en los estados árabes de la Península como en los reinos cristianos de la Reconquista las ciencias de los números y del cálculo fueron gradualmente adquiriendo el desarrollo que culminó en las Universidades del Renacimiento.

LAS ESTADISTICAS PRERROMANAS; LOS PUEBLOS DE ORIENTE, MAESTROS DE IBERIA

Mas la historia estadística comienza muchos siglos antes. Las primeras necesidades de las nacientes sociedades humanas determinaron en la Península, como en otros países, una organización administrativa, que, por embrionaria que fuese, hacía preciso el recuento de las personas y de los bienes de más imprescindible utilización.

Se sabe que en Egipto, bajo el imperio de la primera dinastía faraónica, tres mil años antes de nuestra era, ya se hacían recuentos de carácter demográfico, fiscal, económico y militar, que comprendían las familias, el oro, las tierras, los bueyes y otros animales domésticos.

Parecida antigüedad debió de tener la estadística en China, puesto que en el año 2238 antes de Jesucristo se estableció un sistema tributario tomando por base el recuento de los súbditos y un rudimentario catastro de las tierras y de sus productos.

En el Museo Británico se conservan fragmentos de un censo asirio, seguramente basado en el procedimiento seguido antes en Babilonia, y cuya antigüedad se remonta al siglo XVII antes de nuestra era, en el cual se inscribían los nombres de las personas componentes de cada familia, la extensión de las tierras cultivadas, los edificios, los ganados y la condición jurídica de las fincas.

Los textos bíblicos abundan en referencias de las prácticas estadísticas del pueblo judío. Así se sabe que al salir de Egipto eran 600.000 los hijos de Israel; que dos años después se hizo un recuento de los varones de

Las secciones de perforación de fichas consignan, con sus taladradoras mecánicas, las distintas características de cada persona o cosa que importa clasificar. Después las secciones de clasificación diferenciarán las fichas sin error.



más de veinte años con fines militares; que David formó en 1017 antes de Jesucristo un censo de sus fuerzas y un catastro de la parcelación de fincas por tribus y por habitantes.

La misma finalidad castrense tuvo el censo de Atenas del año 313 antes de Jesucristo, independientemente de otros censos griegos, que clasificaban o distinguían a los habitantes según disfrutasen o no de la ciudadanía y por su situación patrimonial.

Todos estos pueblos tuvieron relación y mantuvieron comercio moral y material con la España prerromana, y del mismo modo que ésta adquirió las artesanías de los metales o del vestido y que importó los sistemas monetarios o las grafías, empleó las prácticas estadísticas orientales, que en sus comienzos presentaban análoga simplicidad.

PERFECCION Y REGULARIDAD DE LOS CENSOS IBERICOS DE HACE VEINTITRES SIGLOS

De los censos romanos que comprendían la Italia antigua y los países occidentales, entre los que gozaba de especial predilección la Península Ibérica, ya hay cumplidas noticias.

Es fama que fueron iniciados por Servio Tulio en el año 555 antes de la era cristiana. Desde entonces hasta los setenta y dos años de la venida del Mesías se realizaron censos con un plazo medio menor de un decenio, bajo la dirección de los censores instituídos en el 443.

Merced a Roma, la estadística alcanzó en España, hace veintitrés siglos, una perfección técnica y una utilidad como no ha tenido en otros países hasta hace poco más de una centuria. La recogida de datos se obtenía por declaración jurada ante funcionarios especializados; abarcaban la demografía, la propiedad mobiliaria e inmobiliaria y los esclavos, y los resultados servían de base para la organización política, militar y administrativa.

Precisamente el censo con que el emperador Augusto marcó un avance considerable en la esfera económica fué promulgado en la ciudad española de Tarraco, hoy Tarragona, y su cumplimiento fué la causa inmediata y terrenal de que Jesús naciese en un portal de Belén, donde sus padres habían acudido a empadronarse, sin encontrar otro albergue por la gran afluencia de cumplidores de la ley censal, acaso más rigurosamente acatada que hoy en día.

LOS CENSOS DE LA ESPAÑA IMPERIAL; EL MONUMENTO ESTADISTICO DE FELIPE II

Durante la Edad Media la triple organización de los Estados occidentales—real o civil, feudal o señorial y eclesiástica—privó a la estadística de sus esenciales características de amplitud y de unidad. Es entonces cuando en España el excepcional desarrollo de las Matemáticas preparó el camino de la ciencia estadística y con razón han adoptado por patrono los estadísticos españoles a San Isidoro de Sevilla, quien con sus obras originales y con sus glosas y comentarios de los libros clásicos tendió el puente que había de unir las culturas antigua y moderna a través del medievo, como más tarde Alfonso X el Sabio unió a su vez la cultura árabe y la cristiana, que conjuntamente constituían el saber humano.

Larga sería la lista de los trabajos censales realizados en el califato y en los reinos islámicos de la Península cuyas noticias han llegado hasta nosotros e inútil juzgamos la relación de los ensayos de tipo demográfico, catastral y pecuario en los reinos cristianos de la Reconquista.

En la España imperial de los siglos XVI y XVII las ciencias exactas alcanzan un esplendor entonces no igualado, como *(Pasa a la pág. 59.)*

FOTOGRAFIAS: BASABE



Los ficheros metálicos se agrupan formando calles, y unos momentos bastan para hallar un dato determinado entre los incontables que consignan sus 13.000.000 de fichas.

He aquí una de las secciones de clasificación, que diferencian y agrupan las fichas automáticamente, sin posibilidad de error, aunque asciendan a muchos millares.





Un aspecto del Patio de los Arrayanes, en la Alhambra, también conocido por Patio de los Mirtos, del Estanque y de la Alberca. Este patio, todo serenidad y equilibrio, es un verdadero milagro de perfección, armonía y exactitud.

Turista norteamericana se hace acompañar por un guía nativo del barrio del Sacromonte. Al fondo, una panorámica de la ciudad de Granada y un aspecto de las murallas, en cuyo interior se encuentra el palacio de la Alhambra.



GRANADA

ELOGIO DEL GUIA DE TURISTAS

Si usted no cree, como nosotros, que los guías de turistas son personajes conspicuos y hasta admirables, haga la prueba, estimado lector.

Prepare papel y tinta, tome asiento, apoye los codos sobre la mesa, recuerde y escriba. Intente usted—como lo intentamos ahora—decir algo distinto y genial sobre sus viajes; dígales algo a sus amigos sobre Venecia, sobre El Cairo, sobre París, sobre Sevilla y sobre Granada...; algo que no se parezca a la monótona, pedante, «imposible» disertación de un *cicerone*.

Difícil, ¿verdad? ¿Y sabe usted por qué razón? Porque si no inventa fantasmas o se sale por peteneras, lo único que consigue es hacer llover sobre mojado.

Tome usted como ejemplo a París y reconozca que, más allá de toda consideración sesuda y trascendente, París es un tópico y una cantinela. Sin visitarlo todavía, su posible lector lo imagina con pelos y señales, olores y sinsabores, propinas y *cancanes*. Cien años, doscientos años de literatura y propaganda, le han dicho a su lector cómo es París, con sus bulevares y jardines, sus puentes y sus estatuas, sus templos y sus museos. El lector «se sabe» París mucho antes de conocerlo, y cuando lo visita no hace sino repetir una lección, un paisaje y una aventura aprendidos de memoria. Diga usted algo sobre él que no hayan dicho ya de mil maneras el guía de turistas y el diplomático, el «viejo verde» y el erudito. Diga usted, verbigracia, que: *...aunque no es cierto que de Francia sólo interese París, es cierto, eso sí, que sin París Francia no tendría ni su prestigio ni su sentido...* De todos modos usted no quedará satisfecho, créalo, porque eso lo saben hasta los niños.

No se esfuerce, por tanto, en inventar una picante situación con tal francesa ni una perdurable amistad con tal lumbrera. No haga *(Pasa a la pág. 37.)*

LOYGORRI



El tantas veces reproducido Patio de los Leones, de la Alhambra, en un original ángulo fotográfico.

«¿Por qué amo a Granada?—se preguntaba a sí mismo un director artístico norteamericano —¿Por qué he vuelto a ella por segunda vez? ¿Por qué estoy seguro de que volveré de nuevo a visitarla?...» Y para responder a estas cuestiones declaraba: «La primera vez que la visité descubrí la ciudad propiamente dicha, sus monumentos y sus jardines, y fuí deslumbrado por su belleza y por su encanto. Cuando volví a Granada por segunda vez, descubrí, en cambio, a sus habitantes y comprobé su sentido de la amistad, su desinterés, su afición tan viva por las bellas artes. Cuando me he alejado de Granada, he tenido siempre la sensación de que algo me falta, y cuando la encuentro de nuevo, me fascina...» Para darle al lector de MVNDO HISPANICO una idea aproximada de los atractivos que encierra la incomparable ciudad andaluza, le ofrecemos algunos aspectos notables de Granada y algunos datos de utilidad práctica, que habrán de servirle, esperamos, durante el viaje a España que ha soñado...

LARA



A las puertas de las cuevas del Sacromonte pueden verse estas bellezas con sus airosos vestidos.

LOYGORRI



Siempre el agua cantando entre frondas inmarchitables por estos canales del palacio del Generalife.

LARA



Desde uno de los balconcillos de la Alhambra esta pintora trata de captar el incomparable paisaje.

VISITE USTED GRANADA EN...

UN DIA: POR LA MAÑANA.—1. *El Generalife.* Construído en el siglo XIII para casa de recreo de los reyes granadinos, y dominando a la Alhambra por su elevación, constituye un maravilloso conjunto de fuentes, juegos de agua, flores, cipreses, etc.

2. *La Alhambra.* Sus partes principales son: *Palacio del Mexuar*, del *Serrallo*, del *Harén* y el de *Carlos V*. El primero de ellos, o despacho del alto funcionario palatino de este nombre, está constituído por la *Galería de Machuca*, la *Torre de los Puñales* y el *Cuarto Dorado*. Es la más antigua de las edificaciones del palacio de la Alhambra. Desde el *Patio de la Mezquita* se pasa al *Palacio del Serrallo*, residencia real, cuya fachada, única en su composición, es de lo más interesante de la Alhambra. De ahí se pasa al *Palacio de los Arrayanes*, en el centro del cual hay una gran alberca y a los lados macizos de arrayán. Pasando la *Sala de la Barca* se llega al *Salón de Embajadores*, una de las estancias más suntuosas de la Alhambra. Inmediatamente se pasa al *Palacio del Harén*, construído por Mohamed V para estancia de sus mujeres, y constituído por la *Sala de las Dos Hermanas*, el *Patio de los Leones* y la *Sala de los Reyes*. Por último se halla la *Sala de Abencerrajes*. Dentro del conjunto que forma la Alhambra se encuentran las torres más importantes—la *de las Damas, de los Picos, de la Cautiva* y *de las Infantas*—, así como el famoso *Palacio de Carlos V* y el lugar más antiguo de la Alhambra, denominado la *Alcazaba*, donde se encuentra la *Torre de la Vela*, notable porque en ella izaron sus pendones y banderas los Reyes Católicos.

POR LA TARDE: 3. *La Cartuja.* Iglesia construída en el siglo XVI, donde se encuentra la maravilla luminosa de la *Sacristía*, construída con mármoles rojos de Lanjarón, en estilo barroco.—4. *La Catedral.* Ejemplo sin par del estilo Renacimiento. Las partes más interesantes de esta joya arquitectónica son la *Rotonda Central*, la *Capilla Mayor*, el *Museo* y la *Sacristía*, donde se conservan esculturas y pinturas de Alonso Cano. Saliendo de la Catedral se pasa a la *Capilla Real*, construída para servir de sepultura a los Reyes Católicos. Más tarde fueron trasladados allí también los restos de Doña Juana la Loca y de Don Felipe el Hermoso. Próxima a la Catedral se halla la *Alcaicería*, conjunto típico de callejuelas que fueron en otra época el mercado de la seda. Saliendo a la calle de los Reyes Católicos se puede admirar el *Corral del Carbón*, interesante edificio árabe, único en su género que se conserva en España.

DOS DIAS: POR LA MAÑANA.—Realizar la visita descrita en el primer itinerario.

POR LA TARDE.—Visitar la Alcaicería, Catedral y Capilla Real, también descritas en el itinerario anterior. En la *Casa de Castril*, con bella fachada plateresca, visitar el *Museo Arqueológico de Granada* y después encaminarse al barrio del *Sacromonte*, desde donde se contemplará una magnífica perspectiva de la Alhambra y el Generalife. Retrocediendo por el mismo camino que lleva al Sacromonte se llegará al *Albaicín*, el más hermoso de los barrios de Granada.

POR LA MAÑANA DEL DÍA SIGUIENTE.—Visita a la *Cartuja*, propuesta en itinerario anterior; visita al templo de *San Juan de Dios*, cuya portada de mármol, puertas de caoba e interior son de estilo churrigueresco. En este templo, dentro de una urna de plata, se conservan los restos mortales de San Juan de Dios; visita a la *Iglesia de San Jerónimo*, de estilo barroco y con un magnífico retablo; visita al *Palacio de Ansoti* (hoy Colegio Notarial) y al *Real Colegio de San Bartolomé y Santiago*, llegando después a la *plaza de la Universidad*, cuya fachada es interesantísima.

POR LA TARDE.—Visita al edificio de *Capitanía General*, en la plaza de las Descalzas, donde se encuentra también el *Palacio de los Marqueses de Casablanca*, lugar de nacimiento del filósofo español P. Francisco Suárez. Al lado de esta residencia se encuentra la *Casa de los Tiros*, convertida hoy en *Museo de Arte Granadino*. Visita, con permiso especial, del *Carmen de Rodríguez Acosta*, el *Hotel Alhambra* y el *Carmen de los Mártires*. Visita al *Generalife*, según anterior itinerario, y finalmente, visita al *Convento de Santo Domingo*, uno de los más amplios de Granada. De ahí se pasa a la *plaza de los Campos*, y de ésta a la de *Mariana Pineda*, saliendo a la *carrera del Genil*, típico paseo granadino. Aquí se encuentra el templo de la *Virgen de las Angustias*, Patrona de la Ciudad de Granada.







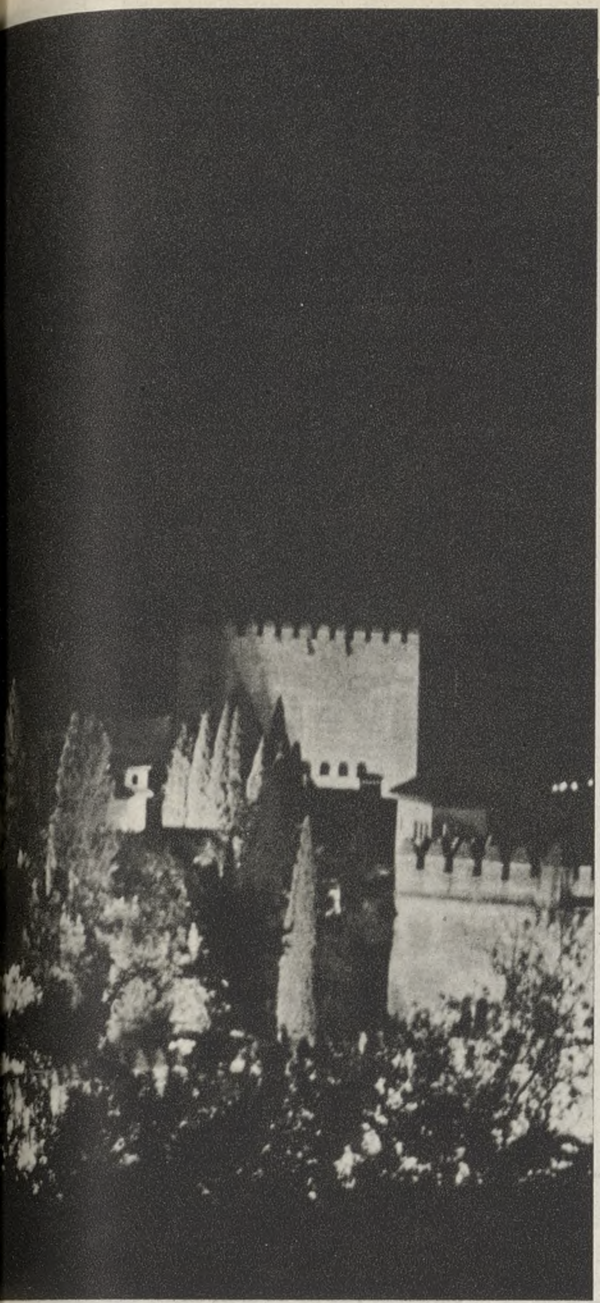
LARA

Recogemos en esta fotografía el deslumbrante espectáculo que ofrecen el palacio y los jardines de la Alhambra, iluminados especialmente para las jiras turísticas nocturnas que se llevan a cabo durante la temporada de verano.

Un aspecto del Jardín del Generalife, considerado por los arquitectos y jardineros de todo el mundo como una obra maestra, única en su género. Hernando de Baza decía: «La huerta excelsa, la más noble y alta de todas las huertas.»

LARA





(Viene de la pág. 32.) piruetas y variaciones sobre un tema por tantos repetido. Resígnese más bien, disminúyase un poco y escriba sobre el papel lo que diría sobre París un guía de turistas mondo y lirondo...

NI EL «MODO» NI EL «TIEMPO»

Y cuando se ocupe de Venecia haga lo mismo, distinguido lector. ¿Qué podría añadir a lo que queda dicho sobre góndolas y palomas, Tiépolos y Coleonis, asfaltos hidráulicos y notas sostenidas? Diga de ella, en cambio, lo que todos saben desde el grabado infalible o desde el folleto publicitario. Vuelva a los tópicos de su guía; repita, plagie sin escrúpulos especiales.

Y si quiere prestar de veras un gran servicio, cuente sus peripecias económicas; dígales cuanto sabe de cambios y de liras, de costos y porcentajes, de *extras* y de propinas.

¿Que no tiene usted el genio literario, el genio burlón y suscitador de Julio Camba? ¿Que no tiene ni la languidez ni el «modo» ni el «tiempo» de los cronistas del siglo pasado? ¿Que su capacidad de embuste—primordialísimo factor de creación literaria—es muy limitada?...

Pues en ese caso cite usted sobre la marcha u olvídese. de las comillas. Como lo haremos nosotros.

* * *

Y cuando venga a España sea usted, por lo menos, tan sencillo y tan cordial como lo ha sido hasta ahora. Frente al paisaje y al hombre de este maravilloso país ponga de lado, si puede, cuanto de ellos han dicho las lumbreras. Y si no puede, invoque a cualquiera de éstas, pero sin olvidar las lecciones de su guía.

* * *

Vertidos los circunloquios precedentes y ciñéndonos en lo posible a las nor- *(Pasa a la pág. 60.)*

Desde esta ventana de la Alhambra se contempla una de las colinas de la ciudad de Granada, bañada por el sol blanco y ardiente de Andalucía.

LARA



ANDANZAS DE UNA GATA

REPORTAJE PREMIADO EN EL I GRAN SALON DE FOTOGRAFIA «MVNDO HISPANICO»

Maravilla considerar no sólo el arte desplegado por don Manuel de Mora para coleccionar estas deliciosas estampas gatunas, sino también la benedictina paciencia que hubo de derrochar hasta conseguir captar con su «flash» asustante y dispersador una película tan fielmente argumentada, con sus dificilísimos primeros planos y todo.

Si el instinto del animal retratado es prodigioso, como su agilidad y su fotogenia, el amor y la delectación con que está perseguido y logrado el reportaje es absolutamente impresionante. Fabuloso diríamos, si la pura realidad de estas veintiuna fotografías tan bien hiladas—el reportaje completo lo componen más de cien—no echase por tierra la posibilidad del truco o la ficción.

Es, señores, la historia verdadera de «Blanquita», una gata desplazada y errante, que un buen día apareció en la calle de don Manuel de Mora con la carita triste y desengañada, indudablemente harta de vivir su vida, buscando protección y cobijo para los gatitos que alentaban en sus entrañas.

La historia de una madre previsora que supo estudiar las posibilidades alimenticias de cada casa hasta dar con el cubo de la basura más nutritivo y supo luego afilar su instinto para llegar hasta él con nocturnidad y meditadísimo escalo. Primero para alimentarse ella, pero también para enriquecer la lactancia de su pequeña familia, afincada en un rinconcito de un solar cercano.

Y es lo bueno del caso que, como nos cuenta el autor del reportaje, «Blanquita», una vez sacada a flote su familia, abandonó sus razonables pero humillantes latrocinios y se colocó en una casa respetable con sus hijitos, donde lleva en la actualidad una vida recogida y ejemplar, sin que nadie pueda decir de ella «ni tanto así».

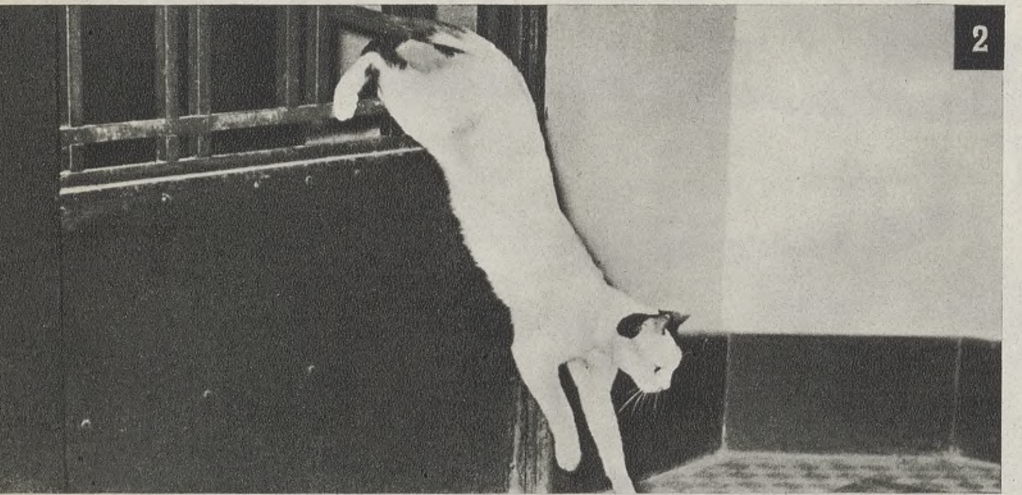
Sólo se la ve salir a la calle una vez por semana y es para acercarse unos momentos a la casa vecina de don Manuel de Mora, donde siempre encuentra un rebosante plato de leche y algún recuerdo gráfico de sus pasadas aventuras, que ella mira de hito en hito aunque sin hacer el menor comentario.

Y de nuevo, a casita.

FOTOGRAFIAS: MANUEL DE MORA



1 «Blanquita» encontró al fin una casa a medida de sus deseos. Tras la segunda puerta, de cristales, aparecía, excitante, un cubo de desperdicios. «Primum vivere»... ex-



3 presó con el salto del primer obstáculo la joven madre. Pero el segundo—¡manes de Micifuz!—era de alivio. El cubo estaba bien cerquita, pero... Claro que «Blanquita» había





5 observado mucho y tenía su plan bien previsto. Había que alcanzar el chisme ese de un limpio salto. Ella sabía que el «quid» de la cuestión se cifraba sólo en eso, porque todos los vecinos de la casa y el





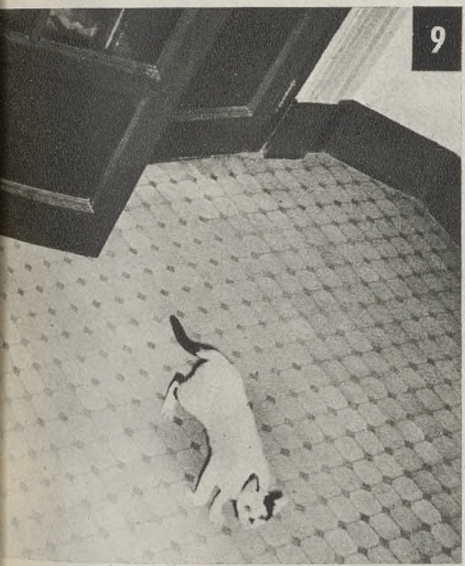


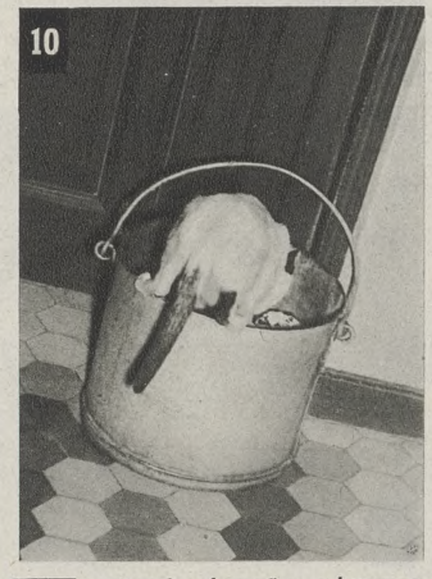


6 sereno ponían allí su mano y la puerta se abría. Tuvo que aunar todas sus fuerzas. Aquello no cedía así como así. Pero se dejó caer con todo su peso y oyó con alegría un «clic» salvador. Aun no había lle-

7 gado al suelo y ya la puerta se entreabría como una invitación. Un empujoncito suave

8 como una caricia y... adentro. Como el tiempo es oro y «Blanquita» no está como pa-

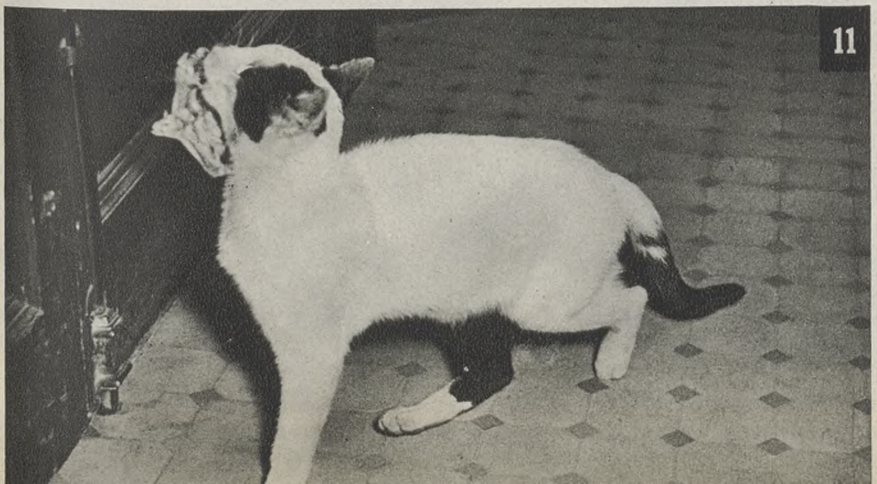




9 ra meterse en gastos, se va derechita a lo suyo, a lo que tantas noches le ha venido

10 quitando el sueño, y busca y rebusca la tajada mejor. Pero—¡oh desventura!—cuan-

11 do inicia el victorioso retorno encuentra de nuevo la puerta cerrada por una imprevista ráfaga de viento. El problema es el mismo, pero ella se lo complica un poco al no querer abandonar su golosa presa





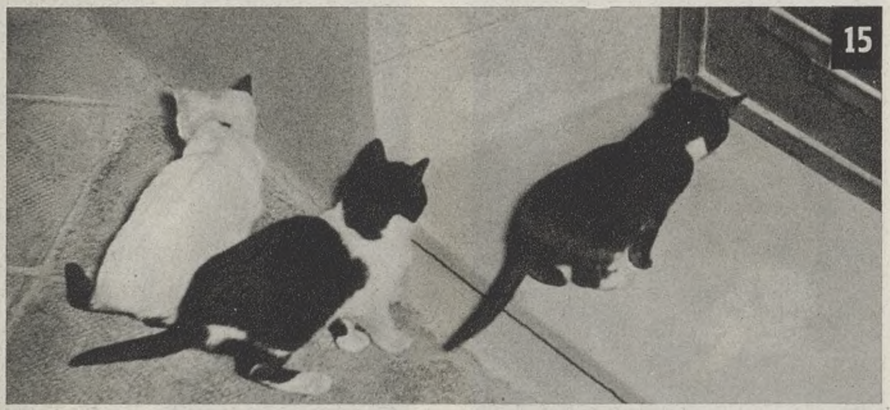
ni un instante. Y con ella salta y con ella consigue otra vez su propósito. El banquete ha sido opíparo. Y la aa-

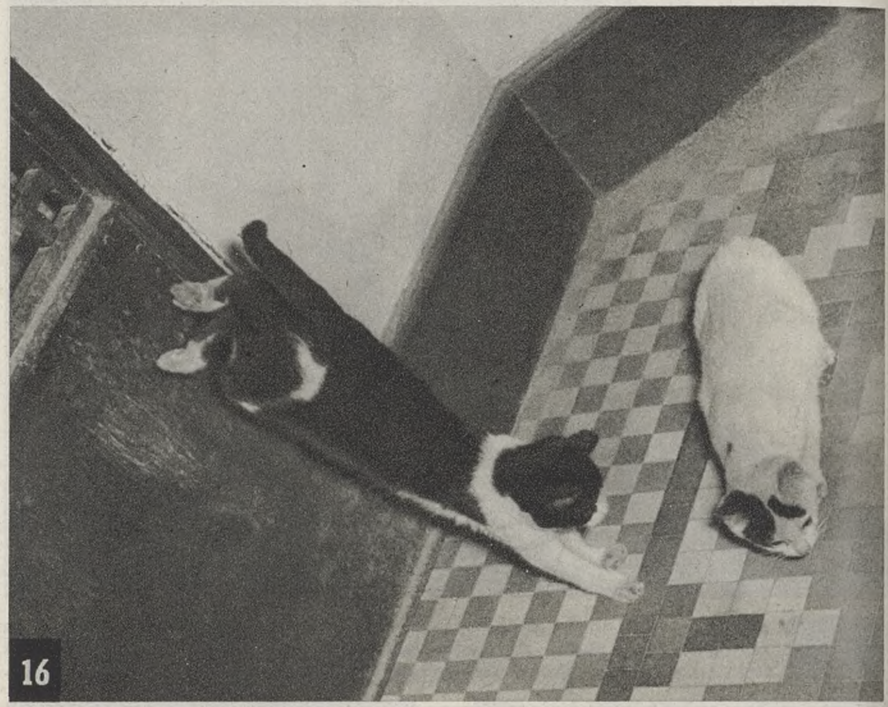




13 tita que todo lo aprendió en el tremendo libro de la vida, lleno de sinsabores y las más raras astucias, repa-

14 radas sus fuerzas, se dirige a su accidental hogar callejero, donde la aguardan sus tres hijitos con la impaciencia del hambre dibujada en sus escuálidos semblantes de gatitos del arroyo. Pero «Blanquita» llegó al fin bien provista de energías para dar todo un festín a sus entrañables pequeños.



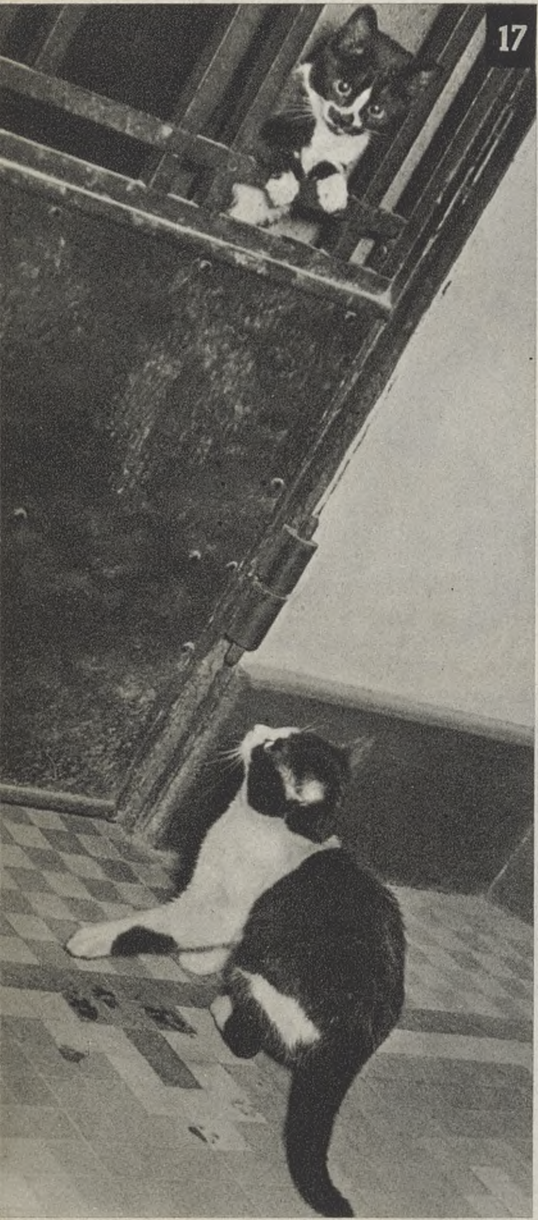


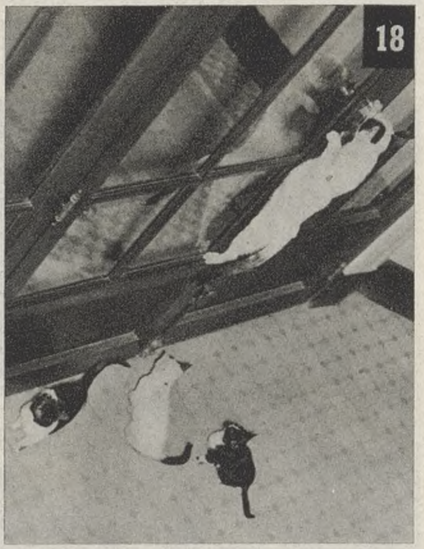
15 Siguió pirateando felizmente noche tras noche. Y cuando los gatitos crecieron lo su-

16 ficiente—lo que no se hizo esperar, dado el celo con que su madre los atendía—

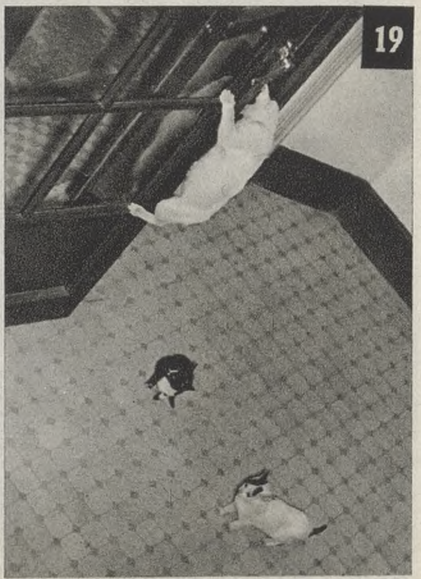
17 y demostraron que ya podían tomar lecciones de la vida, «Blanquita» les inculcó su

18 eficaz espíritu aventurero y les enseñó el buen camino que ella había seguido y to-

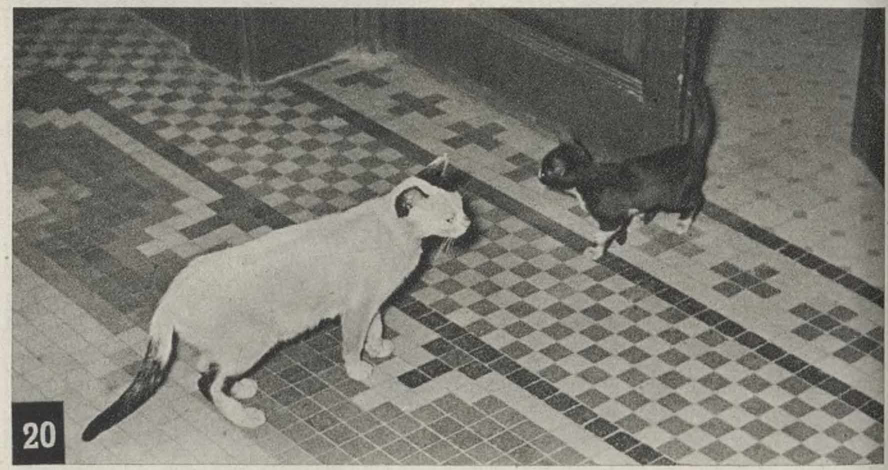




19 das las mañas de que hubo de valerse para que ellos, el día de mañana, llegaran



20 a ser unos gatitos de provecho. Y era de ver cómo los «peques» atendían las explicaciones y los vivos ejemplos que «Blanquita» les daba con su magistral experiencia, probada en mil venturosas acciones.



21 Uno por uno les iba haciendo repetir los ejercicios, que completaba con oportunísimas observaciones teóricas. Luego regresaban tan felices y unidos a su rinconcito «solariego», a hablar de sus cosas.









Estos son los dos primitivos molinos—al pie, la gran muela de piedra—, conservados en una sala especial.

El doctor don Luis Morales Gómez abre una de las cajas que contienen valiosísimas miniaturas de arte.



LOS MOLINOS UNA TRADICIONAL MANSION EN BOGOTA

Entre sus magníficas muestras arquitectónicas y los más vivos recuerdos de la edificación colonial conserva Bogotá esta residencia, Los Molinos, construída hace trescientos años para convento de los jesuítas españoles. Su actual dueño es el doctor don Luis Morales Gómez, gerente general del Banco Popular de Colombia. Nieto del general Roberto Morales e hijo del doctor Antonio Morales Pardo, está casado con doña Inés Casas Torres, que aparece en una de las fotografías con su esposo y sus hijos, y que es descendiente del que fué académico de la Real Española de la Lengua, el excelentísimo señor don José Joaquín Casas Castañeda, que ocupó el cargo de ministro de Colombia en España. Al actual propietario, cuya familia adquirió Los Molinos al ser expulsados los jesuítas por Mosquera, se debe la conservación de esta maravillosa residencia, cuyo nombre obedece a que en la planta baja existen todavía dos antiquísimos molinos. Porches umbríos, frondosos jardines, balcones y ventanas con rejas de la época, centenares de árboles de las más variadas especies, forman este acogedor recinto, que guarda entre sus paredes espléndidos salones con auténticas joyas de arte: telas, cornucopias, cuadros, valiosas piezas de marfil, cristalería tallada, porcelanas, muebles de la época, etc., que hacen de Los Molinos una de las más bellas casas coloniales bogotanas. A conservar su ambiente, auténticamente español, contribuye con su diario cuidado la famila Morales Gómez, tan apegada a la tradición y a las costumbres de raigambre hispánica.

J. Esteban BLASCO.

Entre los eucaliptos, las papayas y los pinos, la atalaya de este mirador.

FOTOGRAFIAS: PIX



Abajo. La sombra de los porches margina las diversas especies del jardín.



Arriba: La capilla, restaurada, dedicada a Nuestra Señora del Carmen, conserva su primitivo sagrario.





Los fieles perros, en la paz de los alrededores de Los Molinos, parecen montar su sosegada guardia.

El matrimonio Morales Gómez, rodeado de sus hijos, en una de las confortables salas de su mansión.







XAVIER CUGAT EN ROMA

Xavier Cugat es uno de esos hombres que llevan la estrella del éxito marcando todos sus caminos; uno de esos españoles que sienten pequeña primero su provincia, luego su patria y, por fin, el mundo. Unas dotes excepcionales no sólo artísticas, sino sociales, y una voluntad indeclinable han llevado a este músico a la cima de la popularidad y de la gloria. Las salas de espectáculos del mundo entero se disputan sus actuaciones y tiene que elegir entre miles de contratos para servir a teatros, cine, televisión, radio, emisoras de discos. Un sentido musical extraordinario, donde se ha unido la técnica más depurada a su conocimiento de las directrices modernas de la música de «jazz», le ha hecho ser el ídolo de las multitudes. Ha sabido incorporar a los ritmos modernos la más variada riqueza musical del folklore de los países hispanoamericanos, extendiendo por el mundo entero estas melodías, que, conducidas por su gracia instrumental, se oyen y no se olvidan ya nunca. Actualmente tiene el proyecto de trasladar la línea musical de la sardana de Cataluña, su tierra natal, a números fácilmente bailables. Música de México y del Perú, de la Argentina y de Venezuela, se conoce en todas partes gracias, muchas veces, a las actuaciones de este singular intérprete. Por decenas se pueden contar las películas que han tenido como sustento fundamental la intervención de Xavier Cugat y su orquesta. Su amplia sonrisa y su batuta han creado todo un ambiente de simpatía y de alegrísimo arte.

En este viaje por Europa ha visitado España, donde sus compatriotas han podido, después de los años, aplaudirle y abrazarle. Acompañado de Abbe Lane, su bellísima esposa, ha sido objeto de la admiración y el entusiasmo de la gente. Su rostro conocidísimo ha atraído constantes manifestaciones de afecto. Las escenas se han repetido ahora en Roma. Católico ferviente, ha visitado al Santo Padre, y a la salida de la audiencia privada que le fué concedida por Su Santidad, la juventud romana se aglomeró para vitorearle y saludarle, haciéndose necesaria la intervención de los carabineros para que él y su esposa pudieran llegar hasta el coche que los esperaba.

Nuestras fotos muestran alguna de estas escenas. Su eterna sonrisa subraya aquí la protección que tiene que recibir Abbe Lane para que el fervor popular no les cierre el camino. En la foto inferior vemos a la guardia, que tiene el privilegio de verlos un poco más cerca al tiempo que cumple un deber.

FOTOGRAFIAS: PUBLIFOTO

La Moda en Madrid



REPRESENTADA por la prestigiosa firma de Manuel Ibáñez, ofrecemos tres modelos de la actual moda madrileña. Son, arriba, el modelo titulado «Inca»: Vestido de cock-tail de punto negro adornado con cinta de raso, gran falda fruncida de tafeta natural en rayas negra, roja y dorada.

Abajo. «Champagne» titula su autor a este vestido de cock-tail. Cuerpo en seda natural con hilo de oro y falda de tafeta natural color champagne con botones de oro.

Y a la derecha, el modelo «Salomé»: Vestido de noche de punto negro drapeado en el lado derecho y gran caída de raso negro al izquierdo.

FOTOGRAFIAS: ANGEL







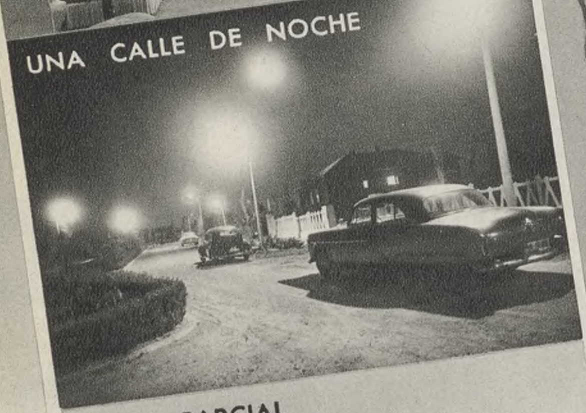
LA MAS BELLA ZONA RESIDENCIAL DE MADRID

¡A 8 minutos de Cibeles y 2 de la prolongación de la Castellana!

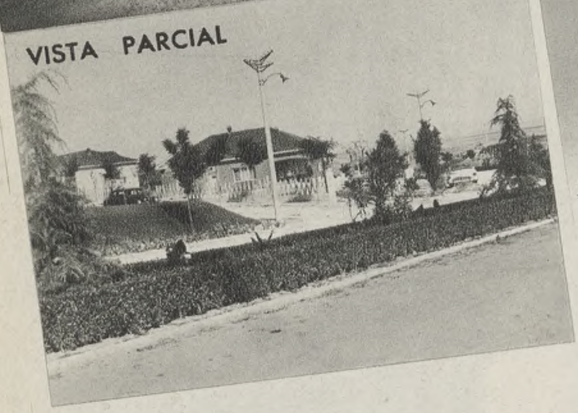
DETALLE DE UN INTERIOR



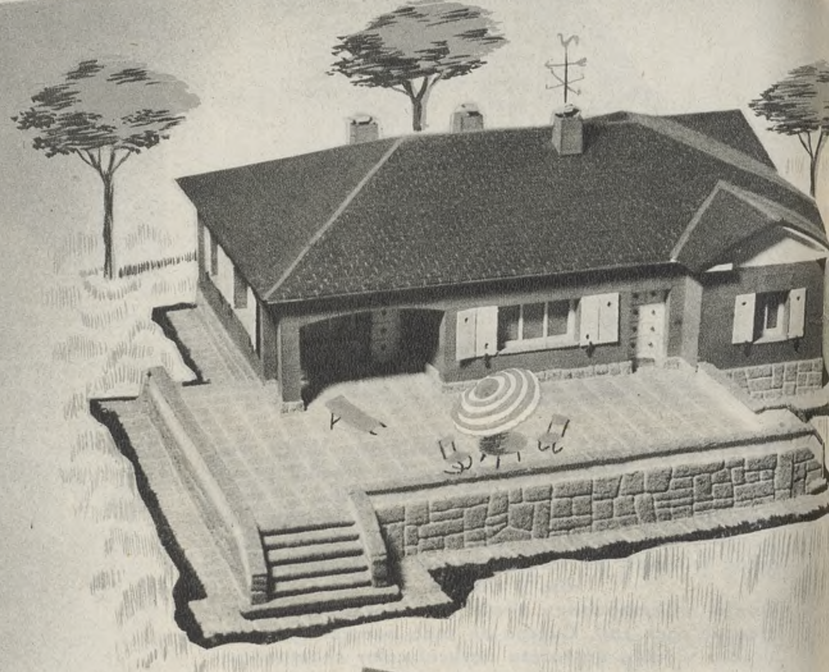
UNA CALLE DE NOCHE

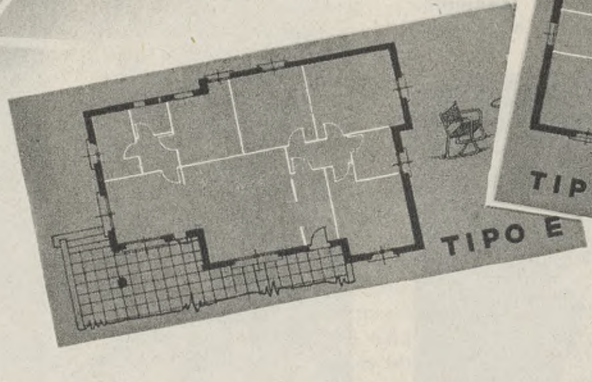


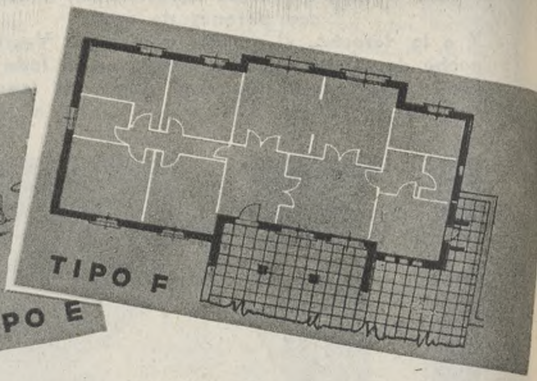
VISTA PARCIAL











DESEMBOLSO INICIAL DESDE 100.000 PTAS. Y EL RESTO A PAGAR EN 30 AÑOS

GRANDES FACILIDADES DE PAGO - EXENTOS DEL 90 % DE DERECHOS REALES Y TIMBRE EN LA ESCRITURA DE COMPRA - BONIFICACION DEL 90 % EN LA CONTRIBUCION

UNA URBANIZACION MODELO

Completamente nueva, con todos los servicios urbanos. Abastecimiento de agua de Lozoya, alcantarillado, alumbrado, calles asfaltadas, arbolado y jardinería. Hoteles de todos los tipos, de 5 a 8 habitaciones más los servicios, con y sin garaje, desde 230.000 a 500.000 pesetas, todo incluído, con parcelas de 600 a 1.200 m². Un ambiente maravilloso con las vistas más hermosas de Madrid.

¡Hispanoamericanos ubicados en España!...
¡Españoles residentes en América!...

Visiten esta moderna y confortable ciudad. Vean por sí mismos la belleza de su emplazamiento; comprueben su proximidad a los centros vitales de la capital... y serán nuestros clientes.

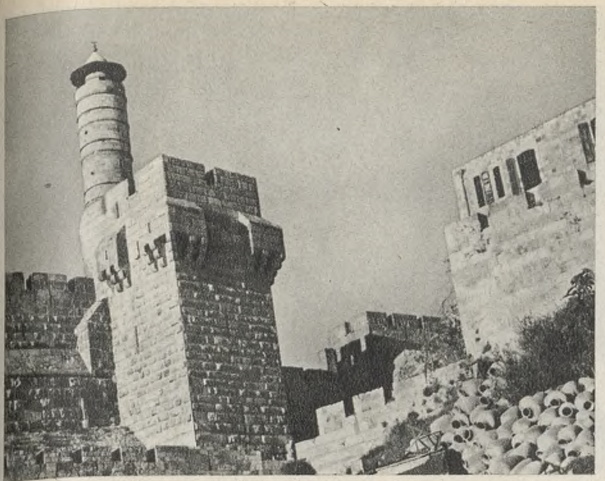
VIVA EN LA CIUDAD CON LAS VENTAJAS DEL CAMPO

SEA USTED UNICO DUEÑO DE SU CASA Y DISFRUTE DEL PLACER DE TENER SU PROPIO JARDIN

30 DIAS, 30 NOTICIAS

LA FOTO DE CADA DIA

«Recordar es volver a vivir.» Conservando estas páginas de MVNDO HISPÁNICO, *cuando pasen los años, usted podrá vivir de nuevo esta época al evocar los rostros y los hechos de los personajes que en ella despertaron su atención. Conserve usted para los que le sigan la película de un mundo que no han conocido y del que así tendrán breve noticia.*



6 DE DICIEMBRE.—¿JERUSALÉN INTERNACIONALIZADA? El nuncio apostólico, en una visita al ministro de Asuntos Exteriores del Líbano, le comunica el punto de vista de la Santa Sede, afirmando que la ciudad de Jerusalén debe ser internacionalizada.



7 DE DICIEMBRE.—ATTLEE, DIMITIDO. Después de veinte años al frente del partido laborista inglés, el ex jefe del Gobierno y actual de la oposición, Clemente Attlee, sin renunciar a sus actividades en la vida política, ha dejado la presidencia del partido.



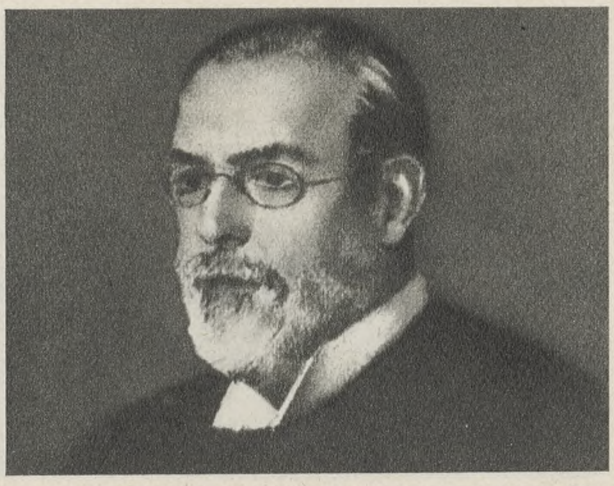
8 DE DICIEMBRE.—MANIFESTACIÓN CATÓLICA EN BUENOS AIRES. Un solemne acto de afirmación religiosa se celebra en la capital argentina. Aramburu y su Gobierno, con generales y tropas de los tres ejércitos, asistieron a esta victoria de la fe católica.



9 DE DICIEMBRE.—CONFERENCIA DE AREILZA. El embajador de España en los EE. UU. pronuncia una conferencia en Concord (New Hampshire) glosando la situación de España en la política mundial. El acto fué presidido por el gobernador del estado.



10 DE DICIEMBRE.—CONGRESO DE LA UNIÓN POSTAL DE LAS AMÉRICAS Y ESPAÑA. Don Germán Baraibar, embajador de España en Colombia y presidente de la delegación española en este VII Congreso Postal, firma el acta final de las resoluciones de Bogotá.



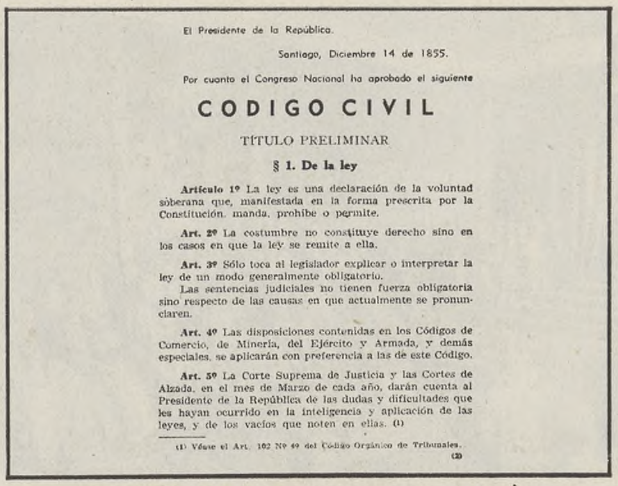
11 DE DICIEMBRE.—MUERTE DE UN HISPANISTA. Mr. Archer Milton Huntington, el ilustre fundador de la Hispanic Society of America, ha fallecido en Nueva York. El retrato que reproducimos fué realizado por Sorolla, que fué su profesor de pintura.



12 DE DICIEMBRE.—LABORISMO BRITÁNICO. Después de luchas y pronósticos, que dieron inquietud política excepcional a la semana inglesa, iba a ser elegido jefe del laborismo británico Hugh Gaitskell con 157 votos, en contra de los 70 que obtuvo Bevan.



13 DE DICIEMBRE.—MUERE VALERIANO LEÓN. El célebre actor español, nacido en Colloto (Asturias), en 1892, muere en Madrid. Viajero por América, donde dejó brillantísimas muestras de su arte, al desaparecer pierde la escena un gran actor cómico.



El Presidente de la República.

Santiago, Diciembre 14 de 1855.

Por cuanto el Congreso Nacional ha aprobado el siguiente

CODIGO CIVIL

TÍTULO PRELIMINAR

§ 1. De la ley

Artículo 1º La ley es una declaración de la voluntad soberana que, manifestada en la forma prescrita por la Constitución, manda, prohibe o permite.

Art. 2º La costumbre no constituye derecho sino en los casos en que la ley se remite a ella.

Art. 3º Sólo toca al legislador explicar o interpretar la ley de un modo generalmente obligatorio.

Las sentencias judiciales no tienen fuerza obligatoria sino respecto de las causas en que actualmente se pronunciaren.

Art. 4º Las disposiciones contenidas en los Códigos de Comercio, de Minería, del Ejército y Armada, y demás especiales, se aplicarán con preferencia a las de este Código.

Art. 5º La Corte Suprema de Justicia y las Cortes de Alzada, en el mes de Marzo de cada año, darán cuenta al Presidente de la República de las dudas y dificultades que les hayan ocurrido en la inteligencia y aplicación de las leyes, y de los vacíos que noten en ellas. (1)
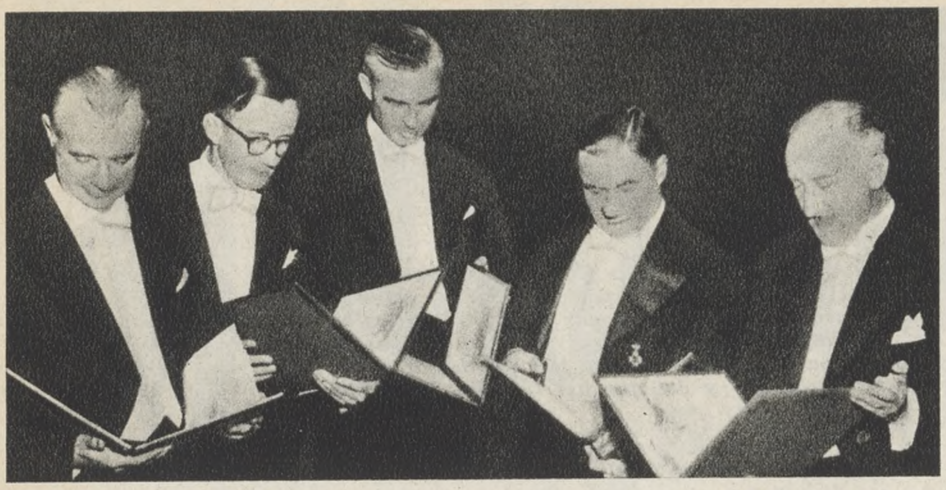
(1) Véase el Art. 102 Nº 49 del Código Orgánico de Tribunales.

(2)

14 DE DICIEMBRE.—CENTENARIO DEL CÓDIGO CHILENO. En el auditorium del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid se celebra, bajo la presidencia del embajador, señor Salas Letelier, un acto conmemorativo del primer centenario del Código civil chileno.



15 DE DICIEMBRE.—ESPAÑA EN LA O. N. U. El observador de España en las Naciones Unidas, don José S. Erice (izq.), y el embajador en los EE. UU., señor Areilza, ocupan sus puestos en la primera sesión de la O. N. U. después de ser admitida España.



16 DE DICIEMBRE.—ENTREGA DE PREMIOS NÓBEL 1955. De izquierda a derecha: Vincent du Vigneaud, norteamericano, Premio Nóbel de Química; Polikarpo Kusch y Willis F. Lamb, norteamericanos, que han compartido el de Física; Hugo Theorell, sueco, premiado con el de Medicina, y el novelista islandés Halidor Kiljan Laxness, Premio Nóbel de Literatura del año 1955.



17 DE DICIEMBRE.—CXXV ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE SIMÓN BOLÍVAR. Organizado por las Embajadas de Colombia y Venezuela se celebró un acto en el Instituto de Cultura Hispánica, que siguió a un funeral por el Libertador en la iglesia de San José. El acto estuvo presidido por los embajadores de Venezuela, Colombia, Bolivia, Costa Rica, Ecuador, Chile y Guatemala.



18 DE DICIEMBRE.—MISIÓN MILITAR ESPAÑOLA EN EGIPTO. El general Nasser saluda a los miembros de la misión española, presentados por el embajador en El Cairo, señor Castaño. El Presidente egipcio recibió un obsequio del Jefe del Estado español.



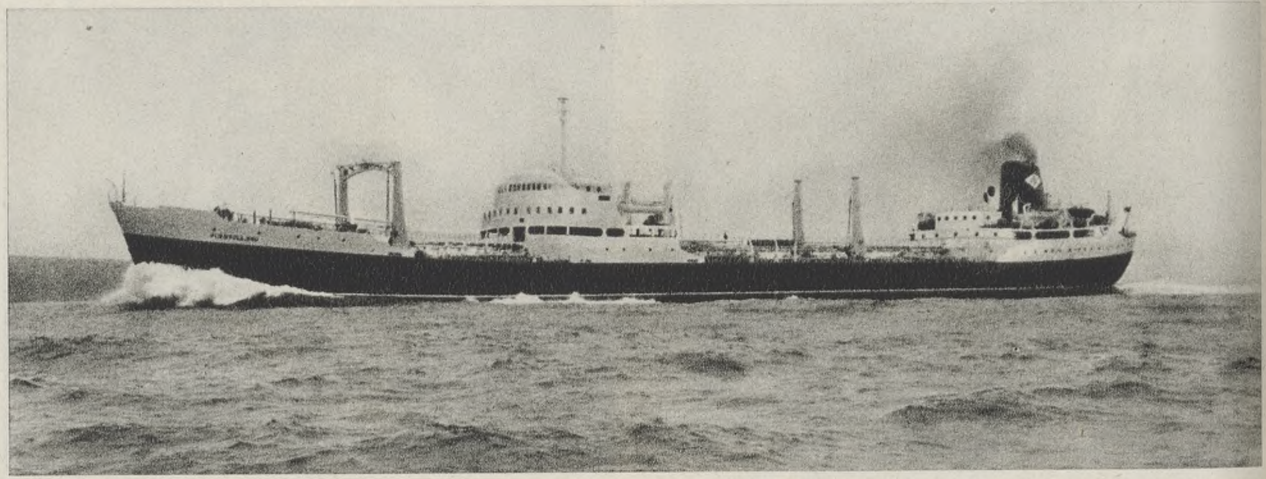
19 DE DICIEMBRE.—TRIUNFO ALEMÁN EN EL SARRE. Los tres partidos progermanos consiguen el 64 por 100 de los votos y 33 escaños en el Parlamento. En la foto, una reunión del Consejo de ministros de la Unión de la Europa Occidental sobre el problema.



20 DE DICIEMBRE.—FERIA DE LA PAZ EN CIUDAD TRUJILLO. Se celebra en Ciudad Trujillo la Feria de la Paz y Confraternidad del Mundo Libre. Un poeta español, Luis López Anglada, consigue el premio de 5.000 dólares por un poema a la reina de la Feria.



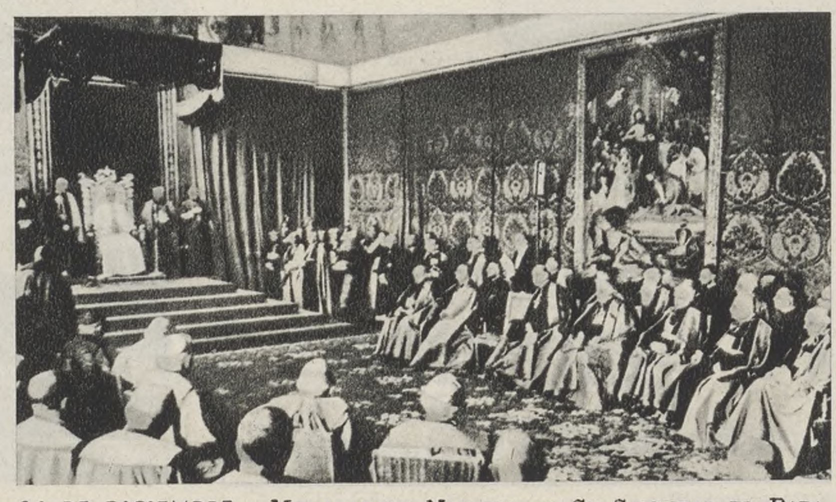
21 DE DICIEMBRE.—MARTÍN ARTAJO, CONDECORADO. El embajador de El Salvador en España, señor Escobar Serrano, impone al ministro de Asuntos Exteriores español la gran cruz de la Orden salvadoreña que lleva el nombre del prócer José Matías Delgado.



22 DE DICIEMBRE.—NUEVO BUQUE PETROLERO. Comienza a prestar servicio el buque petrolero «Puertollano», de 26.100 toneladas, primera unidad de una serie de ocho de los llamados tipo «T», que es el mayor buque mercante construído en España. Después de su salida de los astilleros de la Empresa Nacional Bazán, en El Ferrol del Caudillo, hacia Cartagena, fué entregado a la refinería de petróleo de Escombreras, y aquella misma noche partió con destino a Sidón para recoger su primer cargamento.



23 DE DICIEMBRE.—CETRERÍA EN SAN SEBASTIÁN. En el hipódromo de Lasarte se celebra una original exhibición de caza de altanería. Este es el halcón «Berenguela».



24 DE DICIEMBRE.—MENSAJE DE NAVIDAD DE SU SANTIDAD EL PAPA. En la mañana del día de Nochebuena, y ante los miembros del Sacro Colegio Cardenalicio, Su Santidad el Papa, Pío XII, dirigió un mensaje a la cristiandad con motivo de las fiestas navideñas, que fué retransmitido al mundo entero por las emisoras del Vaticano.



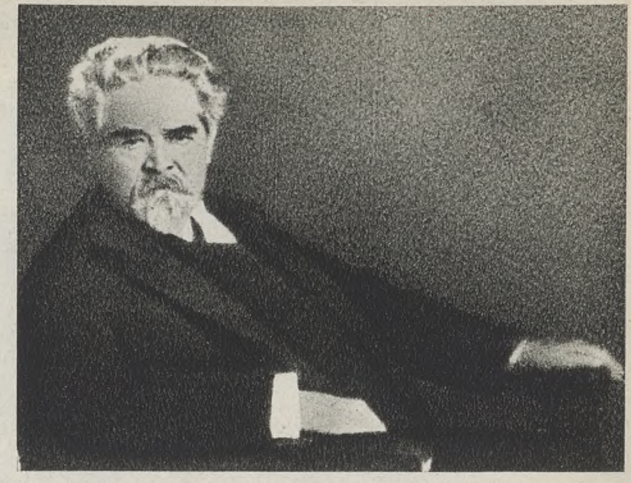
25 DE DICIEMBRE.—TRÁGICA NAVIDAD. En Argelia y Marruecos francés numerosas personas resultan muertas y se producen incendios y sabotajes. Las fuerzas de seguridad patrullan, suprimidos los permisos navideños, para atajar la subversión.



26 DE DICIEMBRE.—TRATADO HISPANOJAPONÉS. En el Palacio de Santa Cruz, el ministro de Asuntos Exteriores de España, señor Martín Artajo, y el embajador del Japón, firmaron un tratado para regular las relaciones comerciales entre ambos países.



27 DE DICIEMBRE.—ESPAÑOLES EN PARAGUAY. Llegan a Asunción y Encarnación 400 agricultores emigrantes españoles para fundar, en el sur del país, la colonia España. Cultivarán 5.000 Ha. de terreno cedido por el Instituto de Reforma Agraria.



28 DE DICIEMBRE.—CENTENARIO DE JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN. Se cumple en este día un siglo del nacimiento del escritor uruguayo Juan Zorrilla de San Martín, y con esta ocasión se celebran diversos actos conmemorativos en España e Hispanoamérica.



29 DE DICIEMBRE.—FLOTA MERCANTE ALEMANA. El Ministerio de Transporte alemán declara que Alemania Occidental posee ya una flota mercante de tres millones de toneladas, para cuya construcción se han invertido tres millones y medio de marcos.

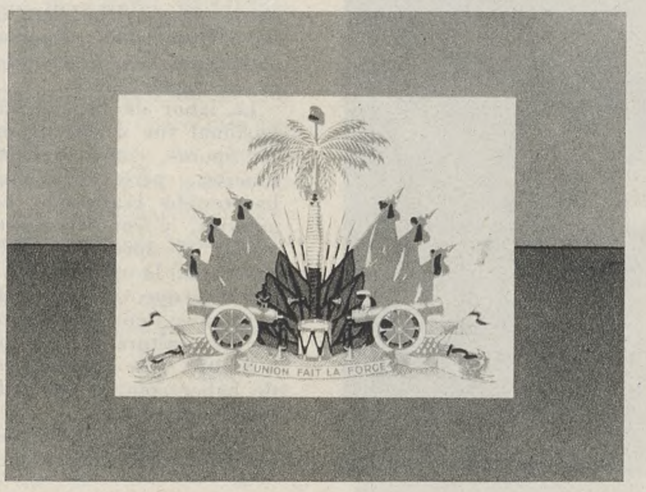


30 DE DICIEMBRE.—PRESA GIGANTESCA. Han comenzado las obras de la nueva central española de Aldeadávila, sobre el Duero. Primera presa hidráulica de Europa y sexta del mundo, asegurará una producción de 2.000 millones de kv./hora anuales.

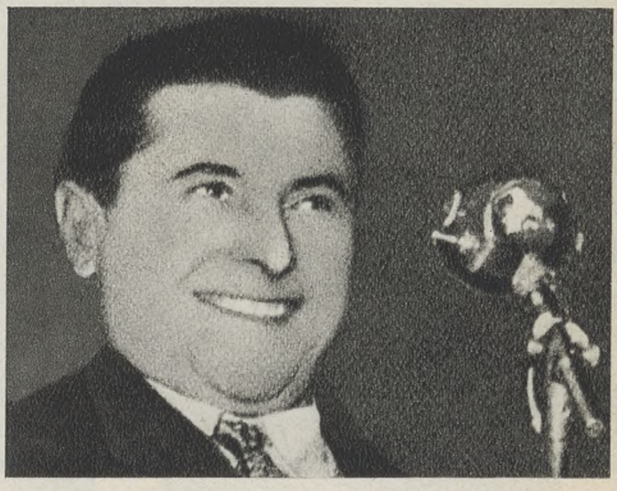


31 DE DICIEMBRE.—MENSAJE DE FRANCO. Su Excelencia el Jefe del Estado se dirige a los españoles con motivo del Año Nuevo. Resumió la labor del régimen y señaló la decisiva importancia de España en la lucha espiritual de todos los países.





1 DE ENERO.—FIESTA NACIONAL DE HAITÍ. Se celebra el CLII aniversario de la proclamación de la independencia haitiana, en la que se hicieron inmortales los nombres de Louverture, Dessalines, Pétion y tantos otros soldados anónimos que lucharon contra las armas napoleónicas y salvaron del colonialismo al país. En nuestra foto, la capital del Estado, Puerto Príncipe, y a la derecha, el escudo de la nación, que simboliza el porvenir del país y su situación en el concierto internacional de potencias.



2 DE ENERO.—INESPERADO TRIUNFADOR. Pierre Poujade consigue triunfar en las elecciones francesas. Al finalizar una reunión política, alegremente saluda a los «poujadistas», que tendrán en la Cámara buen número de diputados del flamante partido.



3 DE ENERO.—FUNCIONARIOS INTERNACIONALES. En la Facultad de Medicina de Madrid se celebran los ejercicios de los exámenes de admisión para la Escuela de Funcionarios Internacionales del Instituto Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional.



4 DE ENERO.—LAMB, EN MADRID. William E. Lamb, en el centro—Premio Nóbel de Física de 1955—, acompañado de su esposa y del conde de Canilleros, en uno de sus paseos por Madrid, donde visitó los museos y monumentos más importantes de la ciudad.



5 DE ENERO.—MUERE MISTINGUETTE. La famosa artista de variedades Jeanne Bourgeois, conocidísima por su nombre «de guerra», Mistinguette, había nacido en 1888 y ha cubierto más de medio siglo del más frívolo y característico arte escénico francés.



MISIONEROS DE ESPAÑA EN VENEZUELA

Por DELFIN IGNACIO SALAS

TRAEMOS hoy a los lectores el relato emocionante de la admirable y abnegada labor que llevan a cabo los misioneros en general y particularmente los PP. Capuchinos de Castilla, protagonistas de la gran aventura de cristianización de los feroces y extraños indígenas salvajes que habitan las intrincadas y misteriosas selvas venezolanas.

En dichas selvas todas las asechanzas, incomodidades, peligros y sacrificios son el pago obligado a la hermosa tarea que llevan a cabo estos heroicos frailes.

Muchos han sido los misioneros que en diversas épocas tuvieron una destacadísima actuación, pero en estos últimos tiempos la figura señera y gigantesca al mismo tiempo corresponde por derecho propio al reverendo P. Cesáreo de Armellada, el cual ofrendó voluntariamente y en servicio de esta santa causa diecisiete años de su vida. Diecisiete años sumergido en las tenebrosidades de la selva tropical. Diecisiete años haciendo el bien, sin esperar ni desear recompensa alguna. Diecisiete años sirviendo a Dios como mejor se le puede servir, esto es, rescatando almas para su mayor gloria.

La labor de España en el aspecto misional fué destacadísima en todas las épocas, como la Historia lo demuestra; pero ciñéndonos a lo que ha venido realizando en Hispanoamérica, y concretamente en Venezuela, se aprecia la labor titánica realizada, la que ofrece como fruto el saber que si hoy aquellos pueblos hermanos tienen vida propia, civilización, cultura y amor a Dios, sólo a España cabe la honra y satisfacción de haber sido la gran adelantada en dicha empresa.

Varias fueron las Ordenes religiosas que desde remotos tiempos envió España a América para la evangelización de los naturales de aquellas nuevas tierras conquistadas.

El año 1647, el rey de España Don Felipe IV autorizó a la Orden Capuchina para que se estableciesen y fundaran su apostólico ministerio en Venezuela, a la sazón perteneciente a la corona española.

Estos religiosos iniciaron su penosa y sublime obra con todo entusiasmo y fe cristiana, permaneciendo en la misma hasta el año 1810, en que hubieron de abandonar el país como consecuencia de la independencia del mismo.

El trabajo llevado a cabo no podía escapar a la percepción de los gobernantes venezolanos, y esto motivó el que el Gobierno de la nación volviese a llamar en mayo de 1888 a estos beneméritos frailes, como reconocimiento tácito del fecundo trabajo realizado en el aspecto espiritual y material de los indígenas.

A partir de esta última fecha, los Capuchinos tienen asignada una amplia zona, que abarca la mayor parte del país.

Hoy se puede afirmar que este país es uno de los más cristianizados de América y que, si bien se hizo mucho hasta ahora, lo que falta por hacer es también importante y del mayor interés, ya que se trata de afianzar y cultivar la semilla de la cultura religiosa y material sembrada a través del tiempo, para que sus brotes sean vigorosos, potentes y plenos de la savia católica.

El área en que desarrollan sus actividades los PP. Capuchinos de Castilla es inmensa, pues empieza al norte, por el delta del Amacuro, el cual está habitado por las tribus de indios guaraúnos; se continua por una red inextricable de afluentes y bocas del gran río Orinoco, con múltiples islotes, y en el que vierten algunas importantes corrientes de agua, así como por las vertientes occidentales del propio Amacuro y serranía de Imataca, la que *(Pasa a la pág. 61.)*

Esta muchacha salvaje es vacunada cuidadosamente al llegar al puesto misional, ante la mirada expectante de indígenas ya civilizados en parte.



Una de las iglesias de un puesto misional de vanguardia, en los confines de la «Gran Sabana». Las campanas se han fabricado con troncos huecos.



Clase al aire libre de un buen plantel de indios rescatados de la selva, a los que se los educa en el seno de la religión y de la moral cristianas.

- **RESUMEN HISTORICO DE LA CUESTION**
- **EXPLICACIONES FISICAS**
- **EXPLICACIONES FISIOLOGICAS**
- **EXPLICACIONES PSICOLOGICAS**

EL AGRANDAMIENTO APARENTE DE LOS ASTROS EN EL HORIZONTE

Es un hecho innegable, observado por todos, que el Sol y la Luna, mirados en las proximidades del horizonte, nos parecen mucho mayores—hasta dos y tres veces, linealmente hablando—que cuando culminan, o sea, cuando se hallan a grande altura sobre el horizonte. La astronomía nos certifica que más bien deberían esos astros verse algo menores en el horizonte, por hallarse en realidad algo más apartados del observador, en una cantidad igual al radio terrestre. ¿Cómo es, pues, que más bien parecen mucho mayores? Pero no son sólo los astros los que nos parecen mucho mayores, sino también la distancia angular de los mismos. Así, por ejemplo, la constelación de Orión, al salir o ponerse, parece ocupar una porción de cielo mucho mayor que cuando culmina; lo mismo se diga de la Osa Mayor, del Cochero y de las restantes constelaciones. Sin embargo, midiendo con un anteojo las distancias angulares de los astros componentes de las constelaciones, se comprueba ser la misma, tanto si las constelaciones se hallan al tiempo de su orto y ocaso como al tiempo de su culminación. Y de esta comprobación surge espontáneamente la misma pregunta de antes: ¿Cuál es la causa de este agrandamiento de las constelaciones, siendo así que los aparatos de medición no la descubren?

Por IGNACIO PUIG, S. I.
DIRECTOR DE LA «REVISTA IBERICA»

RESUMEN HISTORICO DE LA CUESTION

Esta cuestión es una de las más antiguas y de más difícil solución de cuantas tiene planteadas la astronomía, y para convencerse de ello bastará saber que, ya en 1917, Flammarion aseguraba haber recorrido los títulos de 250 memorias especialmente escritas sobre esta materia de mil años a esta parte. Como curiosidad cabe señalar que el árabe Alhazén, astrónomo del siglo x, en su tratado de óptica, traducido al latín en el año 1270 y publicado en 1572, en los capítulos LI al LV, al hablar de la refracción, toca también el punto del agrandamiento de los astros en el horizonte. Para ese escritor los vapores del aire serían la causa principal del agrandamiento de los astros en el horizonte.

Para hacer ver la antigüedad de la observación del agrandamiento de los astros en el horizonte, bastará aducir un suceso relacionado con este asunto que tuvo lugar en el antiguo Egipto. El historiador L. Martin, de París, efectuando una serie de estudios sobre la vida y costumbres de los egipcios del tiempo de la dominación de Memphis, encontró que, en la revuelta de Libia contra el rey Nekherophes, una noche, mientras estaban enfrentados los dos ejércitos, apareció la Luna con el disco notablemente agrandado, lo que causó incontenible espanto a los de Libia, que tomaron este fenómeno como una manifestación de la cólera divina y se sometieron sin combatir. Martin cree que esta observación se remonta a cuatro mil años atrás y que se refiere simplemente al conocido fenómeno del agrandamiento de los astros en el horizonte.

Muchos son los autores, de las más diversas naciones, que han terciado en los debates suscitados a propósito del agrandamiento aparente de los astros en el horizonte; pero sólo hemos podido encontrar a un español que tomase cartas en el asunto, el astrónomo barcelonés Salvador Raurich. Sin embargo, para nosotros lo más curioso del caso es que, tratándose de un fenómeno tan llamativo, no se diga una palabra de él en la inmensa mayoría de los libros de astronomía y cosmografía. Tal vez esto proviene de que sus autores no acaban de ver claramente ninguna explicación que del todo satisfaga.

A pesar de las muchas explicaciones aducidas para dar cuenta de este agrandamiento, creemos que todas ellas pueden reunirse en tres grupos; a saber: explicaciones físicas, fisiológicas y psicológicas. Las explicaciones físicas aducen como causa el efecto de lente de la atmósfera; las explicaciones fisiológicas se fundan en la configuración especial de nuestro órgano visual. A éstas podrían añadirse las explicaciones psicológicas, que dicen simplemente que se trata de una pura ilusión, de la que no podemos desprendernos.

EXPLICACIONES FISICAS

Prevost lo atribuye a un fenómeno real de difracción. Thoral, Guimont, Ménétier, Leclerc y Saint-Saëns lo explican suponiendo que la atmósfera obra a manera de lente inmensa, amplificando las imágenes tanto más cuanto mayor es su espesor.

Saint-Saëns funda su opinión en varios hechos: 1.° Navegando por el canal de Suez, vió detrás de unas colinas que bordean pájaros que se perseguían; cuando trasponían la cresta de las colinas, se los veía agrandarse de súbito y ocupar un espacio considerable. 2.° En este mismo viaje, cuando la ciudad de Port-Said parecía a todos los pasajeros muy próxima, por la dimensión de los edificios, de repente se la vió disminuir de volumen y relegada a su verdadero lugar. 3.° Estando a orillas del mar, en la costa de Menton, los navíos que se alejaban iban disminuyendo paulatinamente de tamaño, hasta que, al llegar a proyectarse en el horizonte, de repente se ofrecían de tamaño gigantesco, sin haber objetos interpuestos entre los navíos y el observador. 4.° Estando cerca de Ginebra vió entre dos montañas un enorme globo grisáceo, que bien pronto reconoció ser la Luna. 5.° Asistiendo en París al lanzamiento de globos para el premio del Aero Club, observó que el primer globo disminuía de tamaño mientras se alejaba; pero luego, al ser lanzados el segundo y tercero, le pareció mayor el primero, a pesar de hallarse más distante.

Flammarion explica los hechos del canal de Suez atribuyéndolos a un fenómeno de espejismo. El comandante Roche, que también observó lo de los globos en París, explica el fenómeno por la formación de un torbellino de aire en forma cilíndrica, dispuesto verticalmente, de densidad diferente de la del aire normal. Jamain, comentando este hecho, sospecha que se trataba de una pura ilusión, debida a la referencia de construcciones existentes en el horizonte, y se lamenta de que no se midiesen los ángulos bajo los cuales se veían los globos.

Fontenay, que comparte la opinión de Saint-Saëns, dice que el agrandamiento aparente de la Luna en el horizonte, observado desde un mismo lugar, varía según los años, y así, en 1911, durante los meses de julio, agosto y septiembre, le pareció menor en París que otros años. A Flammarion, que también observó la Luna en esos mismos meses desde el Observatorio de Juvisy, no le pareció más pequeña.

Flammarion tomó fotografías del Sol

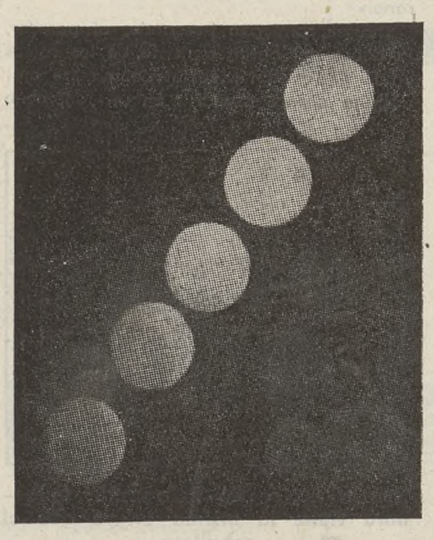


Fig. 1.—El disco solar fotografiado en su ocaso: no presenta mayores dimensiones cuando está bajo que cuando estaba alto.



Fig. 2.—Trazado fotográfico dejado por la Luna elevándose en el cielo. (Fotografía de Flammarion.)

a distintas alturas en las cercanías del horizonte, y el diámetro resulta ser el mismo; sólo hay deformación del disco. Asimismo tomó una fotografía de la Luna, durante una larga exposición, con el aparato fijo; el trazo fotografiado tiene la misma anchura. «Luego—concluye—no se trata de ningún fenómeno de aumento producido por la atmósfera obrando a manera de lente» (figs. 1 y 2).

No hay uniformidad entre los autores sobre la cuantía del aumento aparente de los astros en el horizonte: suelen decir vagamente que parecen dos o tres veces mayores. Stroombant quiso determinarlo científicamente, primero en el Palacio de Justicia de Bruselas y después en el Observatorio de Uccle. A este fin se produjeron dos chispas en el techo, distantes 20 centímetros, y en dirección horizontal otras dos, cuya distancia se regulaba hasta que pareciese la misma que la cenital. También se hizo la experiencia con discos luminosos cuya intensidad se podía variar. Sólo pudo comprobarse una ligera disminución aparente de distancia cuando se pasaba de la posición horizontal a la cenital.

Schur practicó experiencias análogas sirviéndose de dos discos luminosos: uno grande fijo y otro de dimensiones variables. El resultado fué que, representando por 100 el diámetro aparente en posición horizontal, en la cenital los valores estuvieron comprendidos entre 87 y 79 (o sea, que la disminución parecía ser de un 20 por 100), con la particularidad de que la variación era más acentuada para las personas ajenas a la observación astronómica. Con respecto a la Luna y al Sol, las apreciaciones subjetivas hablan de 100 por 100, 200 por 100 y aún más.

EXPLICACIONES FISIOLOGICAS

Revisten variadas formas:

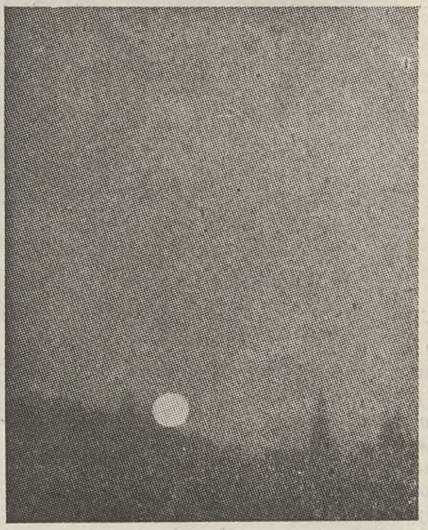
1. Bonnelance dice que es función de la coloración rojiza de los astros en el horizonte, y lo prueba con tres discos iguales—rojo, amarillo y azul—situados a igual distancia; el rojo siempre parece mayor a todos.

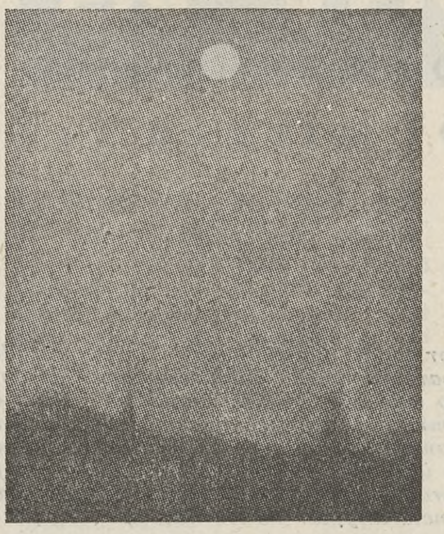
2. Allan Allander lo explica por la tendencia a ver mayores los objetos situados horizontalmente que no verticalmente. «De dos papeles iguales, pegados uno en el techo y el otro en la pared —dice—, vemos siempre mayor el de la pared al nivel de la vista.» La causa de este fenómeno reside, según este autor, en que la presencia de objetos interpuestos en sentido horizontal nos permite apreciar mejor la distancia verdadera que no en sentido vertical.

3. Luis Bermis no se conforma con esta explicación y propone una puramente fisiológica, debido a la forma algo aplanada del globo del ojo por razón de su propio peso. Pero Jouffray combate esta explicación diciendo que, aun en el caso de ser cierta, sólo contribuiría a explicar 4/5 partes de la diferencia, pero no en el doble y triple, como aparece en realidad. Este último autor sostiene que la causa reside en la posición forzada de la cabeza, cuando se mira hacia el cenit, lo que produce una divergencia natural de las líneas de mira de los ojos. Entonces se ve uno obligado a corregir esta divergencia, y el esfuerzo de acercamiento hace parecer el objeto mayor de lo que es en realidad. Pero contra esta explicación está el hecho de que, tendido uno de espaldas sobre el suelo, no parece que haya alteración en los agrandamientos aparentes en el cenit y sus cercanías.

4. Dubief enfoca el problema más de cerca analizando las propiedades de nuestro aparato visual y partiendo del ángulo de convergencia, el cual puede considerarse como paralaje de la distancia entre los dos ojos, que, según las personas, varía entre 5, 6 y 7 cm. «Este ángulo —dice—nos sirve para apreciar las distancias relativas de los objetos, por lo que se ha dado en llamar «sensibilidad muscular», que nos informa sobre el grado de contracción o relajamiento de los músculos y que nos permite comunicarles el movimiento requerido para un fin determinado.» Pero esta sensibilidad es limitada. Dubief la hace oscilar, según las personas, a distancias comprendidas entre 20 y 30 km., y lo que él llama límite de la atmósfera visible en sentido vertical es también de 40 km. (10 mm. de mercurio). Pero, en sentido horizontal, hay mucha más atmósfera; luego los astros nos han de parecer más distantes y, por consiguiente, mayores. Flammarion rechaza esta explicación, fundándose en el límite de la atmósfera visible, que es 17 veces mayor en el horizonte que en el cenit, al paso que el agrandamiento es sólo tres veces.

Dubief dice que, si el agrandamiento proviniera del contraste, los discos solares nos han de parecer de diferentes dimensiones según los objetos que haya en primer plano. El sacó varias fotografías en una llanura, con y sin objetos cercanos, y el disco solar en todas ellas parece igual. Luego no se debe al contraste.





Figs. 3 y 4.—La Luna en el horizonte (izquierda) y a cierta altura del cielo (derecha). (Fotografía obtenida por el doctor Raurich.)

Dubief recuerda que, cuando un punto luminoso se aleja del observador, su intensidad decrece con el cuadrado de la distancia; luego, cuando disminuye la intensidad luminosa, el objeto parecerá alejarse. Trazando las curvas de las intensidades luminosas por la absorción en el cenit y en el horizonte, se ve que la absorción es nueve veces mayor en el horizonte; luego nos ha de parecer tres veces más alejado y, por consiguiente, tres veces mayor. «Además—añade Dubief—, en invierno la atmósfera es más opaca y la relación de las distancias entre el cenit y el horizonte es de 1 a 3,4; por esto en invierno los astros parecen mayores en el horizonte que no en verano.»

Dubief comienza buscando, al parecer, la causa del agrandamiento de los astros en la disposición especial de nuestro ojo; después parece buscarla en un fenómeno físico, en el llamado «límite de la atmósfera visible», para terminar atribuyéndolo a un fenómeno psicológico de imaginación.



Ilusión óptica de Pokrowski: la señora tiene la misma altura que el caballero.

EXPLICACIONES PSICOLOGICAS

Dicen que el agrandamiento aparente de los astros en el horizonte es un fenómeno de pura imaginación, presentado de diversas maneras según los autores.

1. El español Raurich dice que este agrandamiento varía según las circunstancias en las cuales se hace la observación, porque el carácter del panorama influye sobre el aspecto del astro observado. A su juicio, todo se debe a la *falsa noción de distancias*. En el horizonte comparamos los astros con los objetos que nos parecen próximos a él; en el cenit, por no existir estos objetos, no se forma en nuestro espíritu una idea clara de la distancia. Para demostrarlo trazó dos lunas iguales en dos dibujos del mismo paisaje, una cerca del horizonte y otra más elevada. La primera dice que parece mayor. Algunos socios de la Sociedad Astronómica de Francia no supieron apreciar diferencia alguna en el tamaño. Raurich se sinceró diciendo que en el grabado así es, por no estar bien hecha la reproducción; pero que en las fotos originales sí se aprecia la diferencia (fig. 3).

2. Descartes atribuye el fenómeno a un error de juicio, que nos hace suponer más distantes los astros cuando se hallan cerca del horizonte que cuando se encuentran en las proximidades del cenit.

Benoist sustenta la misma interpretación diciendo que se apoya en dos hechos de experiencia: primero, en la costumbre que tenemos de apreciar la distancia de los objetos según su magnitud aparente y en prever una magnitud aparente según su distancia conocida o presunta, de suerte que, si los creemos más lejanos de lo que están en realidad, nos parecen agrandados. Con respecto a la Luna, propone la siguiente experiencia: se coloca cerca del ojo una pequeña lámina de vidrio—por ejemplo, un cubreobjetos de un microscopio—, y tomando la imagen de la Luna en pleno cielo, la proyectamos inclinando la lámina sobre el horizonte, que vemos al mismo tiempo a través de ésta. Corriendo artificialmente la Luna en el espacio, se la puede ver a voluntad, ya muy agrandada por proyección sobre el horizonte, ya de grandor normal proyectado en pleno cielo. Esta experiencia demuestra que el fenómeno del agrandamiento de los astros es puramente subjetivo (fig. 4).

Moye apoya la opinión de Descartes con la observación que hizo yendo, encajonado en tren, por un valle hacia una planicie abierta. La Luna, que se había escondido detrás de una cresta, al reaparecer le pareció más grande; pero, al llegar a la planicie y proyectarse a bastante altura sobre el horizonte, la encontró súbitamente más pequeña.

Hauft confirma lo mismo con una ilusión óptica terrestre. Mirando maquinalmente por la ventana, advirtió, con gran admiración suya, la presencia de un animal de gran talla que parecía moverse en la cuadra de un propietario vecino. De momento creyó que se trataba de una cabra; pero, sabiendo que en aquella propiedad no había tal animal, fijó más la atención sobre el objeto. En este momento el animal adquirió para él dimensiones mucho más pequeñas al reconocer que se trataba de un gato que se movía, no sobre el pavimento de la cuadra, sino sobre un techo de cinc situado inmediatamente debajo de la ventana.

Kepler atribuyó también el agrandamiento de los astros sobre el horizonte a la creencia de que éstos se encuentran allí más lejos. Benoist explica la observación de Saint-Saëns sobre el navío que, alejándose, aparece de repente agrandado al llegar a la línea del horizonte, diciendo que sí hay objeto de referencia, y es el agua azulada, que forma una especie de plano inclinado, sobre el que parece cabalgar el navío. Al proyectarse sobre el horizonte excita en nosotros la idea de mayor alejamiento.

Kinderen apoya la misma explicación con un caso que le sucedió. Bajando por una montaña resbaló, pero se cogió a la rama de un árbol y luego se abajó para agazaparse. En lo alto del cielo, sobre el fondo blanco de una nube, le pareció ver planear una gigantesca ave negra. La ilusión le duró una fracción de segundo, pues en seguida advirtió que se trataba de la extremidad de una rama, distante tres metros de su ojo, que se balanceaba con el viento. Quiso imaginarse nuevamente que se trataba de un ave, pero le fué imposible. Después de reflexionar unos instantes, refirió el hecho al fenómeno del agrandamiento aparente de los astros en el horizonte (fig. 5).

* * *

El astrónomo griego Eginitis, después de múltiples observaciones y del examen atento de las explicaciones propuestas, termina con estas significativas palabras: «No he podido dar con ninguna teoría satisfactoria. Lo único cierto que he podido concluir es que *el fenómeno no proviene de ninguna de las causas citadas*. Verdad es que pudiera darse la influencia de estas causas, lo cual no parece desacertado. Se puede admitir que contribuyen de alguna manera a la producción del fenómeno; pero, a juzgar por mis observaciones, la causa principal sigue siendo ignorada.»

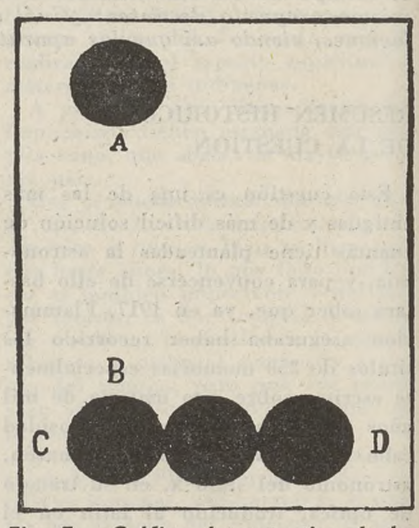


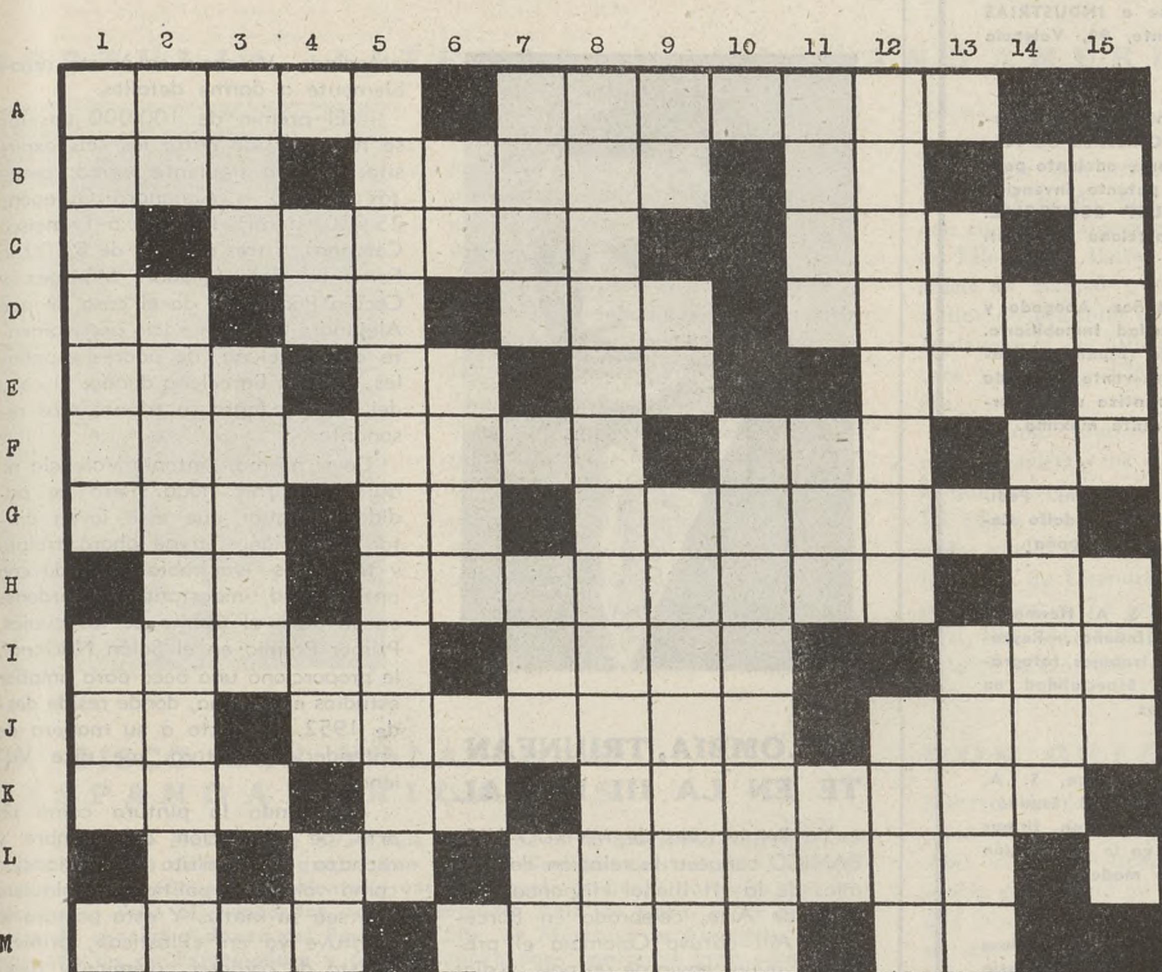
Fig. 5.—Gráfico demostrativo de los efectos de una ilusión óptica, la distancia AB parece mayor que la CD.

El mismo Flammarion no puede sustraerse a la idea de que el fenómeno puede ser debido a múltiples causas, y así escribe: «El agrandamiento aparente de los astros en el horizonte, ¿no estará influído por causas distintas de la forma geométrica del firmamento?» Y entre las posibles causas aduce la coloración roja del Sol y de la Luna en el horizonte; las variaciones de transparencia del aire, que pueden ampliar la distancia del horizonte; el espejismo, etc. Por fin, Flammarion termina uno de sus más extensos estudios sobre la materia diciendo: «*Adhuc sub judice lis est*», que en buenas palabras quiere decir: «El problema sigue todavía sin haber encontrado adecuada solución.»

Tampoco nosotros hemos acertado con la solución, a pesar de las indagaciones practicadas al respecto; pero la impresión que hemos sacado, y que sin duda habrán sacado también muchos de nuestros lectores, es que se trata de un problema muy complejo y que en la producción del fenómeno contribuyen múltiples causas, algunas de las cuales, en calidad de secundarias, serán probablemente varias de las mencionadas; pero—repitiendo la frase de Eginitis—*la causa principal sigue siendo ignorada.*

No Siempre EL TIEMPO ES ORO

Por PEDRO OCON



DAMERO HISPANOAMERICANO

A-12 F-8 M-6 E-13 K-3
Persona que queda en poder del enemigo como garantía del cumplimiento de un pacto.

A-5 H-14 C-15 H-15 A-9 I-13 I-15 J-9 B-15
Armazón ósea del cuerpo del animal vertebrado.

F-7 I-10 F-15 K-14
Disparo.

L-2 B-3 G-11 L-11 C-12
Equivocación.

K-8 M-2 K-1 C-8 I-1 G-14
Contraigo repentinamente una parte del cuerpo.

L-7 D-1 M-9 J-12 C-7
Capital del Ecuador.

K-13 D-14
Habla.

A-10 M-3 B-12 D-4 J-13 G-6 E-5 B-11 J-8
Ciudad española. En México y Colombia hay otras con el mismo nombre.

B-14 K-12 G-2 E-9 A-7 J-10
Natural de una región de occidente en que se hablan lenguas derivadas del latín.

A-8 H-5 M-8 D-11 H-2 B-7 G-5
Serpiente venenosa de México.

J-14 I-8 F-10 D-2
Cambie.

G-10 G-1 A-4 H-6 A-2 D-9
Engaños.

K-5 B-8 F-3 H-9 F-1 J-4
Bálsamo muy usado en el Perú y en el Brasil.

F-4 D-5 L-15 H-12 C-13 J-6 E-12 L-5
Tacha.

I-9 L-12 J-5 B-5 G-13
Tomar un líquido.

D-7 F-5 C-3 L-9 C-5 L-4 D-15 H-7
En la Argentina, conjunto de ganados que hay en una granja.

F-14 E-1 I-14 C-6 I-5
En México, gorrito de lienzo para los niños pequeños.

M-12 A-13 E-2 K-2 I-3 K-9 H-11
Representaciones en tamaño pequeño de algunas cosas.

J-1 G-9 H-10 E-8 G-12
Observarme.

A-1 E-3 A-3 L-10 M-4
Autoridad.

D-13 M-1 K-10 J-2 L-13
Ondas de resplandor que producen algunas cosas al ser heridas por la luz.

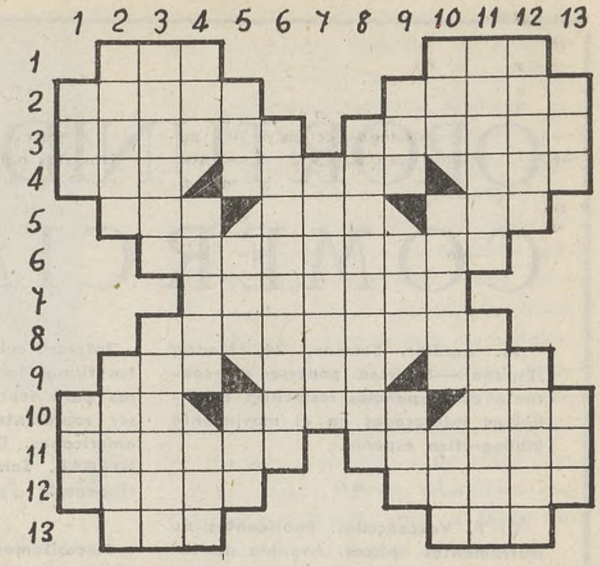
H-8 D-8 F-12 H-3 M-13 A-11 G-3
En Cuba, ave zancuda insectívora.

C-11 I-2 D-12 B-9 F-2
Latido intermitente de las arterias del cuerpo humano.

G-8 K-6 F-6 B-2 I-7 E-15
Fractura de un hueso.

I-4 C-4 B-6 E-6 C-1 J-7
Póngase el pie encima.

K-11 M-7 J-15 M-10 B-1 L-8 F-11
Instrumento indígena del Brasil, tipo tambor.



CRUCIGRAMA HISPANOAMERICANO

HORIZONTALES

1: Igualdad de nivel. Río español.—2: Provincia española. Isla de Filipinas.—3: Pagar. Púsola precio.—4: Hogar. En Chile, platos grandes de madera. Pariente. 5: Gracia. Alimento. Existía.—6: En plural, parte de las armas de fuego donde se pone la carga.—7: Dícese de las letras de una palabra que se conservan en otro u otros vocablos derivados de ella.—8: Separamos.—9: Dirígete a este lugar. Invertido, entregar. Impar.—10: Disputa. Repisa. Flor.—11: Perspicaces. En Cuba, árbol silvestre de flores blancas, de cuya madera se fabrican herramientas.—12: Peñascos. Metal blando y muy ligero, que se empaña rápidamente al contacto con el aire.—13: Cabeza de ganado. Alabo.

VERTICALES

1: Oxido de calcio. Hogar.—2: Cebos que emplean los pescadores, hechos con huevas de bacalao. Energía.—3: Idolatrar. Saca en consecuencia.—4: Preposición. En Santo Domingo, planta cuya raíz es comestible. Concedes.—5: Emperador ruso. En plural, negación. Tratamiento antiguo.—6: En Bolivia, dulce hecho de miel de caña de azúcar (plural).—7: Planchas delgadas de metal.—8: Firmeza.—9: En plural, artículo. Al revés, gran extensión de agua. Nivel.—10: Humor que segregan algunas heridas. Habitación grande. Tanto.—11: Pena pública que antiguamente se imponía a ciertos criminales. Revestimiento de un piso con ladrillos, losas, etc.—12: Acostumbraba. Excesivo, superfluo.—13: Embarcación. Monumento religioso.

JEROGLIFICO



¿CUANTAS LE DOY?

(Las soluciones en la pág. 61.)

OPORTUNIDADES COMERCIALES

«M. H.» Y LA FERIA DE LA PAZ, DE CIUDAD TRUJILLO

En su número próximo, MVNDO HISPANICO ofrecerá una amplia información sobre una de las realizaciones más brillantes de los últimos años en Hispanoamérica: la Feria de la Paz y la confraternidad del mundo libre, que, inaugurada el día 20 de diciembre de 1955, se está celebrando actualmente con éxito extraordinario en la capital de la República Dominicana.

40º 25' N. 3º 40' O. MADRID



COLOMBIA, TRIUNFANTE EN LA III BIENAL

Ya los lectores de MVNDO HISPANICO conocen la relación de premios de la III Bienal Hispanoamericana de Arte, celebrada en Barcelona. Allí obtuvo Colombia el premio al mejor envío de un país, y días después de aparecer el fallo he coincidido con uno de los pintores premiados, Antonio Valencia, en una conferencia que sobre Ortega y Gasset pronunció el poeta español Dionisio Ridruejo en el Círculo Cultural «Medina». Valencia se presta amablemente a darme detalles.

—El premio de 100.000 pesetas se ha repartido entre los seis expositores de la siguiente forma: pesetas 50.000 a Alejandro Obregón; 25.000, a mí; 10.000, a Francisco Cárdenas, y tres premios de 5.000, a Fernando Botero, Judit Márquez y Cecilia Porras. Se da el caso de que Alejandro Obregón nació precisamente en Barcelona, de padres españoles, y es en Barcelona donde, al cabo del tiempo, logra su triunfo más resonante.

De sí mismo, Antonio Valencia no quiere decirme nada. Pero he podido averiguar que este joven pintor colombiano—tiene ahora treinta y tres años—ya había obtenido con anterioridad importantes galardones en su país, el último de los cuales, Primer Premio en el Salón Nacional, le proporcionó una beca para ampliar estudios en España, donde reside desde 1952. Respecto a su manera de entender la pintura, me dice Valencia:

—Entiendo la pintura como un arte de afirmación del hombre y rechazo en absoluto su utilización como alegato político, cualquiera que sea su matiz. Y esta postura la mantuve ya en «Plástica», primera revista de carácter polémico y juvenil que aparecía en Colombia, que yo fundé y dirigí en 1946.

Desde MVNDO HISPANICO, nuestra enhorabuena a Alejandro Obregón, Antonio Valencia y demás pintores triunfantes en esta III Bienal.

CONFERENCIA DE UNA BAILARINA EN EL ATENEO

En Nana de Herrera, su nacionalidad es peruana y su arte es español. Tras veinticinco años de actuación ininterrumpida como bailarina, ha venido al Ateneo de Madrid a hablarnos sobre «Las bailarinas españolas en el extranjero». Y lo ha hecho con soltura y eficacia.

Antes de su disertación, que habría de acompañarse con ilustraciones musicales a cargo del maestro Alfredo Romero, Nana de Herrera se inquieta ante la presencia de algunos fotógrafos, y uno de ellos pretende tranquilizarla:

—No se preocupe usted. Le haremos unas fotos en los primeros minutos y no molestaremos más.

—¡Por Dios, no! En los primeros momentos no, que tengo muchos nervios y los fogonazos me los aumentan. Mejor hacia la mitad de la conferencia, cuando esté más tranquila.

Los fotógrafos atienden la petición de Nana, que, por otra parte, domina muy bien sus nervios, acaso porque desde los primeros instantes el numeroso público atendió a su charla con gran interés. Nana de Herrera nos habló de los grandes triunfos que por el mundo obtuvieron la «Argentinita», Laura de Santelmo, Carmen Amaya, Mariemma, Mari Paz, los Coros y Danzas de España, y también citó a las que, sin ser españolas, triunfaron también en el baile español: la Zaharet, Ana Ricarda, Españita Cortés..., para concluir destacando la importante embajada de España en el exterior que estas bailarinas han constituído y constituyen.

Concluída su disertación sobre la danza, Nana de Herrera abandonó el estrado del Ateneo, envuelta a un tiempo en una capa española y en los entusiásticos aplausos de sus oyentes.

Y SU *meridiano*

TERTULIA LITERARIA HISPANOAMERICANA



Hace varios años fué creada en Madrid la Asociación Cultural Hispanoamericana, que viene realizando una extraordinaria labor de aproximación y mutuo conocimiento de los valores culturales de los pueblos hispánicos. Una de sus actividades más destacadas y conocidas es la que lleva a efecto la Tertulia Literaria de los sábados. Preside actualmente la Tertulia el gran poeta y diplomático colombiano Eduardo Carranza, cordialísimo amigo de todos los escritores españoles, y la dirige el poeta español Rafael Montesinos, cuyo último libro, *País de la esperanza*, ha aparecido recientemente.

En una de estas Tertulias sabatinas me fué presentado el escritor venezolano Guillermo Morón, que a los treinta años imanta en su torno a la joven promoción literaria de su país, a la que brinda la esforzada ejemplaridad de una labor realizada con rigurosa autoexigencia. Es doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid y ha realizado estudios de Filosofía de la Historia en Inglaterra y de Filosofía de la Cultura y Lenguas Clásicas en Alemania.

Guillermo Morón se siente ante todo ensayista y es el género ensayo el que considera más idóneo para él. En plena juventud, tiene ya publicados varios importantes libros: una biografía de Lisandro Alvarado, *Tierra de Gracia*, *La mentira de Guayaquil*, libro de polémica histórica; *La palabra acero*, *Los orígenes históricos de Venezuela*, tomo I, editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y al que el ilustre escritor venezolano Mariano Picón Salas ha citado como imprescindible documento para cuantos quieran tratar el tema con verdad y conocimiento. Finalmente, *El libro de la fe*, al que no es aventurado significar como el primer gran paso del escritor en su proyección hacia más allá de las fronteras nacionales. Es colaborador de los diarios caraqueños *El Nacional* y *El Universal*, para los que ha entrevistado a grandes figuras españolas, tales como Menéndez Pidal, Baroja, Marañón, etc. Pregunto a Morón por su labor inmediata y me dice:

—Tengo entregada a la Biblioteca de Autores Españoles la edición de los cronistas José de Oviedo y Baños, Pedro Simón y Antonio Caulín. En preparación tengo un trabajo, que espero concluir a mi regreso de Alemania, titulado *Notas en torno a Ortega*.

—¿Cuál crees que es o debe ser la característica más acusada de los escritores hispanoamericanos?

—Todo escritor hispanoamericano debe aspirar a escribir con sentido continental, sin reducirse a los límites patrios, ya que gozamos la incalculable ventaja de podernos entender sin dificultad desde Méjico a Argentina pasando por España.

UN DISCO CON VILLANCICOS HISPANOAMERICANOS

Todavía la Navidad de 1955 nos reservaba otra gratísima sorpresa: la audición de un disco en el que se han reunido diversas muestras de la música popular hispanoamericana orientada exclusivamente hacia lo navideño. La selección se debe al compositor español Salvador Ruiz de Luna, y en el disco aires de canción y danza del Perú, de Chile, de México y la Argentina alternan con los de Extremadura y de la Mancha para cantar el gran suceso de Belén. Enrique Franco, crítico musical del diario «Arriba», ha dicho de este disco: «Si el material primero es excelente, el tratamiento armónico y orquestal es tan sencillo y adecuado que permite el efecto directo sobre el oyente. Efecto aumentado por la autenticidad de las interpretaciones de Luisa de Córdoba, una voz popular en todos los sentidos de la palabra y que estos días ha llevado al pie mismo de los belenes de todas las casas el más tierno y bello de los homenajes.»

LA NAVIDAD DE LOS ESTUDIANTES HISPANOAMERICANOS EN MADRID

Las Navidades, tan entrañablemente sentidas en todo el mundo hispánico como fiestas de carácter esencialmente familiar, han dado ocasión este año a una bella iniciativa del doctor don Daniel Mezquita Moreno, catedrático de Anatomía de la Facultad madrileña, acogida con gran entusiasmo por los estudiantes de Madrid, y muy especialmente por el Instituto de Cultura Hispánica, que ha coadyuvado a la mejor realización de la idea, consistente en que los estudiantes españoles con familia en Madrid invitaran a algún compañero de estudios hispanoamericano a pasar en sus hogares las veladas de Nochebuna y Nochevieja. De este modo, han sido muchos los estudiantes de Hispanoamérica a los que la lógica nostalgia de pasar estas fiestas lejos de los suyos se les ha paliado por el fraternal cariño con que se los ha acogido en numerosos hogares madrileños.

HOMENAJE A LA MEMORIA DE SIMON BOLIVAR

En el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, y organizado por las Embajadas de Colombia y Venezuela, se ha celebrado un homenaje a Simón Bolívar para conmemorar el 125 aniversario de su muerte.

Se inició el acto con un discurso del doctor Gilberto Alzate Avendaño, embajador de Colombia, en el que dijo: «Ya es tiempo de que Bolívar se reivindique desde la Península como numen de la raza y que, junto con otras figuras señeras, presida la confederación moral de los pueblos hispánicos.»

El gran escritor colombiano Eduardo Caballero Calderón —también en Madrid actualmente— intervino a continuación, y pronunció las palabras de clausura el embajador de Venezuela, don Simón Becerra, quien agradeció su colaboración y su presencia a las instituciones y personalidades que cooperaron en el homenaje.

DON GREGORIO MARAÑON Y MEXICO

Dentro de la Semana Mexicana, celebrada recientemente en Madrid, el doctor don Gregorio Marañón pronunció en el Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe una conferencia sobre el tema «España y México». Como sucede en todos cuantos actos interviene el ilustre doctor español, la expectación fué enorme y la asistencia extraordinaria. Entre otras muchas personalidades, se hallaban presentes los señores embajadores del Ecuador, Filipinas y Honduras, así como el encargado de Negocios de Cuba.

La fácil palabra del señor Marañón prendió desde el principio la atención de los asistentes, sobre todo en aquellos pasajes en los que el doctor se refirió a la hermandad de razas y en sus consideraciones sobre el género epistolar y sobre la decadencia de la conversación, del diálogo, en nuestros tiempos.

Analizó Marañón los conceptos «vocación», «enseñanza», «cátedra» y «oficio», para concluir estudiando las figuras de cuatro hombres geniales de México: Alfonso Reyes, «para con quien España tiene una deuda de gratitud»; José Vasconcelos, clarividente historiador; Amado Nervo, gran poeta, y Francisco de Icaza, también poeta y agudo escritor. Una gran ovación premió la sugestiva disertación del doctor, a la que habían asistido la casi totalidad de los estudiantes hispanoamericanos en Madrid.

JUAN EMILIO ARAGONES



UN AMOR AMERICANO DE LOPE DE VEGA

(Viene de la pág. 19.)

Yo os amo justamente, y tanto crece
mi amor cuanto en mi idea os imagino
con el valor que vuestro honor merece.
A vuestra luz mi pensamiento inclino,
de cuyo sol antípoda me veo,
cual suele lo mortal de lo divino,
aunque para correr libre el deseo
es rémora pequeña el mar de España
y todo el golfo del mayor Nereo.
El ciego, que jamás se desengaña,
imagina mayor toda hermosura
y le deleita más lo que le engaña.
Así, yo, penetrado de luz pura
de vuestro sin igual entendimiento,
tendré más sol en noche más oscura.
Mas ¿qué diré de mí? Porque no siento
que un átomo merezca de alabanza
quien tiene presunción de su talento.
Deciros faltas es desconfianza,
y porque yo jamás las dije ajenas...

(Olvidadizo Lope. ¿Qué hubiera pensado de esto el infeliz de Roque Hernández, aquel rival tuyo, con todos los derechos de su parte—o casi todos—, de quien decías que era «el más grosero entendimiento» que conocerse pudo? ¿Y tus amigos—o enemigos—poetas, desde don Luis el cordobés hasta don Juan el mexicano?)

...y porque yo jamás las dije ajenas
no quiero hacer de mí tan gran mudanza,
que no era gala de quien sirve apenas
pintarse con defectos a quien tiene
aquellas obras cuales son por buenas.
Si me decís quién sois, y que previene
un platónico amor vuestro sentido
que a provocaros desde España viene,
para quereros yo licencia os pido,
que dejaros de amar injuria fuera
por eso mismo que de vos lo he sido.

Tras esto, Lope inicia una «presentación de antecedentes», tal como lo hizo Amarilis en su carta. Es preciosa esta breve autobiografía inicial, que comienza *antes* del nacimiento, contando el origen de su vida: cómo nació por causa de celos, en una reconciliación de sus padres. Por lo visto, le venía de sangre. Dejemos contar al poeta:

Tiene su silla en la bondada alfombra
de Castilla el valor de la montaña
que el valle de Carriego España nombra.
Allí otro tiempo se cifraba España,
allí tuvo principio; mas ¿qué importa
nacer laurel y ser humilde caña?
Falta dinero allí, la tierra es corta;
vino mi padre del solar de Vega:
así a los pobres la nobleza exhorta.
Siguióle hasta Madrid, de celos ciega,
su amorosa mujer, porque él quería
a una española Helena, entonces griega.
Hicieron amistades, y aquel día
fué piedra en mi primero fundamento
la paz de su celosa fantasía.
En fin, por celos soy, ¡qué nacimiento!
Imaginadle vos, que haber nacido
de tan inquieta causa fué portento...

Lope escribe y escribe. ¡Qué caudal de comunicación! Nada suscita más la confidencia que esa impunidad que da el reciente conocimiento. Tanto más si la distancia lo abona. Ignoro si los llamados «hombres cautos» desconocen este impulso. Sólo sé que me explico esta confianza de Lope con la niña lejana. Apenas sabe que lo admira, ya le cuenta de sí, le cuenta de todo: de su origen, de sus obras, de sus actitudes. A veces exagera—es natural—y a veces miente suavemente—es lógico—sin llegar a engañar. Una dulce mentira, que más bien es olvido, descuido, nube. Lope-Belardo le cuenta a Amarilis indiana toda su vida. Le cuenta de sus matrimonios, de sus conquistas de las otras mujeres (ya se llaman, para ellos dos, «las otras mujeres»), de sus hijos, de sus proyectos. Se advierten algunas diferencias de nivel en el ardor con que narra. Tal vez esta larga epístola fué escrita con pausas de varios días entre diversas partes. Aunque escrita antes de 1621, e incluída ese año en *La Filomena*, la epístola de Belardo pudo *tardar* varios meses en ser completada. Esto era lo de menos. Lo de más es: ¿llegó esta poesía a manos de Amarilis? ¿Cómo la envió Lope? Amigos tenía en Lima: Esquilache, Fray Diego de Hojeda, Diego de Mexía, Dávalos y Figueroa. No sabemos. Todo eso queda en el misterio.

De mi vida, Amarilis, os he escrito
lo que nunca pensé, mirad si os quiero,
pues tantas libertades me permito...

La confesión de ceguera es en él más completa que en la enamorada lejana:

Os quiere el pensamiento y no los ojos...

Y un par de líneas más abajo, la duda:

Sin ojos, ¿quién amó?...

Nadie sabe. Lo que sí se sabe es que Lope amó, por el espacio de una epístola al menos, a la misteriosa Amarilis indiana, que tal vez nunca recibió su respuesta.

JOSÉ MARÍA SOUVIRON

BIBLIOGRAFIA

MEDIBURO: *Diccionario histórico-biográfico del Perú;* Lima, 1878.
ICAZA, Francisco A. de: *Amores y odios de Lope de Vega;* Madrid, s. a.
FREZIER: *Relation du voyage de la mer du Sud;* París, chez Didot, 1762.
RIBAS Y CANFRANC: *Los últimos amores de Lope de Vega;* Madrid, 1876.
SÁNCHEZ, Luis Alberto: *Poetas de la colonia;* Lima, 1921.
— *Literatura peruana*, tomo II; Lima, 1929.
MEDINA, José Toribio: *Poetas americanos mencionados en el «Laurel de Apolo»;* Santiago de Chile, 1924.
MENÉNDEZ PELAYO, M.: *Historia de la poesía hispanoamericana*, tomo II, pág. 53; Madrid, 1913.
URETA, Alberto J.: *Lope de Vega y el Perú;* «La Prensa», 1 de septiembre de 1935.
SOUVIRÓN, José María: *Amarilis;* Santiago de Chile, 1935.
COSSÍO, José María de: *Una noticia de América en Lope;* «Finisterre», Madrid, enero de 1948.
LAGO CARBALLO, Antonio: *América en las letras españolas del Siglo de Oro;* «Cuadernos Hispanoamericanos», Madrid, abril de 1955.

Un general español que reza en árabe

(Viene de la pág. 29.) Toledo. Academia General. Alcázar. Campamentos. Encuentra excelentes camaradas entre los que estudian por el día y se pasan la noche bebiéndose las noticias de Africa, donde nada parece seguro después de hacerse cargo España del «hueso del Rif». Mizzián jura la bandera. Lo hace con un fervor y una sinceridad perfectos. Es soldado español.

Todo el mundo le conoce en Toledo por «el del tarbush» a estas horas. En la vieja amante del Tajo se hace tan popular como la Venta del Aire. Conoce a muchas de sus gentes y se deja conocer con facilidad. Pasea bajo los arcos de las Visagras, viejas de sudor árabe. Estudia la obra del Greco, una de sus pasiones artísticas. Conoce, en fin, a España. Y cuando cuelga en su pecho la estrella de alférez y sale a campaña hacia su Africa, ya sabe exactamente dónde están los límites entre Marruecos y la Península y dónde no deben estar.

ABD-EL-KRIM OTRA VEZ

1921. Suena el nombre de Annual en el mundo entero. Mezzián va a mandar tropas moras: Regulares. Por otra parte surge, como una llamarada, la Legión. Millán Astray, Franco, Valenzuela, Varela. Nombres, fechas, listas de muertos y listas de héroes.

En parte, Mezzián es testigo cercano de esta gigantesca evolución del ejército español sobre el suelo rifeño y en parte la ignora. Porque en Annual mismo, desde el punto de mira de Abd-el-Krim, su viejo maestro, una bala le hiere en la boca, haciendo coincidir su bautizo de fuego con su bautizo de sangre a dos pasos de su casa solariega de Beni-Enzar.

En su trayectoria el proyectil penetró en su pecho.

«Está muerto», dicen los camilleros cuando van a recogerle.

Pero es el Mezzián quien está aquí. Hijo de un gran amigo de España, no se le puede abandonar. Su cuerpo inanimado es arrojado sobre un camión, posiblemente el último que puede eludir el cerco en que se aniquilan las fuerzas españolas, mientras la caballería carga sobre el enemigo una y otra vez, la última de ellas al paso, hasta caer desplomados, caballos y jinetes, por el sol desértico, el polvo, el calor y la sed.

Durante el viaje el Mezzián vuelve en sí varias veces. Pero el ajetreo del vehículo sobre un mal camino montañoso le rinde, y cuando llega a Melilla aparece tan muerto como al partir.

Ultima mirada de los médicos antes de certificar su defunción.

«Este hombre alienta. Hay esperanzas.»

Dos meses después está recuperado. La bala no fué fácil de encontrar. Hoy se conserva; está en buenas manos. Su esposa la lleva en una pulsera con otra bala que durante nuestra Cruzada ha roto su piel y derramado parte de su sangre.

FADELA

Fadela es morena y hermosa. Le ha dado ocho hijos. Fadela es un símbolo de casta fidelidad. Vive para él desde 1927. Se casaron en Melilla mismo. Ella tenía quince años, edad ideal para una mujer del Sur; él veintisiete. Era teniente.

Fadela, educada para esposa, goza el mejor de los destinos. Es muy feliz. Su carácter representa el equilibrio, la sensibilidad equilibrada de una madre de hijos y esposo. Gusta cuidar de la casa, que arregla a la europea, aunque guardando siempre un rincón moro, esté donde esté.

De la literatura, Fadela se interesa por la forma; su marido, por el fondo. La biblioteca familiar tiene libros de narraciones y poesías, merced a sus inclinaciones y a las de su hija Tamy. El lee cuantos tratados militares asoman a la luz, y estudios de psicología y filosofía. Cosas graves, en fin. Por eso es que, entre Fadela y el Mezzián, la casa se asienta sobre toda clase de cimientos, incluídos los de la gracia.

IDOLO ENTRE UNOS CREYENTES SIN IDOLATRIAS

Al romperse España en dos el 18 de julio, Mezzián ha llegado a ser comandante de Regulares. Pasa a la Península. Entra en acción inmediatamente. Cuando la guerra toca a su fin es ya coronel habilitado para general. Una carrera meteórica, que sólo un gran valor y una capacidad fuera de serie han hecho posible.

Se ha dicho que nadie ha mandado nunca a los marroquíes como él. Le creyeron tocado por la victoria. Su fama trascendió entre los soldados españoles que iban bajo su mando (la 83 de Galicia; Teruel, Castellón, Sierra Espadán, el Ebro...) y entre sus propios rivales.

La razón de sus triunfos hay que buscarla, a nuestro modo de ver, no sólo entre sus virtudes castrenses (es un general que piensa despacio, decide sin vacilaciones y actúa con inusitada rapidez), cuanto en otras condiciones humanas de importancia suma: cariño al soldado, fe religiosa puesta a prueba cuotidianamente, nobleza en su trato personal y, para cerrar el ciclo, el valor moral de sus palabras, dichas a los tábores en su propia lengua africana en los momentos de desconcierto o de preocupación, que no se le escapan nunca.

Mezzián fué un padre para los marroquíes que luchaban en España y por España. La confianza marroquí en los españoles surgía como reconocimiento a una labor de protectorado capaz de dar frutos como los de su jefe. Pocas gentes hay en el mundo tan dadas a pagar amor con amor como los mahometanos. Mezzián fué, pues, un ídolo simbólico de quienes los tienen prohibidos por definición del Corán. Bajo su mando los Regulares demostraron poseer un temple combativo y un entusiasmo por su tierra y por España difícilmente imaginable al considerar que en aquella lucha se decidía el porvenir de las dos.

EN LA CUMBRE: TENIENTE GENERAL

1939. La paz. Mezzián vuelve a Ceuta. En Xauen se confirma su ascenso al generalato. Está en Larache cuando alcanza un grado más. Y en Ceuta, donde ejerce el mando de la Comandancia General, alcanza el grado máximo de nuestro ejército: teniente general, que, en cierto modo, corresponde al mariscalato de otros países.

Hoy manda Mezzián la Capitanía General de las Canarias, después de regir varios años la VIII Región Militar, con sede en La Coruña, cuyo gesto de despedida ya conocemos. En el ínterin ha realizado otras misiones, confiadas a su pericia por el Estado español, y así, como agregado militar en el viaje de Martín Artajo al Oriente Medio, entró en contacto con los ejércitos de la Liga Arabe, que tan estrechas relaciones mantienen con España.

SIN UNIFORME

Militar o nada. No podemos concebir a Mezzián sin uniforme ni aun vistiendo de paisano. Le gusta cazar, pescar, montar a caballo y practicar los más variados deportes; pero todo en virtud de su puesta a punto física, que le permite aparentar menos años de los que tiene.

En su trato social es tolerante. No tiene que renunciar a su religión mahometana para que entre sus amistades más íntimas cuente con la de varios religiosos católicos tan acérrimos como él.

Para sus hijos es un compañero. Meriem, la mayor, pinta; Tamy cultiva a fondo la literatura castellana; Záhara terminó Farmacia el año pasado; Yoleja se la ve con los idiomas y ha terminado Comercio; Laila será médico. Así, con sus hijos. Ni una presión ni una insinuación siquiera.

Meriem nos decía hace bien poco: «Nuestros parientes marroquíes se asombraban ante esta liberalidad. Hoy empiezan a comprender que es por bien nuestro.»

El bien de los hijos y el de la patria. ¿Pensaba otra cosa el viejo Mezzián? En realidad, al hacer la semblanza de este gran general español, nos hemos encontrado con la historia de un gran propósito que se está cumpliendo.

MARTI SANCHO

Rusia frente a España en América del Norte

(Viene de la pág. 9.) rece en nuestra historia el marqués de Grimaldi, un genovés venido a España con el rey desde Nápoles, y es embajador español en la corte del zar, en San Petersburgo, el conde de Laszy, persona diligente, sagaz y de ardiente patriotismo, como vamos a ver en seguida. En el cuadro de los acontecimientos del virreinato de la Nueva España aparece, en primer término, la figura de Bucarelli—el propio virrey—, de gran talla, y, en fin, en el mero marco del teatro californiano, arrojados e ilustres marinos, soldados de selección y misioneros excelsos, que, simultaneando la cruz con el arado, ganaron para la fe y la civilización estas tierras pródigas y ubérrimas de las riberas americanas del Pacífico, en las que va a centrarse nuestro relato. Entre las fisuras, en fin, de estos franciscanos maravillosos, que bautizan tantos indios y tantas ciudades, Fray Junípero Serra, el gran adelantado y evangelizador mallorquín, destaca, naturalmente, en aquel cuadro grandioso de hombres sobresalientes.

LASZY INFORMA

Pero vamos al relato. El conde de Laszy, desde la corte rusa, informa a la de Madrid, el día 19 de marzo de 1773, sobre los manejos de la emperatriz Catalina en relación con América. Toman éstos pie en los anteriores viajes de Behring y Chiricof (Tschiricon en la carta del embajador español) de 1741 y 1742. En 1764, en efecto, Catalina II dispone que tres buques recorran las costas del Artico, dos en dirección de Arcángel a Kamtchaka y el otro en dirección contraria. En el relato de estos viajes por los rusos, en lo que se refiere a los contactos con América, se citan—según cree saber el conde—las islas del estrecho de Behring y los establecimientos susceptibles de situarse en el litoral americano, del que destacan su abrigo y la riqueza de su caza y de sus bosques. Para los rusos California parece extenderse muy al septentrión, situando hacia los 75 grados de latitud, esto es, muy al norte de Alaska, el límite de la tierra firme. Entre 1765 y 1766, la propia emperatriz autorizó el establecimiento de factorías comerciales en América, que parece deberían alcanzar a la sazón hasta los 64 grados, esto es, poco más al sur del círculo polar ártico, empleándose en ello 200 cosacos—para ejercitar la caza, extender la dominación rusa y garantizarla al mismo tiempo—, más de 40 marineros y un cierto número de artesanos. La peletería del país—castor, oso marino, nutria cibelina y zorro—, así como la pesca de la ballena, fueron móviles principales de esta expansión, que la emperatriz quería acelerar, dando origen a la vez a un comercio importante de exportación ruso, consistente en paños, calzados y tabaco de Ucrania. «En Alaska—añadía en su confidencial informe el embajador español—los rusos esperan encontrar además oro, plata y perlas.»

Tras de esta noticia, el conde de Laszy siguió remitiendo, con la atención fija en los acontecimientos, otras no menos interesantes. En el Archivo de Indias encontramos, por ejemplo, un mensaje apremiante del embajador, fechado el 11 de mayo del año citado, en el que informaba con tanta urgencia como reserva de un proyecto ruso para partir de Kamtchaka a la conquista de América del Norte, plan que advierte que, por disparatado que pareciese, habría que tomarle en consideración, porque no en balde se blasonaba de que, para la conquista del Nuevo Mundo, Rusia tenía más títulos que nadie, ya que aquel continente se pobló desde Siberia y que el comercio de drogas importadas de América llegó en un tiempo hasta la misma famosa feria de Novgorod.

«IR A LA RUSIA»

Todo, en efecto, era posible por parte de Rusia a la sazón. Las informaciones de San Petersburgo son enviadas, sin pérdida de momento, no hay que decirlo, al virrey. Siéndolo don Miguel Felipe de Anza, éste comentaba tales propósitos así: «Es difícil una expedición rusa contra América partiendo de Kamtchaka, «pero como esta nación (Rusia) está en el tiempo de intentarlo todo y ha dado de algún tiempo a esta parte bastantes muestras de su afán de formar colonias en nuestra costa de California, creo que exige la prudencia no mirar como impracticable un designio semejante de su parte».

Y, en efecto, para nuestra fortuna, la de la propia América y, por cuanto vemos ahora, la del mundo entero también, España se dispuso a montar la guardia para que la expansión iniciada por los rusos en América no diera un paso más. Y lo consiguió plenamente. Así quedó California definitivamente para los americanos, y los americanos, ganados por la fe de Cristo y la civilización occidental gracias a España.

Tan pronto llegaron—pronto para las comunicaciones de la época—las nuevas de los proyectos y aun realizaciones rusas en América del Norte, nuestro virreinato de la Nueva España, al que pertenecía California, se puso en movimiento, diligente, activo, sagaz y enérgico. Bucarelli y Serra trazaron sus planes. Se proyectaron inicialmente unas operaciones de reconocimiento que dieron en llamarse por allá «ir a la Rusia». Se trataba de consolidar lo ocupado y singularmente extender nuestros dominios, impidiendo toda progresión por parte de los eslavos. La empresa debería tener singularmente carácter marítimo. Ensenada había creado al efecto nuestros arsenales y la Escuela de Marina y organizado a la perfección nuestra armada. El virrey encargó al experto piloto Juan Pérez, alférez de fragata graduado de nuestra marina, una expedición de reconocimiento al norte, partiendo de San Blas y de Monterrey. Pide, además, seis oficiales más de nuestra armada para emplearlos en nuevos viajes que prepara. Entre las informaciones que el conde de Laszy ha remitido a Madrid y Madrid ha enviado a México figuran los «Kalendarios» geográficos y las cartas de los viajeros rusos a América, con los establecimientos correspondientes, impresas en 1758 y 1773. «Hay que precaver—piensa el virrey—todo establecimiento ruso o de cualquiera otra potencia extranjera para evitar lo que atraería tener otros vecinos que los indios. No es dudable que a los rusos les sea posible, aunque muy difícil y como perjudicial, establecerse allí—dice—; pero conviene estorbarlo, aunque sea a mucha costa del erario.» Había, pues, que contener a los rusos sin reparar en gastos. Desde 1770, los rusos estaban preocupados por los viajes españoles, según los informes del conde de Laszy, pues aunque nosotros estábamos por debajo de la latitud 48 grados—la de Seattle—y ellos a la de 64 y 65, no habían tomado por esto medi-

DE LUNA A LUNA

Por Edmundo MEOUCHI M.

LITERATURA

En la muerte de Mariano Latorre

Muchos novelistas de nuestro tiempo no saben quién era—ni quién es para siempre—Mariano Latorre. Obsesionados como lo están con el estudio y dominio de las nuevas técnicas literarias, no tienen ojos para abordar lúcidamente la obra de nuestros clásicos, de los precursores auténticos de la gran novela hispanoamericana. Cuando vuelven la mirada indiferente sobre nuestros viejos escritores, recuerdan tan sólo a los que la crítica sigue manejando con el tacto congelado, sin emoción y sin fuego. Los novelistas de hoy nada saben de la novelística hispanoamericana más allá de Rómulo Gallegos, de José Eustasio Rivera, de Mariano Azuela o de Jorge Luis Borges. Apenas sospechan que para una verdadera comprensión del fenómeno literario americano, de la gran aventura espiritual que es nuestra novela, es preciso recorrer primero el ancho y difícil camino que iluminaron hombres de gran talla intelectual y aliento sostenido, como el chileno Mariano Latorre.

Preguntad si no a nuestras futuras glorias literarias quién es, por qué ha vivido y por qué ha muerto ese escritor, y os daréis cuenta cabal de cuanto venimos diciendo. Mariano Latorre es el nombre de uno de los novelistas más distinguidos de América; pero los maniáticos de la novela psicológica, los «pequeños kafkas» y los existencialistas o no saben eso o se lo callan maliciosamente.

Retrato del hombre

Para bosquejar el gesto, la presencia física e intelectual de Mariano Latorre, hemos elegido cinco testimonios idóneos, debidos a la pluma de cuatro chilenos y un español: Gonzalo Rojas, Juan Loveinck, Alfredo Lefèvre, Daniel Belmar y Miguel Delibes.

He aquí, para empezar, lo que nos dice el primero:

«Mariano Latorre era alto, seguro, como un árbol bien amarrado a la tierra, y, sobre todo, libre. Su cautivante simpatía de varón bien plantado y su lealtad imperturbable a la causa del hombre procedieron tal vez de su profunda confianza en la tierra. El la descubrió desde la partida y la amó entrañablemente y elevó el paisaje de Chile a la categoría de creación estética. No se lo perdonaron los europeizantes, que lo escarnecieron y lo acusaron de narrador deficiente sin inventiva...

»Pero Mariano Latorre era hombre de oficio como ninguno. Y sabía lo que hacía. Nada de improvisaciones gratuitas. Nada de magia ni de sombras. Nada de prisas. Estudioso de la realidad de nuestra América y también de nuestra España, tuvo una versación increíble en los matices culturales de una y otra...

»Yo le pido a cualquiera de esos críticos o a cualquiera de esos profesores que lo acusan de pesadez narrativa que me escriban, por favor, un cuento del mar como *El Finao Valdés*, un cuento de la ciudad como *Trapito Sucio*, uno de la cordillera de la costa como *Domingo Persona*, una página pulcra y bien labrada, para empezar a hablar de Mariano Latorre...

»No ha muerto—termina Gonzalo Rojas—. El no tenía nada que ver con la vejez ni con la muerte...»

Un maestro generoso

«Las letras chilenas de nuestro siglo—nos dice Juan Lobeinck—están llenas del nombre de Mariano Latorre. Por sus obras primero y por su condición de caballero antiguo, dador de espaldarazos. No escatimaba la palabra de aliento ni la felicitación que dicta un espíritu gozoso. Así lo recordamos, su mano en la nuestra, en la puerta de su casa sencilla, en la calle de Buenos Aires, de Santiago, la última vez que le vimos, y que ahora cobra otro prestigio con la muerte...»

Testigo de la tierra

«Toda la geografía de Chile está comprometida en la muerte de Mariano Latorre—nos dice Alfredo Lefèvre—. Están de duelo nuestros más puros paisajes, la alta cordillera de Moñi, los cerros azulados de la costa.

»Y su fabuloso río Maule, ahora, ha llegado al mar.

»No nos convence su muerte. El era imagen de la vida, regocijado amigo. Veo su radiante simpatía, su rostro amable, su talante de buen señor; tengo en las manos su don de gentes...»

«Un estilo transparente...»

«Alto, fino de apostura, una gota de picardía brillando en el fondo de las azules pupilas celtas, tartamudeante en los escasos momentos de ira, sagaz, curioso, observador profundo, satírico y burlón, así le conocimos un día ya lejano», nos dice, por su parte, el chileno Daniel Belmar.

«Viajero impenitente, los más peregrinos rincones de Chile le fueron familiares... Alternó con huasos, con guayanes, cuatreros, bandidos, mapuches y rotos. Conoció como nadie la psicología del hombre de campo. La llevó a la literatura de modo rigurosamente artístico y en estilo tan transparente y diáfano, tan esmerado y cadencioso, que, estamos seguros, desafiará el roce del tiempo sin deslustrar su permanente fulgor...

»Su condición humana fué la de un sibarita, gozador de la vida...

»Ahora el hombre ha muerto. Pero la muerte no prevalecerá sobre el escritor. Ni el olvido.»

Un testimonio español

«Con Mariano Latorre se cierra una etapa de la literatura chilena. Latorre representa para las letras de su país lo que Baroja para las del nuestro: un inevitable punto de referencia...—afirma el magnífico novelista español Miguel Delibes—. Sin que el parangón implique no ya identidad, sino ni siquiera similitud de estilo. En puridad, Latorre viene a ser la antítesis de Baroja. Pero, como Baroja, casi en solitario, sostiene sobre sus hombros el peso de la novela de su país durante más de cinco lustros...

»Latorre se mostró sordo a los modos y modas de su época. Serán muchas las objeciones que puedan hacérsele al gran escritor chileno, pero entre éstas no cabe la infidelidad a sí mismo. La obra de Latorre es lógica y consecuente...

»Mariano Latorre, como buen chileno, ha muerto del corazón. Ya dije en su día que aquella gente lo tiene demasiado grande.»

Justificación final

Como homenaje a la memoria del ilustre escritor chileno, recientemente fallecido, dedicamos esta sección. Por ello alguien nos dirá que debemos dedicar más bien nuestro tiempo y nuestro espacio para destacar la obra literaria de escritores noveles, lo mismo de España como de América. Y estamos de acuerdo en cierto sentido. Pero lo que intentamos ahora, sencillamente, es evitar que nuestras prisas y nuestras inquietudes nos impidan ejercitar con cierta nobleza nuestro derecho a enterrar y a recordar a nuestros muertos.

das. Los establecimientos rusos estaban situados a la sazón en el continente americano: en la isla de Semidoch y en tierra continental, en la isla de Midnoistrors o del Cobre y en la de Behring o Comendador. El Paso del Noroeste —el famoso Paso del Noroeste— había sido, por tanto, franqueado, como se apuntó antes. Los rusos estaban, pues, a distancia quizá no lejana de nuestros propios establecimientos. El embajador lo denunciaba y Grimaldi lo hacía resaltar a los ojos del virrey Bucarelli.

Era urgente menester, en consecuencia, el contener a los rusos, empezando por conocer dónde estaban realmente situados.

LA EXPEDICION DE JUAN PEREZ

Antes de partir Juan Pérez capitaneando la fragata *Santiago* —alias *La Nueva Galicia*—recibe unas instrucciones amplias y prolijas, que son un monumento de previsión logística y militar. No es posible hacer otra cosa que referirnos a ellas brevemente. Hay que aumentar los dominios del rey y atraerse a los indios «al dulce, suave, apetecido vasallaje de S. M. derramando sobre ellos la luz del Evangelio...» En la fragata embarcarán, con sus tripulantes, un cirujano, dos religiosos, víveres para un año, repuestos de todo orden, cuatro cajas de abalorios y 478 «mazos», esto es, bultos o paquetes de mercaderías destinadas a atraerse a los indios. La expedición tomaría posesión de nuevas tierras en nombre del rey, colocando una cruz de madera en el lugar preciso, y a su pie una botella que contuviera el acta de ocupación. Si se descubriera algún territorio extranjero—esto es, ruso—, se tomaría posesión de nuevas tierras a mayor altura, esto es, a más elevada latitud, más al norte, para dejar así a dicho establecimiento desbordado y envuelto. Todo sería realizado con rapidez y sigilo. Se trataba, no se olvide, de una expedición de reconocimiento. En cuanto a los indios, se los trataría siempre con agrado y dulzura y no se tomaría nada de ellos contra su voluntad. Para agasajarlos—argumentaba en su instrucción Bucarelli—, Juan Pérez y los expedicionarios dispondrían de los abalorios y de los mazos. El principal objetivo del viaje era, desde luego, saber si había en la costa del Pacífico americana establecimientos rusos más o menos próximos.

La expedición, en efecto, partió en la forma prevista, llegándose a una isla, que denominóse Santa Margarita, a la latitud 55. En el viaje se lograron buenas informaciones de los indígenas, su vida y actividades, así como de la geografía costera. Con tales informaciones previas, Bucarelli dispuso la segunda expedición, que partió inmediatamente, para proseguir más al norte el reconocimiento y lograr una mayor precisión. Mandaba aquélla Bruno de Ezequeta, que llevaba de segundo al propio Juan Pérez, integrando la flota expedicionaria la fragata citada y una goleta, mandada esta última por Juan Francisco Bodega. También van a bordo religiosos franciscanos, un médico o cirujano y los aprovisionamientos consiguientes. Esta expedición parte de San Blas el mes de marzo de 1775. El 11 de junio, tras de buscar viento favorable, ha alcanzado el paralelo 42 grados de latitud norte. Se llega a un puerto, al que se denomina Santísima Trinidad. El 13 de julio se alcanza otro gran fondeadero a los 47 grados; el 11 de agosto se ha remontado el paralelo 50, esto es, la latitud de Vancouver, en el actual Canadá. Estalla la peste a bordo y muere Juan Pérez, el ilustre piloto mallorquín. Es menester retornar, pero la goleta ha desaparecido desde hace algún tiempo. Sin embargo, al regreso, esta embarcación aparece felizmente; ha navegado por la costa americana del Pacífico hasta los 58 grados de latitud, esto es, hasta la altura aproximadamente del monte volcánico de San Elías. La expedición ha sido un éxito. No se han encontrado rusos a lo largo del litoral reconocido. Y, por otra parte, se inicia allí, más al norte, nuestra colonización. Los franciscanos son requeridos para la obra misional por el virrey, pero también para «fomentar las siembras y la cría de ganados» entre los indígenas, conforme al lema de nuestra colonización.

OTRAS EXPEDICIONES

No es posible sostener aquellos nuevos establecimientos con fuertes contingentes de tropas. El virrey advierte claro esto y lo explica bien; no son los gastos que los desplazamientos de tropas acarrearían lo que le contiene, sino la dificultad del transporte de los aprovisionamientos. Es menester, entiende el hábil Bucarelli, intensificar la colonización, fomentando la agricultura y la ganadería. Serra es la persona indicada al efecto.

A tales expediciones siguieron muchas. En 1788, por ejemplo, Esteban Martínez reconoce la costa de Alaska hasta las proximidades del estrecho de Behring. Un año después, este mismo capitán español ocupa Nuka. De este punto partieron luego Fidalgo y Quimper para reconocer el estrecho de Fuca. Tales expediciones, consecuencia de las anteriores, fueron preparadas por el virrey y apoyadas por Fray Junípero, empeñado en hacer de San Francisco misión y puerto a la vez. Anteriormente, en 1779, Bucarelli preparó otra expedición con la fragata *Princesa*, construída al efecto, y *La Favorita*, adquirida en el Perú, dando el mando de aquélla a Ignacio Arteaga, que llegó hasta la latitud 60 grados, en donde señaló la existencia de abundante y excelente pescado. Siguiendo el litoral se observó que retrocedía la latitud a los 52 grados, lo que evidenciaba la inclinación hacia el sur de las tierras americanas de la península de Alaska. Se registró allí la existencia de un archipiélago —las Aleutinas—; rezaron la salve a la Virgen de la Regla, cuyo nombre dieron a un lugar costero, y, como otras veces, el escorbuto se encargó de hacer regresar a la expedición.

Para consolidar las posiciones e irradiar siempre la fe y el poderío del rey, con estos viajes coincidirían otros notables, como el de Juan Bautista de Ansa, que ocupó San Francisco, y el que el coronel don Agustín Crame hizo, por tierra, desde la barra de Guavacalon a Tehuantepec—es decir, en el gran istmo americano—, para buscar un camino por el que llevar la artillería, que, por cierto, dió lugar a reflexiones de aquel jefe muy sagaces y sobre la posibilidad de abrir un paso marítimo entre los dos mares que bañaban aquellas tierras: el Pacífico y el Caribe. «Los ríos San Miguel y Moloya y el terreno se ofrecen fáciles para esa comunicación», reflexionará y anotará Crame.

LA DEFENSA DE CALIFORNIA

Pero volvamos a la California septentrional. Frente a la posibilidad de una marcha rusa desde Alaska hacia el sur, todos los hombres españoles de que disponía para oponerse el ya citado virrey, cualquiera que fuera su edad, no pasaban de 740, además de poca tropa, diluído todo en una gran región. «No era posible—enjuicia sagazmente Bucarelli—con tamaños menguados medios defender la California septentrional de una penetración rusa, caso de producirse.» Pero, en cambio, si el estado de defensa eficaz no era posible en el septentrión californiano, sí lo era contener a los rusos si osaban marchar hacia el sur por la vía marítima. Exactamente Bucarelli apuntaba aquí a la diana. Es indudable que aquellos establecimientos—los rusos aun más que los españoles de la costa de California—necesitaban del mar. El mar era el camino de los abastecimientos, relevos y evacuaciones. Sin el mar nada o casi nada podía hacerse. Pero la marina de Carlos III era relativamente poderosa. Podría muy bien vigilar la seguridad de nuestros establecimientos costeros y evitar a su vez toda progresión por parte de los rusos.

Esta visión estratégica diáfana llevó al virrey a ultimar su plan, consistente en situar seis fragatas en Acapulco, puerto bien situado y amplio para servir de base a nuestra flota. Estas embarcaciones deberían estar en servicio incesante para vigilar las costas californianas, impidiendo a toda costa la expansión rusa, además de limpiar de corsarios el norte del Pacífico. Si era menester, siempre cabría disponer, en última instancia, además, de la flota destacada en Filipinas. De este modo se conjuró el peligro. Incluso, andando el tiempo, relatan los documentos de Indias que allá por el mes de octubre de 1817 quedó previsto hasta un golpe de mano contra un establecimiento ruso cerca del puerto de la Bodega, en la alta California.

Rusia quedaba así contenida. ¡Detenida definitivamente! Aunque ciertamente no cejó luego tampoco en su empeño. Pero, sin duda alguna, si la expansión eslava no pasó más acá de Alaska ello se debe a España, a España solamente.

LA GENEROSIDAD ESPAÑOLA

Para lo que va a seguir luego, que reseñaremos muy rápidamente, hay que hacer un recordatorio previo: el de la guerra de la independencia americana, que se inicia en 1776 con el levantamiento de las colonias del nordeste en contra de Inglaterra. La lucha durará hasta 1822. A los americanos va a ayudarlos singularmente Francia en el empeño, pero de modo muy especial también España. Entramos en guerra, pues, en favor de la independencia yanqui contra los ingleses. Nuestra aportación a la causa de la libertad es tan notable como generosa. Lo que no deja de ser más expresivo, porque a la sazón teníamos los españoles un vasto imperio colonial ultramarino que conservar en América misma. Fué cuantiosa la aportación de medios materiales de todo orden: dinero y armamentos para el ejército de Washington, que luchó al principio, sobre todo, con enormes dificultades. Pero fué singularmente importante también la aportación militar a la contienda de España. Distrajimos notables efectivos de tierra y mar enemigos en el sitio que se puso a Gibraltar entre 1779 y 1782, mientras que nuestros marinos llevaron la guerra a fondo por todo el Atlántico contra Albión, realizando campañas meritísimas. El tratado de 1782, firmado en Versalles, fué al fin la paz. Los beligerantes salieron de la lucha más o menos satisfechos; América, plenamente, porque había ganado su independencia, convirtiéndose en país libre y en promesa de lo que luego ha sido: la más poderosa potencia mundial de la historia moderna. Francia recibió el Senegal, que había perdido; Tobago, San Pedro y Miquelón, además de prestigio. Inglaterra, aunque maltrecha, no perdió demasiado. En cuanto a España, fué a la verdad, extrañamente, la víctima ocasional y propicia de los acontecimientos, pese al éxito de la intervención en favor de la libertad americana. Se «nos ceden» Menorca y la Florida —¡que ya eran nuestras antes!— y nos quedamos sin Gibraltar. Tal es el epílogo desconcertante y penoso de aquella guerra, en la que España lo dió todo y no recibió nada, pese a que se ganara.

RUSIA FUERA DE AMERICA

La emancipación americana fué, sin duda, la confirmación de la retención rusa en el Nuevo Mundo. Sin embargo, Rusia seguirá insistiendo. En 1821, el zar, que había renovado cierta «Carta» a una compañía mercantil ruso-yanqui para el comercio en Alaska, publicó un «ukas» en el que reclamaba la costa americana del Pacífico más allá del paralelo 51. El secretario de Estado a la sazón, Adams, se opuso, naturalmente, a ello. Washington comenzó a sospechar, ya entonces, de las intenciones rusas con respecto a América, pese a que Rusia había apoyado la causa de la independencia yanqui y que, según el Presidente Jefferson, sería aquel país el mejor amigo de los Estados Unidos. En 1823, la declaración de Monroe es tanto una invitación a la detención de las potencias europeas en América central y meridional como la advertencia a Rusia para contener su ambición en la del Norte. La Convención, al fin del año siguiente, significa la renuncia rusa frente a los Estados Unidos, a actuar más allá de los 54 grados 50 minutos. Un paso más, en 1864, significa la propuesta de venta de Alaska a los Estados Unidos. Tres años más tarde la operación se realiza mediante el abono por los americanos de 7.200.000 dólares. Rusia salió así del Nuevo Continente. William H. Seward, incomprendido a la sazón por sus compatriotas y el State Department, había previsto exactamente lo que para el futuro económico, político y estratégico significaba para América ese bastión extremo septentrional frente a Asia y frontero, por tanto, de la Rusia asiática.

Tal fué la culminación de un proceso largo y tenaz del Imperio ruso para convertirse en un imperio tricontinental. Felizmente, los planes de expansión, mantenidos desde los días de Catalina II a los de Alejandro I, se malograron. Estremece, en efecto, pensar lo que sería del mundo actual si esta Rusia de ahora, que engloba la mitad de Europa y bastante más de la tercera parte de Asia, se extendiera todavía al otro lado del estrecho de Behring, por América del Norte, desde Alaska hasta el corazón mismo de los actuales Estados Unidos, todo a lo largo del litoral de California. La suerte—o, por mejor decir, la desgracia—de un mundo así concebido a estas alturas estaría decidida. Si así no ha ocurrido ello, no ha sido debido todo a la compra citada de la famosa «nevera de Seward», porque cuando esta operación se zanjó la cuestión estaba ya mucho antes decidida previamente. Si Rusia fué contenida antaño y si pudieron redondear luego los Estados Unidos el gran espacio norteamericano y, en definitiva, ser salvada a la postre la humanidad entera del gran riesgo eslavo-comunista que la amenaza hoy, ello fué mérito debido a los españoles, a esos españoles de finales del siglo XVIII y aun de principios del XIX que tuvieron a raya a los rusos en las tierras sep-

tentrionales del Nuevo Mundo. Tal es otra de las misiones providenciales que la Historia reservó a nuestra patria. Una misión providencial como tanta otra que le cupo a España en el pasado, ni más ni menos trascendental, sólo, eso sí, que menos conocida.

VISPERAS DEL TEATRO REAL

(Viene de la pág. 13.) los Ballets Rusos. Diaghilew, Nijinsky... Años más tarde, la Pavlowa... Madrid contempló deslumbrado las evoluciones de conjuntos milagrosos, de figuras con vuelo inmaterializado. Al tiempo escuchó y aplaudió—más sorprendido que conocedor—la música de Igor Strawinsky, destinatario, en su primera visita, de una recepción que, andando los años, ya en 1955, había de conducir al sensacionalismo de una multitud que atestó el Monumental Cinema para aplaudirle al frente de la Orquesta Nacional.

¡Y los bailes de máscaras! Mientras en la sala se danzaba y algún abonado frívolo jugaba en brazos de cualquier sílfide oportunista al dulce placer de la evasión, los antepalcos servían de recinto en que no faltaban las conjuras y las intrigas, en que los amoríos sociales y los cabildeos políticos se mezclaban con eclecticismo sorprendente.

¿Que por qué se cerraron las puertas? Filtraciones, peligros de inestabilidad, ríos subterráneos, inseguridad... Aun ahora los amigos de las noticias de primera plana periodística hablan: «Un curso de agua descubierto en las obras del Real.» No. Pruebas documentales, inspecciones directas, demuestran que no hay temor. En la medida que los presupuestos consienten, se aviva el ritmo de los trabajos. Ya se resuelve el concurso para las pinturas del techo. Ya toman forma las distintas dependencias del teatro. Se vigilan extremos que antes no tenían la misma importancia, que incluso no podían soñarse: calefacción, sí, pero refrigeración también, aire acondicionado... En el escenario, toda clase de elementos mecánicos y luminotécnicos, para que no haya nada que envidiar a las instalaciones más perfectas del mundo. Servicios y accesorios —camerinos, salones, dependencias, puentes, fosos, salas subterráneas para conciertos de cámara—que completan el recinto base. En él retroceden los palcos para que se alcance un mayor número de butacas. Se multiplican las localidades altas y se busca la comodidad y la holgura, inexistente otrora. Se conserva la forma primitiva. Se tiende a que el tono y el decorado sea parejo, con solera de teatro antiguo. Se procura que el cambio de los materiales empleados en la construcción no influya en las virtudes acústicas y para ello se realizan estudios serios. No se calcula con tacañería el espacio de escena y lugar asignado a la orquesta. Grandes contingentes—comparsas, coros, «ballet», profesores e instrumentistas—podrán intervenir al tiempo.

Pronto desaparecerán las construcciones provisionales, los bloques y caprichosos trazados que las vigas imponen. Puede aún contemplarse lo que ha de enterrarse luego; lo que, invisible, permitirá el confort, la adecuación que exige un local pensado para el gran espectáculo.

Gran espectáculo. ¿Qué veremos en el Real? Creo que en lo que a géneros se refiere, no cabrán los cambios: ópera, «ballet», conciertos sinfónicos. He aquí la trilogía base, la exclusiva, si se me apura. Pero ¿cómo? Porque, no cabe duda, las circunstancias son otras y los tiempos evolucionaron de tal forma que el espectáculo ha de atemperarse a las modificaciones.

En primer término, auguro que en el Real nuevo el divo, que no siempre ha de estar a la altura ni de las circunstancias ni, si se me apura, de las disponibilidades y exigencias, ha de ser reemplazado por una mayor atención a los conjuntos. En estos treinta años se ha avanzado de una forma gigantesca en presentación, montaje, movimiento de masas, efectos de luz, mezcla de proyecciones y decorados. Vigila, enemigo peligroso, el cine. Esperan no desdeñables enemigos tampoco, los teatros de verso. La era del cantante afirmado sólo en su «bel cantismo», en su «do» o su «kikirikí» cede. No basta decir con calidad o facultades la romanza; ha de vivirse el personaje. No basta que en el reparto figure la estrella de turno, sino que cuanto la rodea pueda conservar su brillo en el firmamento. No importa que la orquesta sea buena si fallan los coros, o es pobre el «ballet», o los comparsas tropiezan. Es el todo lo que se busca. Y para el todo se impone algo previo importantísimo: selección y ensayo. Claro que si de pronto surge en la constelación mundial un nuevo Caruso, las representaciones en que interviniese conseguirían, sólo por su presencia, llenos completos. Bien. Pero ¿y el público? ¿Mostraría su aceptación ante improvisaciones y tropiezos que un día parecieron normales? Y, por otra parte, ¿interesa lo episódico, importa lo permanente?

Conjunto, ensayo, dirección escénica... Otra asignatura nueva. El director de escena con tradición y capacidad creadora. Si una de las dos cosas falta, nada se habrá conseguido. Tradición, conocimiento de las obras, de los estilos y maneras, de las fórmulas y principios inmutables, respeto a la primacía de la música. Luego, vuelo imaginativo, valentía, para no vedar el camino a los cambios justificados, en busca siempre de lo mejor.

De esta forma cabrá la reposición de las obras base del repertorio lírico, pilares fundamentales, quiérase o no, sin que ello cierre las puertas al estreno. Madrid, hoy, tiene mucho que descubrir. Ahí están Debussy, Berg, Britten, Menotti, Gershwing, Strawinsky, Dallapicola, Honegger... ¡Tantos autores, de las más diversas procedencias!

Y los músicos de España. ¿Quién escribe hoy una ópera sin la esperanza de poder verla representada en condiciones dignas? El Real para toda la buena música. También, antes, para la suscrita por compositores patrios. No en concepto, como un día, de pura dádiva, sino de obligación. Estrenos con todos los honores en las más propicias circunstancias.

Y «ballet». Nacional y extranjero. Nuestro, liberado al fin de toda españolada, con vuelo propio, intención original y realización ambiciosa. Extraño, en lección de lo que por esos mundos ha florecido en escuelas continuadoras de la rusa y dignas herederas de su gloria.

Y **conciertos. La Orquesta** Nacional, las otras entidades patrias, las que nos visiten de allende fronteras, con un marco propio, no víctima de las pretensiones, no siempre generosas, de empresarios que aprovechan la necesidad y explotan cesiones de locales que, además, no reúnen la mayoría de las veces el mínimo de condiciones artísticas.

Opera, «ballet», conciertos. La fecha, nos aseguran, no se hará esperar. Incluso los menos optimistas señalan el comienzo de 1957, si no el final del año en que vivimos, como punto de partida. Si es así, hay que comenzar muy pronto, mejor hoy que mañana, el trabajo de preparación y selección previa de elementos. No vayamos a sentir luego el dolor de que estando las paredes levantadas y hasta el telón dispuesto a subir, en la jornada inaugural fallen los conjuntos que enmarquen la intervención de las figuras. Coros, cuerpo de baile, segundas partes, maestros apuntadores, de coro, de comprimarios, deben pronto elegirse, comenzar a laborar.

En vísperas de que se llene un vacío que ha sido muchos años amargura de los madrileños aficionados al arte, incluso de los simples amantes de su ciudad, quiero ser optimista, quiero imaginarme un comienzo venturoso, ya que de como se arranque dependerá mucho el futuro del Real. A su recinto mágico se irá con más voluntad de ver y oír el espectáculo que de tomar parte en el que depara su público mismo. Pero también, con las limitaciones que se quieran, triunfará la medida social. Y nuestros aristócratas, las figuras representativas de todos los campos, volverán a citarse con prisas, consultando más que antes el reloj quizás, en las noches de un Real que, pese a todo, no habrá perdido su imperio en la capital de España.

Prelación y preeminencia de la estadística española

(Viene de la pág. 31.) lo prueba que cuatro grandes matemáticos españoles, Pedro Ciruelo, Juan Martines Guijarro (llamado el Doctor Silíceo), Miguel Francés y Gaspar Lux, con el portugués Alvaro Thomas, fueron profesores y renovadores de la famosa Universidad de la Sorbona cuando París era el centro intelectual del mundo.

Al propio tiempo daba ya sus primeros pasos definitivos la estadística española. Los Reyes Católicos, por tantos conceptos providentes, mandan hacer en Castilla los recuentos de fuegos u hogares de 1482 y 1494, es decir, antes y después de la total Reconquista y del descubrimiento de América. En 1493 se hizo también el Censo Universal de Aragón y en 1553 los de Cataluña y Navarra.

Felipe II, además de los empadronamientos de 1587 y 1594, lleva a cabo una gran obra estadística sin precedentes, de cuya trascendencia histórica puede juzgarse, ya que parte de sus cuadernos se conservan en El Escorial y han sido publicados por el Instituto Balmes de Sociología con el título *Relaciones de los pueblos de España ordenados por Felipe II.*

AUGE MATEMATICO Y ESTADISTICO EN LA ESPAÑA DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

La decadencia general española apenas influyó en las Matemáticas ni en la estadística, y ya en el siglo XVIII el marqués de la Ensenada, profesor de Matemáticas y jefe del Gobierno, formó el censo de población de 1748 y el catastro de 1757, que pueden considerarse como la iniciación de la estadística española con normas y sistemas científicos.

Ya bajo el mecenazgo real de Carlos III, propulsor de las ciencias y de las artes, y por el Gobierno del conde de Floridablanca, se formó el primer censo general de España, en 1787, al que siguen con gradual perfección los de 1797 y 1799.

A comienzos del siglo XIX la estadística se incorpora a las prácticas de gobierno de modo progresivo. En 1802, el año en que la invasión francesa perturbó el avance político de España, se creó la Oficina de Estadística; en 1846, la Dirección Central de la Estadística de la Riqueza; en 1848, las Comisiones Provinciales de Estadística; en 1852, la primera cátedra de esta ciencia; en 1856, la Comisión Central, dependiente, como ahora, de la Presidencia del Gobierno, y se editaron el primer Anuario Estadístico y el primer Nomenclátor, y en 1857 se formó el Censo Oficial de Población, del cual parten las series actuales.

La Comisión Central fué progresivamente ampliada y perfeccionada con diversas denominaciones y bajo la dependencia de distintos ministerios hasta la constitución del Instituto Geográfico y Estadístico en 1870, cuyo primer presidente fué el general don Carlos Ibáñez e Ibáñez de Ibero.

LA ORGANIZACION NACIONAL Y EL RANGO INTERNACIONAL DE LA ESTADISTICA ESPAÑOLA

Durante los años de esta centuria la estadística española no interrumpió su perfeccionamiento, que, acelerado por la acción de los Gobiernos del Caudillo, culmina oficialmente en la creación del Instituto Nacional de Estadística, como Dirección General de la Presidencia del Gobierno, y la constitución del Consejo Superior de Estadística en 1945.

La organización actual la forman los Servicios Centrales y las Delegaciones y Subdelegaciones. Existen Delegaciones del I. N. E. en cada una de las cincuenta capitales de provincia, en las colonias de Africa, en el Protectorado de Marruecos, en cada uno de los dieciséis ministerios, excepto, claro es, el de la Presidencia, donde radica el organismo, y en aquellos centros de la Administración que por su importancia lo requieren, y hay Subdelegaciones en las poblaciones populosas que no son capitales de provincia.

Los Servicios Centrales son cinco de carácter general y cinco de especialidades y corresponden a las siguientes denominaciones, las cuales nos evitan anunciar su cometido: Estudios, Tabulación, Publicaciones, Investigaciones, Asuntos Generales y de Estadísticas Demográficas, Económicas, Financieras, Sociales y Políticas.

El I. N. E. está regido por el director general, cargo político, que, no obstante, viene siendo ostentado por personalidades de relevante carácter técnico. Existe además la Subdirección General, ejercida desde su creación por altos funcionarios estadísticos, y la Junta de Jefes de Servicios, como asesora de la Dirección.

El Consejo Superior de Estadística está presidido por el ministro subsecretario de la Presidencia y de él forman parte el director y el subdirector del I. N. E. y altas representaciones de los ministerios y de otros organismos. Su misión es coordinar las iniciativas y facilitar la unificación de los trabajos estadísticos nacionales.

Reconocido internacionalmente el rango de la estadística española, ésta tiene representantes en la O. N. U., en la F. A. O., en la U. N. E. S. C. O., en la I. L. O. y en la N. A. T. O., dándose el caso de que la primera intervención de España en la O. N. U. lo fué en su Comisión de Estadística. Igualmente en el Instituto Internacional de Estadística, como reconocimiento del valor de la participación española, fueron elegidos miembros permanentes tres jefes del I. N. E. y dos estadísticos más.

MAS DE 96 OBRAS Y DE 10.490 PAGINAS ESTADISTICAS ANUALES; CRUZADA DIVULGADORA

El I. N. E. se halla instalado en un amplio edificio de seis plantas, de construcción reciente, en la calle de Ferraz.

Todas sus oficinas están dotadas de moderno mobiliario metálico y de los más perfectos tipos de máquinas de calcular, de escribir y de multicopiar.

El I. N. E. cuenta con un completo y modernísimo material de tabulación, merced al cual realiza mecánicamente las más amplias y complicadas clasificaciones.

El año 1925, bajo el Gobierno del General Primo de Rivera, la entonces

Jefatura Superior de Estadística adquirió el primer equipo de perforación y de clasificación y en la actualidad el I. N. E. posee una instalación mecánica, montada en naves con techumbre de cristal, cuyos elementos principales son: 28 perforadoras automáticas, 14 clasificadoras, dos tabuladoras, dos reproductoras y las máquinas de interpretación, de verificación, de multicontrol y la cortadora de fichas.

Puede dar idea del volumen de la labor de tabulación de los equipos del Instituto el saber que en el año 1954 se perforaron 5.646.702 fichas, con un total de 83.130.196 pulsaciones; se comprobaron 5.646.702 fichas y pasaron por las clasificadoras 100.494.068.

El archivo de tabulación lo componen 279 ficheros con capacidad para 13.000.000 de fichas.

Entre los proyectos de este Servicio figuran la creación de un fichero nacional de población del cual se deriven las estadísticas del I. N. E. y cuantos trabajos realicen otros centros teniendo por base de demografía.

Una sencilla estadística de la Estadística nos descubrirá que el I. N. E., además de su voluminoso boletín mensual, en 1954 editó 96 obras, con un total de 10.490 páginas y 624 fotograbados. Sus talleres de Artes Gráficas imprimieron 21 títulos, con 234 clichés Navi-Typer y 13 para reproductores, y la tirada de las Multigrafh alcanzó la cifra de 36.885 hojas.

Entre sus publicaciones más importantes figuran el *Censo de Población* y sus clasificaciones, que se forman cada diez años; el de *Edificios y Viviendas*, el *Nomenclátor*, el *Diccionario Geográfico* y las *Estadísticas Especiales de Enseñanza* y de *la Industria Textil*.

Obra excepcional es el *Anuario General de España*, en sus dos ediciones, extensa y manual o de bolsillo, que se complementan con las *Reseñas Estadísticas Provinciales* y con el *Anuario del Protectorado de Marruecos y de las Colonias del Oeste de Africa*.

Desde el año 1946 el I. N. E. realiza una intensa labor de divulgación estadística por medio de una sección especial, utilizando la prensa y la radio, la edición de obras y folletos de carácter vulgarizador, la concurrencia a las ferias de muestras y del libro y, conjuntamente con el Servicio de Estudios, la asistencia a congresos, asambleas y conferencias de índole científica y técnica. Para el cumplimiento de esta misión prestan al Instituto Nacional de Estadística su especial concurso la Oficina de Informacion Diplomática, las Direcciones Generales de Prensa, Radiodifusión, Relaciones Culturales, Cultura Hispánica y Turismo, y, en mayor o menor grado y con igual desinterés, todos los periódicos diarios españoles.

EXTENSION Y EXPANSION DE LA ESTADISTICA EN EL FUTURO

Estas son, pues, la historia, la organización y la obra del Instituto Nacional de Estadística de España, para cuya sintética exposición no puede haber mejor complemento que enumerar sus propósitos y sus planes para el futuro con la misma precisión.

El I. N. E. prepara actualmente la formación de los Censos Agrícolas e Industriales; la ampliación de las Estadísticas Sociales, Culturales, Económicas, Sanitarias y Judiciales; la implantación del Registro General de la Población; estudio de la coyuntura, con los organismos a quienes se encomienden estas investigaciones, y las estadísticas de la Distribución de la Renta.

Destacada significación tiene el propósito de crear agregaciones estadísticas en las Embajadas y Legaciones españolas en el extranjero, muy especialmente en los países hispanoamericanos. La Oficina de Información Diplomática, con la distribución y la edición de obras estadísticas en varios idiomas, se anticipa ejemplar y eficazmente al proyecto del I. N. E. de crear bibliotecas y servicios estadísticos en nuestras Embajadas.

Finalmente, para el desarrollo de su reciente labor, el I. N. E. proyecta construir un edificio propio con características adecuadas a la índole de sus trabajos.

De esta suerte, la estadística española, que se honra con su prelación en tantos aspectos, aspira a mantener su preeminencia.

ARTURO PEREZ CAMARERO

GRANADA

(Viene de la pág. 37.) mas que contienen, intentaremos ofrecer a nuestros lectores una visión dinámica y escueta de uno de los más interesantes rincones turísticos de España. Queremos anticipar aquí algunas impresiones sobre Granada que puedan estimular a uno, por lo menos, de los cien mil turistas que anualmente visitan esa incomparable ciudad de España.

«LA CIUDAD DEL AGUA...»

Porque eso es Granada sobre todas las cosas. Para saberla española y castellana bastan dos símbolos: el Palacio de Carlos V—incrustado soberbiamente en el corazón de la Alhambra—y la Capilla Real, donde reposan los Reyes Católicos. Pero para descubrirla árabe y musulmana no es preciso afrontar la graciosa, intachable arquitectura de la Alhambra. La presencia del agua, el sonido del agua, su color y su tacto. El culto al agua es la contraseña coránica y medular de la ciudad de Granada.

Difícilmente se encontrará en España un sitio donde el líquido elemento tenga la importancia y la magia que se le concede en Granada. Sólo el árabe ortodoxo y refinado, el musulmán fiel e intransigente, conoce el secreto, el encanto y el mensaje del agua. Sólo el árabe y el católico granadino.

Quien llevado por las prisas y las impaciencias, no tuvo ojos ni oídos sino para la piedra y la flor, para el cante y la danza; quien no vió y sintió la fuente y el río, el vidrio de las acequias y la quietud del estanque, no vió ni sintió a Granada.

Cuando el agua se detiene en la Alhambra, cuando el ruido de las turísticas caravanas ahoga el murmullo del agua, palacio y jardín pierden su encanto.

Si usted, lector, tiene la suerte de conocer Granada, de recorrerla y admirarla, no permita que el galopar de los «afanistas», ávidos de toda noticia y de toda forma, le impida escuchar la verdadera voz de esta ciudad milenaria. Apártese de la grey atónita o nerviosa, y a solas sienta el misterio del agua.

LA TIERRA

Después entérese de cuanto es necesario saber—y no olvidar—sobre Granada.

Compruebe que ha sido construída sobre dos colinas bañadas por el Genil y el Darro. Que sobre una de dichas colinas se levanta la Alhambra, y sobre la otra, en la parte superior, el barrio del Albaicín, y más bajo, el del Sacromonte, donde en sus cuevas incendiarias los gitanos viven, cantan y bailan la zambra de España. Compruebe que Granada tiene una de las vegas más ricas y bellas de este país, y que sus cármenes, huertos y jardines, de increíble hermosura, se miran todos los días en el espejo de la Sierra Nevada.

Sabrá usted entonces, al menos, el terreno que pisa. Y aquello de que España es un desierto irremediable de arena, abrojo y piedra, será olvidado.

EL HOMBRE

Y como no hay nada más útil para el turista inteligente que poseer una idea aproximada sobre el carácter del pueblo con el que se va a relacionar por vez primera, infórmese cómo son los granadinos consultando a don Antonio Gallego Burín:

Fogosos y espiritualmente complicados, cerradamente localistas a veces, y a veces también, por paradoja, dejando escapar su espíritu tras todo valor universal, los granadinos, andaluces ariscos, más amantes de la gravedad que del regocijo, más irónicos que alegres—y, cuando alegres, sobrios en su alegría—, más concentrados que expansivos, de inteligencia ágil y percepción aguda, ponen su acento sutil y grave en el idioma íntimo de Andalucía, como Córdoba viene a dejar en ella un vago eco romano. Acentúa este carácter un matiz de indolencia, en el que apoya un concepto fatalista de la vida, que los defiende del entusiasmo inmediato y fácil, tendencia manifestada en refranes y modalidades expresivas de su lenguaje, etc.

Esta impecable definición del carácter de los granadinos le permitirá a usted explicarse por qué Granada tiene una de las Universidades más completas de España y por qué ha ofrecido al mundo una pléyade magnífica de científicos, filósofos, artistas, poetas, políticos e investigadores. ¿Sabía usted, por ejemplo, que fueron granadinos el P. Francisco Suárez, don Angel Ganivet, Federico

Si va usted a Granada, puede hospedarse en los siguientes lugares:

En el Parador Nacional de San Francisco.
En el hotel de lujo Alhambra Palace.
En el hotel de primera A Victoria.
En los hoteles de primera B Carlos V, Los Angeles, Washington Irving y Sudán.
En los hoteles de segunda Alcázar, Casablanca, Inglaterra, La Perla, Universal, Zaida, Zozaya y Zocay.
En los hoteles de tercera Continental, Suizo y Victoriano.

En el Parador Nacional de San Francisco le cobrarán de acuerdo con la siguiente lista de precios:

	UNA PERSONA ONE PERSON UNE PERSONNE	DOS PERSONAS TWO PERSONS DEUX PERSONNES
Habitación sola		
Exterior con baño	75,— pesetas.	115,— pesetas.
Exterior con ducha	65,— »	105,— »
Exterior sin baño	55,— »	85,— »
Interior con baño	65,— »	105,— »
Interior sin baño	50,— »	75,— »
Habitación con pensión		
Exterior con baño	145,— »	260,— »
Exterior con ducha	135,— »	250,— »
Exterior sin baño	125,— »	230,— »
Interior con baño	135,— »	250,— »
Interior sin baño	120,— »	220,— »

Y en los hoteles arriba reseñados tomarán en cuenta estos datos y estas cifras:

CATEGORIA DEL HOTEL	UNA PERSONA ONE PERSON UNE PERSONNE		DOS PERSONAS TWO PERSONS DEUX PERSONNES	
	Habitación sola Room without pension Chambre sans pension	Pensión compl. Full pension Pension compl.	Habitación sola Room without pension Chambre sans pension	Pensión compl. Full pension Pension compl.
LUJO				
Habitaciones:				
Exteriores con baño	100	190	180	360
Interiores con baño	90	180	165	345
Exteriores sin baño	80	170	145	325
Interiores sin baño	70	160	125	305
PRIMERA A				
Habitaciones:				
Exteriores con baño	70	150	125	285
Interiores con baño	60	140	110	270
Exteriores sin baño	50	130	90	250
Interiores sin baño	45	125	80	240
PRIMERA B				
Habitaciones:				
Exteriores con baño	50	110	90	210
Interiores con baño	45	105	80	200
Exteriores sin baño	35	95	65	185
Interiores sin baño	30	90	55	175
SEGUNDA CLASE				
Habitaciones:				
Exteriores con baño	35	85	65	165
Interiores con baño	33	83	60	160
Exteriores sin baño	30	80	55	155
Interiores sin baño	25	75	45	145
TERCERA CLASE				
Habitaciones:				
Exteriores sin baño	25	65	45	125
Interiores sin baño	20	60	35	115

García Lorca, Alonso Cano y doña Eugenia de Montijo?

LA ALHAMBRA

Porque usted sabe que este palacio es uno de los más bellos del mundo no trataremos de demostrárselo. Baste decirle que no debe esperar un edificio de mármoles relucientes y muy costosos materiales de construcción. Con elementos de la tierra, con maderas, barro y escayola, pero con insuperable sentido de la medida, del buen gusto y del equilibrio, los arquitectos de la Alhambra combinaron maravillosamente dichos materiales hasta alcanzar una unidad arquitectónica ejemplar. No le sorprenda a usted, por tanto, que algunos arquitectos jóvenes de España hayan suscrito un manifiesto formalísimo para proponer a la Alhambra como modelo inspirador de la nueva arquitectura española.

Para ocuparnos de este extraordinario monumento recojamos mejor unas palabras de Angel Ganivet:

De la Alhambra pudiera decirse que está en toda Europa y fuera de Europa. Son muchas las ciudades, y entre ellas algunas de las que se acercan al Polo Norte, donde existe algo que lleva el nombre y es imitación mejor o peor entendida de la Alhambra; y este algo es un teatro de género ligero, una sociedad coreográfica, un café cantante, cosa artística, desde luego, pero en que lo esencial son los descotes y las pantorrillas...

Y Ganivet cerraba su elocuente párrafo diciendo: *El destino de lo grande es ser mal comprendido...*

¿Qué tiene nuestro palacio—se pregunta Molina Fajardo—, *aun cuando se le purifique de anécdota y leyenda, para emocionar las almas, proporcionándoles el más puro goce? ¿Qué ofrecen estas estancias desiertas, frías y desamuebladas, que a pesar de faltarles el esplendor policromo de su decoración antigua, a pesar de su cruda inhabitabilidad, nos dejan presos en su magia indescifrable?*

Tienen el encanto, no definible, de la auténtica obra artística...

Pero no insistamos mucho, porque estamos seguros de que usted, cuando conozca la Alhambra, dirá, como Teófilo Gautier: *...ahí he pasado, sin duda, los instantes más deliciosos de mi vida...*

OTROS ASPECTOS DE GRANADA

Pero esta ciudad tiene otros monumentos y otros lugares de enorme interés.

Suponiendo que no visite los museos por falta de tiempo, usted debe visitar, en cambio, los barrios del Albaicín y del Sacromonte, la Catedral y la Cartuja.

No se sature de datos y detalles sobre todas las cosas. No sea un «afanista» desesperado. Aprenda a saborear en Granada, simplemente, la dicha de haber nacido...

E. M. M.

Misioneros de España en Venezuela

(Viene de la pág. 50.) constituye la enorme «columna vertebral de hierro» de Venezuela. Al sureste, limitando con la Guayana Inglesa y el Brasil, se encuentra la región habitada por los indios pemones. Allí se inicia la gran altiplanicie o «Gran Sabana», es decir, tierras—llanas o no—cuya característica principal es la total ausencia de vegetación arborescente, y en la que sus nervaduras apreciables son el caudaloso río Caroni y el Paragua, cuyos múltiples afluentes arrastran en sus aguas oro y diamantes.

Al noroeste está situada la península Goajira, constituída por arenales casi desérticos, sin otras especies vegetales que los cardones y totumos y sin más animales que los asnillos y cabras típicos en dicha región.

Sus habitantes, los pacíficos y sobrios indios goajiros, se desenvuelven en un medio hostil y precario, no siendo fácil su vida en ningún aspecto, ya que a las privaciones naturales se unen los peligros de ciertas fieras e insectos de extremada peligrosidad para el hombre.

Por último, al suroeste, se encuentra la serranía de Perijá, divisoria de aguas con Colombia, la cual es más bien llanura que selva, aunque muy abrupta e inhóspita, y en la que viven los altaneros indios yupa. En los confines de esta última región empieza la selva del río Catatumbo, cuyo nombre onomatopéyico nos habla del trueno y del bravo indio Motilón.

Realmente, de todas las regiones enumeradas, ésta es la única totalmente salvaje e inexplorada, pues si bien ha sido atravesada en todas direcciones por el hombre—exploradores en busca de petróleo, madereros, comisiones demarcadoras de límites, etcétera—, quienes más han permanecido en ella han sido los misioneros, ya que todos los demás se limitaron a pasar velozmente y sin detenerse ante los múltiples peligros que encerraba esta misteriosa selva, la cual se encuentra surcada por infinidad de ríos, todos ellos con vertientes hacia el lago de Maracaibo.

Sin embargo, quienes han ido ganando terreno a la selva motilona, con tenacidad y sacrificios inmensos, han sido los colonos—ganaderos y agricultores—dirigidos por los padres Capuchinos, lo que ha permitido que el área de los motilones, que en 1700 se extendía hasta cerca de Maracaibo, Cúcuta y Mérida, actualmente se haya reducido a una tercera parte, no obstante lo cual hoy abarca una extensión de 15.000 kilómetros cuadrados aproximadamente. En estos trabajos siempre fueron los padres Capuchinos—primero los de Valencia, los de Navarra más tarde y últimamente los de Castilla—quienes llevaron la dirección.

Desde 1947 hasta el momento, los Capuchinos de Castilla se han acercado a la tribu de los feroces indios motilones más que nunca en la historia misional de Venezuela. El propósito que los animó en todo momento fué el penetrar en los poblados de los indígenas para evangelizarlos y llevarles la civilización. Hasta la fecha, y no obstante los grandes esfuerzos y trabajos realizados en tal sentido, no se ha logrado el objetivo, el que aparece sumamente difícil por la peligrosidad y salvajismo de estas agresivas tribus.

Por su parte, los indígenas motilones manifiestan su gran extrañeza y malestar por la proximidad de los hombres blancos, lo que se traduce en frecuentes ataques a los puestos misionales avanzados, entre los que ocupa un destacado lugar el llamado «Los Angeles del Tukuku», que hubo de soportar una feroz agresión motilona, que ocasionó irreparables pérdidas tanto entre los misioneros como en los colonos.

En 1950, los heridos por los salvajes en la anterior estación misional fueron diez, todos por flechazos de suma gravedad, y en la que ocasionaron heridas de gran importancia a los padres fray Primitivo de Nogarejas y fray Clemente de Viduerna, los que hubieron de ser trasladados a Maracaibo para su intervención quirúrgica. Otros murieron en el acto del ataque. El caso más curioso fué el de un muchacho indio ypua, herido por los motilones, el que, a costa de ímprobos trabajos, fué transportado por la selva durante varios días, a hombros de los misioneros, hasta llegar a lugar civilizado, donde se le extrajo una flecha que llevaba clavada en el abdomen, restableciéndose al poco tiempo.

La feroz agresividad de los motilones es cosa comprobada y desgraciadamente cierta, y que sus contactos con el hombre blanco han sido siempre de lucha, así como con las tribus vecinas, ya que es una raza guerrera por naturaleza, sin igual en el resto de América, siendo así que los indios auka del Ecuador ni los chavantes del Brasil los igualan en crueldad y salvaje ferocidad. No obstante, debe desecharse la idea de que sean antropófagos, como hay quien cree.

Etnicamente está demostrado de forma rotunda que esta tribu no desciende de los supervivientes de una expedición alemana extraviada entre Bogotá y el lago de Maracaibo, según la leyenda o fábula falsa y hasta absurda. El tipo racial de estos seres desmiente totalmente dicha leyenda. El motilón es el producto de un mestizaje entre subrazas salvajes y primarias, lo que, unido a una degeneración progresiva y latente, motivada por las inhumanas condiciones de vida en que se desenvuelve—carencia de vestido, alimentos rudimentarios y afición a las drogas, especialmente la «chibcha»—, ha abocado a este indígena a un estado de regresión zoológica más parecida a la animalidad que a la especie humana.

Ante las cada día mayores dificultades de acercamiento a los motilones, y habiendo fracasado los distintos medios empleados, el padre Armellada decidió emplear la aviación en su afán de llegar a contactos pacíficos con los indios, para lo cual hizo una intensa campaña de propaganda en los medios oportunos y logró la eficaz colaboración del Gobierno venezolano, así como de distintas entidades, tales como empresas petrolíferas, Aero Club de Maracaibo, etc., lo que permitió efectuar una serie de vuelos sobre los poblados salvajes, en los que se arrojaron a los indios objetos varios—telas, herramientas y fotografías de los frailes, en especial del promotor de esta feliz iniciativa, padre Armellada—, ya que mediante este recurso pretendía que los indios se familiarizasen con su fisonomía y aspecto, pues tenía—y sigue teniendo—la intención de descender en paracaídas o helicóptero en medio de algún poblado motilón cuando crea llegado el momento.

La campaña fué optimista, ya que se pudo apreciar un cambio sensible en las reacciones de los indios hacia los aviones. En los primeros vuelos los indios se escondían, o respondían, al paso de los aviones, arrojando flechas y venablos, en un inútil empeño de derribar a aquellos «extraños pájaros». Conforme los reconocimientos aéreos fueron sucediéndose, dejaron los indios de mostrarse hostiles, llegando a acostumbrarse, hasta el punto de asomarse a sus chozas e incluso subir al techo de las mismas, gesticulando y demostrando con sus actitudes y acciones—al parecer amistosas—el agrado con que recibían la visita de los aviones y los regalos que les «llovían del cielo».

Cuando más parecía que todo iba a dar inapreciables frutos, y por falta de medios económicos, hubieron de suspenderse los vuelos, los que, al cesar, volvieron a plantear el problema de aproximación a los motilones con toda su cruel realidad, pese a los esfuerzos realizados por los Capuchinos y no obstante el entusiasmo y fe con que volvieron a insistir en sus trabajos de penetración, de los que tanto esperan.

Entre los enormes peligros que encierra la selva motilona, es posible que no sean los mayores el originado por los indios, ya que el mortal y seguro enemigo en todo momento lo constituyen los mosquitos, los cuales, con sus virus, inoculan las más terribles enfermedades para el hombre, y de las cuales la anquilomatosis es quizá la más leve, no obstante el pronóstico mortal de la misma.

Existen algunas costumbres típicas de los indígenas salvajes que por su curiosidad merecen ser conocidas; tales son las que practican en la sierra de Perijá cuando muere algún miembro de aquellas tribus, en que, en lugar de enterrarlos, los «embojotan»—envuelven en hojas de árbol—, y, pasado cierto número de lunas, deshacen el cucurucho así construído, envuelven en telas los huesos y los llevan a ciertas cuevas destinadas a estas ceremonias, donde reposarán definitivamente. Durante el traslado, el acompañamiento toca flautas hechas con tibias humanas. También acostumbran «encamarse»—lo que llaman *couvade*—los padres indígenas cuando van a tener sus esposas algún hijo, situación en que permanecen ellos hasta que tiene lugar el alumbramiento. La misma acción realizan cuando tienen algún familiar enfermo o en período de putrefacción de restos, a lo que denominan *asarakpue*. Lo rudimentario de sus costumbres se manifiesta en el hecho de que, para encender fuego, lo hacen por frotación de ramas de árbol; hacen sus embarcaciones con troncos, a los que queman su interior hasta darles adecuada forma; obtienen salitre en sustitución de la sal, por lixiviación de cenizas de palma real; pescan por medio de flechas, en lo que se muestran con prodigiosa habilidad.

Los misioneros, además de convertir a estos seres salvajes, inculcándoles el amor a Dios y las enseñanzas cristianas, también los capacitan para que puedan desenvolverse en lo material, para lo cual les enseñan oficios tales como el de albañil, carpintero, ganadero, agricultor, etc. A las mujeres, por mediación de las hermanas misioneras franciscanas, las capacitan para el hogar mediante enseñanzas prácticas de costura, jardinería, cocina, plancha, y a las más capacitadas mentalmente las asignan funciones auxiliares de enseñanza, cuidado de niños y tareas de mayor responsabilidad, con lo que llegan a constituirse en valiosas colaboradoras de las hermanas franciscanas.

Hemos esbozado a grandes rasgos parte de la gigantesca tarea que calladamente vienen realizando los padres misioneros Capuchinos. Sólo nos queda desear que los proyectos y trabajos emprendidos se vean coronados por el triunfo, ya que por la índole de los mismos son acreedores a ello.

Delfín Ignacio SALAS

NO SIEMPRE EL TIEMPO ES ORO.—Soluciones de la página 53.

DAMERO HISPANOAMERICANO

A: Rehén.—B: Esqueleto.—C: Tiro.—D: Yerro.—E: Crispo.—F: Quito.—G: Di.—H: Santander.—I: Latino.—J: Ulcoate.—K: Mude.—L: Burlas.—M: Maraca.—N: Demérito.—Ñ: Beber. O: Hacienda.—P: Falla.—Q: Modelos.—R: Verme.—S: Poder.—T: Visos.—U: Gallito.—V: Pulso.—X: Fisura.—Y: Písese.—Z: Tabaque.

CONJUNTO

Padre nuestro, que estás en los cielos,—¿por qué te has olvidado de mí?—Te acordaste del fruto en febrero,—al llagarse su pulpa rubí.—¡Llevo abierto también mi costado—y no quienes mirar hacia mí! (Gabriela Mistral, en *Nocturno*.)

CRUCIGRAMA HISPANOAMERICANO

HORIZONTALES.—1: Ras. Pas.—2: Cádiz. Luzón.—3: Abonar, Tasóla.—4: Lar. Ralés. Tío.—5: Sal. Pan. Sea.—6: Recámaras.—7: Radical.—8: Desunimos.—9: Ven. Rad (dar). Non.—10: Lid. Vasar. Lis.—11: Agudos. Dagame.—12: Rocas. Sodio.—13: Res. Loo.

VERTICALES.—1: Cal. Lar.—2: Rabas. Vigor.—3: Adorar. Deduce.—4: Sin. Lerén. Das.—5: Zar. Cas. Vos.—6: Rapaduras.—7: Láminas.—8: Tenacidad.—9: Las. Ram (mar). Ras.—10: Pus. Salón. Gol.—11: Azotes. Solado.—12: Solía. Nimio.—13: Nao. Seo.

JEROGLIFICO

Entrégale once.

ABCABCAB

DICION SEMANAL AEREA EDICION SEMANAL AEREA EDICION SEMANAL



CENTROS DE VENTA Y SUSCRIPCION A LA EDICION AEREA DE A B C

ARGENTINA
Buenos Aires: Sr. D. César Fossati. Mendes de Andes, 1.641.
Buenos Aires: Ediciones Antonio Fossati. Chi-

BRASIL
Río de Janeiro: D. Fernando Lladó López. Senador Bergueiro, 69. Apartado 101.
Sao Paulo: D. J. Figueruelo Toledo. Rua 24 Maio, 276. Sala 32.

COLOMBIA
Barranquilla: Librería Nacional Ltda., 20 de Julio-San Juan-Jesús. Apartado Nal. 704. Apartado Aéreo 327.

COSTA RICA
San José: Librería López. Avenida Central.

C U B A
La Habana: Sr. D. J. Suárez. Somoano y Compañía, Sociedad en Comandita. Oficios, 104. Departamento 601-602.

C H I L E
Santiago de Chile: Distribuidora General de Publicaciones. Huérfanos, 830. Santiago.

ESTADOS UNIDOS
Nueva York: Librería Esteban Roig. 576, 6th Ave., New York II. N. Y.

F I L I P I N A S
Manila: Univers. P. O. Box. 1427.

GUATEMALA
Quezaltenango: Victoriano Gamarra. 50 Avenida Norte núm. 20.

HONDURAS
Tegucigalpa: Benito Larios C. Librería San Antonio. Avenida Jerez, entre 5.ª y 6.ª calle.

M E J I C O
Méjico (D. F.). Libros y Revistas Culturales, S. A. Calle de Donceles, núm. 27 (Apartado Postal núm. 651).

P A N A M A
Colón: Librería Cervantes, de F. Santos Vega. Calle 9.ª, núm. 4.009.
Panamá: Agencia Internacional de Publicaciones: Don J. Menéndez. Apartado 2.052. Plaza de Arango, núm. 3.

PARAGUAY
Asunción: Don Antonio Pardo Ludeña. Teniente Fariña, 389.

P E R U
Lima: Librería "Studium", S. A. Amargura, 954.

R. DOMINICANA
Ciudad Trujillo: Instituto Americano del Libro y de la Prensa. Arzobispo Nouel, 86.

URUGUAY
Montevideo: Fraga, Dominguez Hermanos. Colonia 902, esquina Convención. Teléfono 94259.

VENEZUELA
Caracas: Distribuciones Edime, D. Juan Agero. Edificio Caoma. Sótano A-2. Avenida Urdaneta.

PRENSA ESPAÑOLA, S. A.
Serrano, 61 MADRID

CABCABCA

AEREA EDICION SEMANAL AEREA EDICION SEMANAL AEREA EDICIC



VELAZQUEZ: «EL BUFON ANTONIO EL INGLES» (Museo del Prado) MADRID